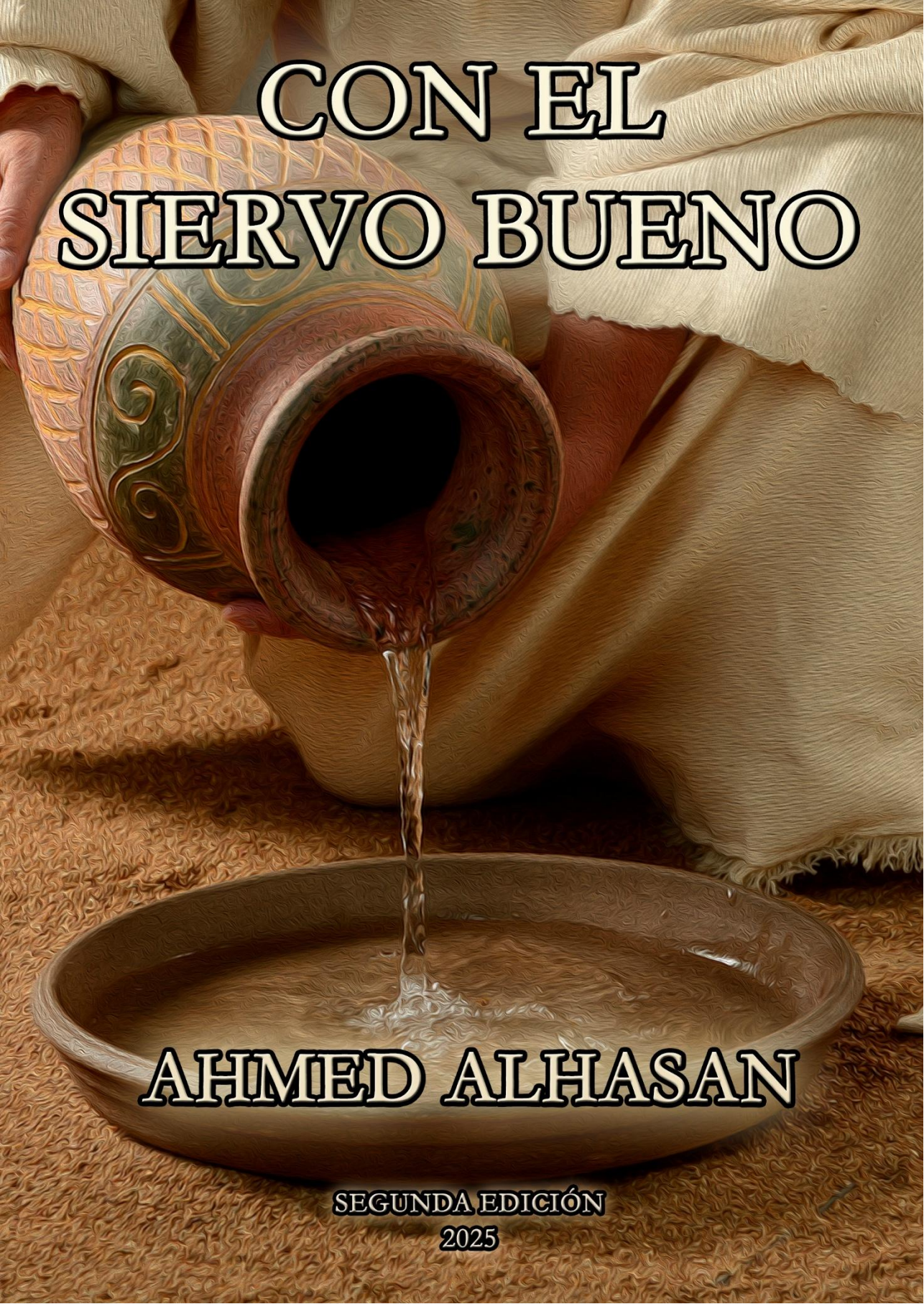


The background of the cover is a painting of a hand in a white sleeve pouring water from a large, decorated ceramic jug into a shallow, wide dish. The jug has intricate patterns in green, yellow, and brown. The water is captured mid-pour, creating a dynamic splash in the dish. The scene is set on a textured, brown surface, possibly a rug or carpet, with a white cloth draped in the background.

CON EL SIERVO BUENO

AHMED ALHASAN

SEGUNDA EDICIÓN

2025

Título original del libro: مع العبد الصالح (Con el siervo bueno)

Autor: Ahmed Alhasan

Primera edición en español: 2012

Segunda edición en español: 2025

Primera edición en árabe: 2010 (1431 H)

Con el siervo bueno / Ahmed Alhasan;

Traducción: Mariano Ricardo Calle en colaboración con el Official Comitee of Translation of Ansar Imam Al-Mahdi PBUH

Extractos del Corán: traducción adaptada.

Las citas bíblicas son tomadas de LA BIBLIA DE LAS AMERICAS © Copyright 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation Usadas con permiso y corregidas.

Para más información y obras del Imam Ahmed Alhasan (a) por favor visite
<https://elsalvadormundial.com> (español) o www.almahdyoon.com (portal oficial)

CON EL SIERVO BUENO (A)

Respuestas valiosas sobre diversos conocimientos, consejos y visiones celestiales de las que el creyente en Dios no puede prescindir, a través de un diálogo directo con el líder de la familia de Muhammad, el Sayed Ahmed Alhasan (a), que las coloca en las manos de los que caminan hacia Dios

Elaboración y redacción

Abu Hasan

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dedicatoria

De su portavoz, Moisés hijo de Imrán (a)... y su joven, Josué hijo de Nun (a) en su viaje divino para aprender...

Dijo el Enaltecido: **{Y encontraron un siervo de nuestros siervos al que le habíamos otorgado una misericordia de parte nuestra y le habíamos enseñado de nuestra parte una ciencia}**, Sagrado Corán – sura «Al-Kahf» (La caverna), 65.

Él era, por lo tanto, **el Siervo Bueno**, o **el Sabio**, como Dios Glorificado lo llamó...

A ti, hijo de la virgen pura, extendiendo una mano, a pesar de la negrura del rostro de su dueño por sus pecados, pero que tiene la certeza de que no rechazáis una mano extendida a vosotros.

A **Ahmed**... oh, pura conjunción de los dos mares (**Alí y Fátima**), con ambos sea la paz...

A ti, oh, maestro de profetas...

Que mi espíritu sea tu rescate... A ti dedico lo que he recopilado del mar de tus dulces palabras de manantial... y no me veo sino como quien lleva dátiles al distanciamiento de tus nobles ansar.

Con mis disculpas por mi atrevimiento y falta de modestia...

El negligente en vuestro derecho

En nombre de Dios, el Misericordioso, el Misericordiosísimo

Introducción:

La alabanza a Dios, Señor de los mundos, y que Dios bendiga al mejor de Su creación y a los señores de Sus criaturas, Muhammad y su familia, los puros Imames y los Mahdis, y les dé paz en entrega.

Señor mío, expande mi pecho, facilita mi tarea y desata el nudo de mi lengua para que comprendan mis palabras...

Las palabras nunca me habían eludido como lo han hecho en esta introducción, que ha sido la última de las estaciones en este viaje de escritura. No por nada, sino porque me quedé solo y no estaban en mis manos sus (a) palabras específicas para escribir la introducción, después de que sus palabras habían estado frente a mí en todas las estaciones de este libro en sus diversas cuestiones de conocimiento.

En cuanto a la historia de este libro, *Con el siervo bueno*... se resume en una sola frase: de él y para él.

De él... porque fue el que respondió a las grandes cuestiones de las que se le preguntó, y he citado la pregunta y la respuesta aquí. Responder a las grandes cuestiones es una gran puerta a través de la cual se puede conocer al Resurgente (a), si los hombres dieran crédito a las palabras de sus padres puros.

Y para él... porque fue el pecho ancho y amplio que me soportó, a pesar de mi ignorancia y de incluso la invalidez de mis preguntas a veces, y a pesar de la dureza de las condiciones y la crueldad de este mundo y su gente para con el remanente de la familia de Muhammad (a).

¿Por qué el **Siervo Bueno** en lugar de sus otros nombres conocidos por la gente del cielo?

Pues, porque era el nombre con el que su Señor lo llamó cuando era maestro de profetas y pionero en los caminos de los cielos, además del mundo, este mundo temporal sobre el que su Creador no se ha fijado desde que lo ha creado, y si Él lo hubiera tenido en consideración, Sus siervos buenos no hubieran sido perjudicados en él.

Sayed de los oprimidos de nuestra época, este es el Siervo Bueno... Ahmed. No solo porque ya ha sido combatido por gente que afirma ser leal a sus padres, ni porque hayan dictaminado que lo maten y que maten a quienes

creen en él, ni porque hayan descreído en las palabras de Dios, en Sus aleyas y en las narraciones de los puros Imames, sino porque en sus entrañas y en su corazón una ciencia inmensa y una luz que ilumina que los siete cielos no abarcan y mucho menos lo que hay por debajo de ellos. Esos son los pechos de la familia de Muhammad, pechos que conocían a Dios y eran sumisos, que se sometían y humillaban ante Él. Y veían el mero hecho de mirarse a sí mismos como un pecado, por lo que sus ojos se llenaban de lágrimas en la oscuridad de la noche, cuando se sosegaban las respiraciones de la gente de este mundo y su alboroto. Incluso esos pechos se estrechaban con esas palabras por vergüenza ante un Señor Misericordiosísimo y se ahogaban al expresar o describir su situación ante su Señor. Así que Dios los elevó y los purificó, y se convirtieron en los custodios de Su ciencia, en los depositarios de Su sabiduría, de Su luz y de Su puerta, por la cual Él llega. Son un faro que ilumina la senda de los caminantes, a pesar de la escabrosidad del camino y su peligrosidad. De hecho, el monoteísmo es la meta de la creación y su propósito, que sin duda es más fino que un cabello y está más afilado que una espada, como ha sido narrado. A través de ellos se revelan sus detalles y se conocen sus designios, logrando que la persona, por el favor de ellos, llegue a su propósito y a la meta de su creación, a sus más altas aspiraciones y anhelos. No solo a través de sus explicaciones, sino que el Imam de ellos se queda sosteniendo de la mano a los creyentes hasta que alcanzan la complacencia de Dios. Y esa noble mano no se cierra, no es propio de ella, excepto cuando el ser humano cierra su mano, que Dios nos proteja de ello. Así ha sido de verdad la generosidad de Dios en Su tierra, Su benevolencia y Su signo en Su creación.

Entonces, ¿por qué el hombre combate a quien hace todo esto por él? ¿Es porque quiere su salvación?! Glorificado seas, oh, Señor.

Y no es así, porque la gente de este mundo más bien le habría dado la bienvenida a este convocador divino a través del cual alcanzarían su meta y su propósito. Pero han hecho lo opuesto y lo han oprimido. Y no solamente esto. De hecho, él es el que trae las 27 letras de las ciencias del conocimiento divino con las que Dios ha permitido a sus siervos conocerlo a través de ellas, de las cuales la creación ha perdido su surco para aprenderlas de sus padres puros, quienes no las transmitieron a una gente que no los conocía ni apreciaban a Dios como merece ser apreciado. Si este convocador resulta ser el Resurgente de la familia de Muhammad, la conjunción de los dos mares que Moisés (a) buscaba en su viaje para aprender y por quien consideraba que pasar una era y eternidades sin encontrarlo era algo por lo que merecía soportar la pena del viaje

y la andadura (o he de pasar una era), ¡cuánta será la pérdida entonces, y los hombres insisten hoy en combatirlo y en negarlo!

El **Siervo Bueno**... una realidad que se aclara manifiestamente en este diálogo cuando un hombre ve la pureza de esta criatura y la grandeza de su carácter, la hondura de su humildad, la luz de su sabiduría y la dimensión de su profundidad, cuando habla de las verdades más elevadas con un estilo por el que baja hasta que un siervo como yo lo puede comprender. Él es el guardián del mandato del Misericordiosísimo y un educador generoso. En esto hay una gran lección para todos nosotros cuando afirmamos imitarlo y adoptar su línea de conducta. Cuántas lecciones hay en todo lo que emana de él, pero cuán numerosas son sus lecciones y cuán pocos son los que las consideran. Le pedimos al Glorificado perdón por la negligencia en su derecho.

Por lo tanto, este es un intento por extraer los tesoros de ese pecho puro y los tesoros del conocimiento que contiene, de cuyas llaves, una es la pregunta. Así pues, fueron respuestas luminosas de parte de él a las preguntas que le dirigí, y he preferido, por el favor del Glorificado, transmitir las a los hombres después de clasificarlas en cinco estaciones, que son las siguientes:

- 1) Lo que concierne al Noble Corán.
- 2) Lo que concierne a las narraciones.
- 3) Lo que concierne a la creencia.
- 4) Lo que concierne a los debates e investigaciones.
- 5) Lo que concierne a los consejos generales y sus palabras.

Todo esto fue después de que le (a) pregunté esa vez, dije: «A veces, un hombre transmite algo a otros, como algunos conocimientos divinos, pero confiado en no vivirlos o en no aplicar lo que hay en ellos. ¿Esto es aceptado?

Y dijo (a): “El Mensajero de Dios (s) dijo: **‘Que Dios tenga misericordia de una persona que escuchó lo que dije, lo comprendió y lo transmitió a los hombres, pues tal vez, haya un comunicador de conocimiento para quien lo comprenda más que él’**”. Luego dijo: “¿Esto es suficiente para ti?”. Dije: “Sí”».

Así que si no me apiado de mi situación con lo que sé de sus palabras y lo que he anotado de él, quizá Dios tenga misericordia de mí por Su favor a través de lo que yo haya transmitido y narrado a alguien que lo comprenda más que yo. Tal vez, aquel a quien lleguen las palabras se beneficie, y sea digno de ellas

y las profese. He procurado registrar las respuestas sin adiciones ni cambios y hacerlas llegar a los hombres como las escuché directamente de él. Se las presenté a él en ese entonces y estaban como él quería, que las bendiciones de mi Señor sean con él.

Debo disculparme con él por lo que he comentado antes de transmitir sus palabras habitualmente, y a veces después; alguna vez para preparar las respuestas y otras para aclarar y llamar la atención.

La paz sea con el siervo bueno Ahmed Alhasan de parte de quien lo ama con su corazón y espíritu, y espera que Dios lo apoye para trabajar en sus manos por Su favor, Su generosidad. Él es el Patrono de los creyentes. Y la paz sea con los creyentes y las creyentes, la misericordia de Dios y Sus bendiciones.

Y la alabanza solo a Dios.

6 de Yamadi Az-Zani, 1431

Abu Hasan

El Siervo Bueno (a) dijo:

«Cuando amanecáis, buscad refugio en Dios, y cuando lleguéis a la tarde, refugiaos en la caverna de Dios».

«Aférrate al que ha originado cada cosa y ha dado a cada cosa su creación, y acepta todo lo que te informe el Glorificado. Conocerás cada cosa a través de él y no te perderás, no te extraviarás, aunque se pierda y se extravíe toda la gente de la Tierra».

Coloco en las manos de los Ansar de Dios esta preciosa perla, tal vez sea un programa de acción para todos nosotros...

De Abdusalám Bin Saleh Al-Harawi, que dijo:

«Escuché a Abul Hasan Alí hijo de Musa Ar-Reda (a) decir: “Que Dios tenga misericordia del siervo que reviva nuestro asunto”.

Entonces le dije: “¿Y cómo se revive vuestro asunto?”.

Dijo: **“Aprendiendo nuestras ciencias y enseñándolas a los hombres, pues si los hombres supieran la bondad de nuestra palabras nos seguirían...”**.

Fuente: *Uyun Ajbar Ar-Reda (a)*, vol. 2, pág. 275.

En nombre de Dios, el Misericordioso, el Misericordiosísimo

La alabanza a Dios, Señor de los mundos. Dueño del dominio, Conductor del firmamento, Sujetador de los vientos, Despuntador del alba, Juez de la religión, Señor de los mundos.

La alabanza a Dios que por temor a Él se estremecen el cielo y sus habitantes, tiemblan la Tierra y sus poblados, y se agitan los mares y quienes nadan en sus profundidades.

Oh Dios, bendice a Muhammad y a la familia de Muhammad, el arca que surca los abismos insondables. Quien la aborda está a salvo, quien la abandona se ahoga, el que se adelanta a ellas es un apóstata, el que se retrasa a ellas es aniquilado y el que no se separa de ellas sobrevive.

Primera Estación:

Lo que concierne al Noble Corán

Una pausa con los textos de los musulmanes y su comparación con lo que tienen hoy del Corán...

Antes de abordar la pregunta y la respuesta sobre este tema, se debe hacer una breve pausa para decir algo...

Algunos creen que cualquier afirmación que sugiera algún indicio de que haya sido tocado, así como cualquier insinuación sobre la versión presente hoy del Corán que tienen los musulmanes, me refiero a la edición de Fahd, es una afirmación que lleva a la incredulidad de quien la diga, a su nulidad y a su salida del vínculo de monoteísmo al nivel del ateísmo y la apostasía.

Sin embargo, una revisión rápida de los textos disponibles entre los musulmanes con todas sus doctrinas y divisiones, revela la magnitud del riesgo y del enorme error de esta afirmación, ya que no es más que un musulmán que afirma ser sunní o shií, me refiero al sunnismo de los jeques y al shiísmo de los referentes religiosos, y ambos narran y declaran en textos, que son difíciles de recopilar en su totalidad, que hubo omisiones y adiciones: cambios en palabras, o en letras, que se pierden o se agregan. Este es solo un ejemplo como evidencia.

Entre lo que se ha narrado por las vías sunníes está que el Mensajero de Dios (s) dijo: «Quien desee leer el Corán fresco como descendió, que lo lea de acuerdo con lo recitado por Ibn Umm Abd».¹

Según esto, Ibn Masud fue uno de los mejores compañeros que preservaron el Corán. Luego, narran que Ibn Malik dijo: «Se ordenó que los ejemplares sean

¹ *Musnad Ahmad*, vol. 1, pág. 7, *Sunan Ibn Maya*, vol. 1, pág. 49, h. 138 y muchas otras fuentes. La cadena de transmisión es auténtica (*sahih*) como dijo Ahmad Muhammad, comentador del *Musnad Ahmad*. También lo ha narrado Abu Daud e Ibn Kazir en su *Tafsir*, e Ibn Saad narró su significado en *At-Tabaqat*. Al-Haizami dijo: “Lo narraron Ahmad, Al-Bazzar y At-Tabarani, y en él está Aasim Bin Abu An-Nuyud, quien, a pesar de su debilidad, tiene hadices buenos (*hasan*). El resto de los narradores de Ahmad son narradores de autenticidad (*sahih*). Los narradores de At-Tabarani son narradores de autenticidad excepto Furat Ibn Mahbub, que es confiable (*ziqa*)”, *Muyam az-Zawaid*, vol. 9, págs. 288-289.

cambiados». Dijo: «Ibn Masud dijo: “Quien de vosotros pueda esconder su ejemplar, que lo oculte, que lo esconda. Pues, quien esconda algo, lo traerá el Día de la Resurrección”». Dijo: «Luego, Ibn Masud dijo: “Leí de la boca del Mensajero de Dios (a) setenta suras, ¿y voy a abandonar lo que tomé de la boca del Mensajero de Dios (s)?”».¹

El significado del hadiz es claro, que Ibn Masud ve que el Corán que escribió Uzmán está incompleto, o que al menos contenía algunos cambios.² Ibn Hayar dijo: «Cuando se presentó el ejemplar de Uzmán en Kufa, Ibn Masud no estuvo de acuerdo en abandonar su lectura o en destruir su ejemplar, pues la composición de su ejemplar difería de la composición del ejemplar de Uzmán».³

Mientras narran que el Profeta (s) habla de la veracidad del ejemplar de Ibn Masud y de su autenticidad, narran también lo que hizo Uzmán con Ibn Masud cuando decidió quemar todos los ejemplares excepto su copia, que Hafsa le había proporcionado, como se aclarará, y que Ibn Masud fue víctima de esta decisión injusta y fue asesinado después de haber sufrido lo que sufrió.⁴

El motivo por el que le habían hecho todo eso sería debido a lo que él había dicho de su ejemplar: «Leí de la boca del Mensajero de Dios (a) setenta suras y finalicé el Corán con el mejor de los hombres, Alí hijo de Abu Táleb (a)».⁵

En cualquier caso, con respecto a la reducción del Corán, As-Suyuti nos cuenta diciendo: «Abu Ubaid dijo: “Ibn Abu Mariam nos relató de Ibn Lahia, de Abu Aswad, de Urwa Bin Az-Zubair, de Aisha, que dijo: ‘La sura Al-Azhab (Los partidos) se leía en la época del Profeta con doscientas aleyas. Y cuando Uzmán escribió el ejemplar, solo tenía la cantidad que tiene ahora’»».⁶

¹ *Musnad Ahmad*, vol. 1, pág. 414.

² Véase el libro *El becerro*, segundo volumen, del Sayed Ahmed Alhasan (a).

³ *Fath al-Bari*, vol. 9, pág. 36.

⁴ Al-Yaqubi dijo en su *Tarij*, vol. 2, pág. 170: «Ibn Masud estaba en Kufa y se negó a entregar su ejemplar a Abdulá Bin Ámir. Uzmán le escribió ordenándole que se presente personalmente diciendo “si esta religión no es un fastidio y esta nación corrupción”. Entonces entró en la mezquita mientras Uzmán estaba dando un sermón. Uzmán dijo: “Se ha presentado ante vosotros una bestia malvada”. Entonces Ibn Masud habló con palabras rudas y Uzmán ordenó que lo arrastraran atado por sus pies hasta que le rompieron dos costillas. Y Aisha habló y dijo muchas palabras”».

⁵ *Al-Muyam al-Ausat* de Tabarani, vol. 5, pág. 101 | *Al-Muyam al-Kabir*, vol. 9, pág. 86 | *Muyam az-Zawaid*, vol. 9, pág. 116.

⁶ *Al-Itqan Fi Ulum al-Quran* de As-Suyuti, vol. 3, pág. 66.

Fue narrado por Ahmad Bin Hanbal, que dijo: «Abdulá nos relató: Me relató Wahab Bin Baqiya: Nos narró Jalid Bin Abdulá At-Tahán, de Yazid Ibn Abu Ziad, de Zirr Bin Hubaish, de Abu Bin Kaab, que dijo: “¿Cuánto leéis de la sura Al-Azhab (Los partidos)?”. Dijo: “Cerca de setenta aleyas”. Dijo: “Yo la he leído con el Mensajero de Dios —bendígale Dios y le de paz— como la de Al-Báqara (La vaca) o más, e incluía la aleya de la lapidación”».¹

Aisha nos sorprende también con la aleya del amamantamiento del adulto, pues ella dice: «Ciertamente, descendió la aleya de la lapidación y del amamantamiento del adulto. Estaban en un pergamino, bajo mi cama... estábamos ocupados con la dolencia del Mensajero de Dios —bendígale Dios y le dé paz—, entró un animal doméstico y se lo comió».² Y está claro que en el libro de hoy no hay ninguna aleya de la lapidación ni del amamantamiento, ni de lo que Ashari nos ha presentado.

Con respecto a esto, me refiero a las omisiones que hubo en esos días comparadas con el Corán que descendió sobre el Mensajero de Dios (s), sin mencionar el ejemplar de Fahd de hoy, hay muchísimas narraciones que no me he propuesto compilar porque sería muy extenso. Entonces, ¿cómo no habría de estar incompleto el Corán, según sus narraciones e informes, cuando Omar y otros afirmaban que muchas aleyas no están presentes y que no tienen rastro en el ejemplar de Fahd de hoy. Estas son otros ejemplos más, además de lo que ya hemos presentado:

¹ *Musnad Ahmad Bin Hanbal*, vol. 5, pág. 132. También lo sacó Bashir Awad en su *Musnad*: «De Zurr Bin Hubaish, de Abu Bin Kaab, que dijo: “¿Cuánto leéis de la sura «Al-Azhab» (Los partidos)?”. Dijo: “Cerca de setenta aleyas”. Dijo: “Yo la he leído con el Mensajero de Dios —bendígale Dios y le de paz— como la de Al-Báqara (La vaca) o más, e incluía la aleya de la lapidación”», *Musnad al-Yamia* de Bashir Awad, vol. 1, pág. 53.

² *Muhadarat al-Udabá* de Raghib Al-Isfahani, vol. 2, pág. 420. También lo narró At-Tahawi, diciendo: «Málik narró de Abdulá Bin Abu Bakr, de Amra Bint Abdurrahmán, de Aisha, que dijo: “Entre lo que hizo descender Dios en el Corán había diez amamantamientos sabidos que hacían ilícito el matrimonio. Luego fueron abrogados por cinco sabidos. El Mensajero de Dios —bendígale Dios y le de paz— partió y esto era lo que se leía en el Corán...”. Al-Qasim Bin Muhammad y Yahia Bin Said lo narraron de Amra, de Aisha, que dijo: “Descendió del Corán que solo diez amamantamientos hacían ilícito el matrimonio. Luego, descendió después como cinco amamantamientos”».

Ijtílaf al-Ulamá de At-Tahawi, vol. 2, pág. 317. Lo narró también Al-Bagawi en su Tafsir: «De Aisha, que dijo: “Entre lo que descendió del Corán había diez amamantamientos sabidos que hacían ilícito el matrimonio. Luego fueron abrogados por cinco sabidos. El Mensajero de Dios —bendígale Dios y le de paz— partió y estos estaban entre lo que se leía del Corán”».

1) “Al anciano y a la anciana, si cometen contubernio, lapidadlos indefectiblemente por haber satisfecho el placer”.¹

Era la aleya preferida de Omar, como a él se le reconoce y de la que solía decir: “Si no fuera porque los hombres dirían que Omar ha añadido algo al libro de Dios, la habría escrito”, es decir, la aleya de la lapidación... Y también dijo: “No dudéis sobre la lapidación, pues es verdad”.²

2) “La esencia de la religión según Dios es la *hanifi* tolerante, no el politeísmo, ni el judaísmo, ni el cristianismo. Y quien haga bien no será rechazado”.³

¹ Al-Ayluni dijo: «Al anciano y a la anciana, si cometen contubernio, lapidadlos indefectiblemente por haber satisfecho el placer». Lo narraron At-Tabarani e Ibn Manda en *Al-Maarifa* de Ibn Hanif, de Al-Aymá, que dijo: «Escuché al Mensajero de Dios —bendígale Dios y le de paz— y lo mencionó». Lo narraron An-Nasai y Abdulá Bin Ahmad en *Zawaid al-Musnad*, e Ibn Hibbán y Al-Hakim lo clasificaron como auténtico (*sahih*) de Ubai Bin Kaab. Y lo narró Ahmad, de Zaid Bin Zabit y ambos concordaron en que era de Amr. Y lo narraron Ash-Shafii y At-Tirmidi y otros de Amr, que estaba entre lo que se recitaba y que luego fue abrogado, aunque la norma prevaleció», *Kashf al-Jafá* de Al-Ayluni, vol. 2, pág. 23.

² *Al-Itqan Fi Ulum al-Quran* de As-Suyuti, vol. 3, pág. 69 | Entre quienes narraron la aleya de Omar sobre la lapidación están estos: Al-Bujari en su *Sahih*, vol. 8, págs. 25, 113 y 152; Muslim en su *Sahih*, vol. 5, pág. 116; Ahmed Bin Hanbal en su *Musnad*, vol. 1, págs. 23, 29, 36, 40, 43, 47, 50, 55, vol. 5, pág. 132 y vol. 6, pág. 269. Asimismo: Ibn Maya en su *Sunan*: vol. 2, pág. 853; Ad-Daraqutni en su *Sunan*: vol. 4, pág. 179; Al-Kandahlawi en *Haya As-Sahaba*, vol. 3, pág. 454; Al-Aini en *Umda al-Qari*, vol. 23, pág. 9; Al-Asqalani en *Fath al-Bari* en comentario del *Sahih Al-Bujari*, vol. 12, pág. 120 y vol. 13, pág. 135; Ash-Shaukani en *Fath al-Qadir*, vol. 4, pág. 354; Ar-Ragib Al-Isfahaní en *Muhadarat al-Udaba*, vol. 2, pág. 420; Ibn Mandur en *Mujtasar Tarij Dimashq*, vol. 12, pág. 201; Al-Barqi en *Musnad Ibn Auf*, pág. 43; Al-Haizami en *Mawarid al-Damán*, pág. 435; Malik en *Al-Muwatta*, vol. 2, pág. 179.

³ Ad-Diyá Al-Maqdisi narró con una cadena de narradores auténtica (*sahih*): De Zurr Bin Hubaish, de Abu Bin Kaab, del Profeta —bendígale Dios y le de paz—, que dijo: «Dios Bendito y Enaltecido me ha ordenado que te lea el Corán». Dijo: «Entonces le recitó «Lam Yakun» [No han sido, sura Al-Bayyina]. Y le leyó: “La esencia de la religión según Dios es la *hanifi* tolerante, no el politeísmo, ni el judaísmo, ni el cristianismo. Y a quien haga bien no será rechazado”. Y le leyó: “Si el hijo de Adán tuviera dos valles de oro, desearía un tercero, y nada llena el vientre del hijo de Adán excepto el polvo, y Dios perdona a quien se arrepiente”. Su cadena es auténtica (*sahih*)», *Al-Ahadiz al-Mujtara*, vol. 3, pág. 368.

3) **“Si el hijo de Adán tuviera dos valles de oro, desearía un tercero, y nada llena el vientre del hijo de Adán excepto el polvo, y Dios perdona a quien se arrepiente”**.¹ Y muchas otras narradas en sus libros más importantes.

Además de esto, cuando examinamos sus libros, encontramos que algunas suras del Corán del ejemplar que tienen en sus manos hoy, no son suras según sus grandes sabios, como ellos lo narran. At-Tabarani narró: «De Abdurrahmán Bin Yazid, que dijo: “He visto a Abdulá borrando las “dos del refugio” y diciendo: “¿Por qué añadís lo que no hay en él?””, (y hay varios hadices en este sentido). Entre ellos: “El Mensajero de Dios (s) ordenó refugiarse con ellas, pero no las incluía en la recitación...”».²

Luego dicen que el Corán que tienen hoy en sus manos los musulmanes es auténtico en todo lo que contiene, en escritura, contenido, orden y otros aspectos relacionados, al mismo tiempo que reconocen que lo tomaron nada más que de Hafsa y consideran que lo que ella tenía era la copia madre. Ibn Nasir Ad-Din dijo: «Durante el califato de Uzmán hijo de Affán se encomendó a un comité de nobles compañeros que copiaran cinco ejemplares —y se dice que cuatro, y se dice que siete— de la copia madre que estaba en posesión de Hafsa, esposa del Profeta, y se envió a cada región un ejemplar de esta...».³

Dicen esto a pesar de que Aisha veía que había errores cometidos en el ejemplar después de haber sido copiado y los consideraba un error de los copistas. ¿Y qué dirían quizá, si estas palabras vinieran de otros?! ¿Y no sé

¹ Al-Haizami narró: [De Ibn Abbás, que dijo: «Vino un hombre a Omar a preguntarle. Omar posó su mirada en su cabeza una vez y en sus pies la otra, acaso vea en él algo de miseria. Luego Omar le dijo: “¿Cuánto posees?”. Dijo: “Cuarenta camellos”». Ibn Abbás dijo: «Yo dije: “Dios y Su Mensajero han dicho la verdad. Si el hijo de Adán tuviera dos valles de oro, desearía un tercero, y nada llena el vientre del hijo de Adán excepto el polvo, y Dios perdona a quien se arrepiente”. Entonces Omar dijo: “¿Qué es eso?”. Dijo: “Así es como Ubay me lo recitó”. Dijo: “Llévanos con él”». Dijo: «Entonces fueron a Ubay y él le dijo: “¿Qué es esto que él dice?”. Ubay dijo: “Así me lo leyó el Mensajero de Dios —bendígale Dios y le de paz—”. Dijo: “¿Entonces lo establecemos en el ejemplar?”. Dijo: “Sí”». Lo narró Ahmad y sus narradores, narradores de autenticidad (*sahih*)], *Muyam Az-Zawaid*, vol. 7, pág. 141.

² *Al-Muyam al-Kabir* de Tabarani, vol. 9, pág. 234.

³ *Taudih al-Mushtabih*, vol. 1, pág. 8. La explicación de esto fue mencionada por Bujari en su *Sahih*, vol. 5, pág. 210 y vol. 8, pág. 118 | *Imta Al-Asmá* de Al-Maqrizi, vol. 4, pág. 247; *Ar-Riyad An-Nadra Fi Manaqib al-Ashra* de Tabarani, vol. 2, pág. 68; *Tarij al-Julafá* de Suyuti, pág. 77; *Sifa as-Safua* de Ibn Al-Yauzi, vol. 1, pág. 704; *Hilia al-Auliya* de Abu Nuaim Al-Isfahani, vol. 2, pág. 51 y otros.

cómo concluyen que unos creyentes lo hayan transmitido fidedignamente sobre un asunto en el que la madre de ellos y muchos de sus hijos los contradicen!

De Urwa, que dijo: «Pregunté a Aisha sobre la gramática del Corán: “Los que han creído, y los que hayan sido judíos, y sabeos, y los dos que levantan el azalá, y los que entregan el azaque” y “estos dos son magos”. Y ella dijo: “Oh, hijo de mi hermana, esto es obra de los escribas, cometieron errores en el libro”». ¹

Aunque los escribas no escribirían nada sin consultar a Uzmán como ellos lo dicen. Ibn Shihab dijo: «Ese día discrepaban sobre “*at-tabut*”² y Zaid dijo “*at-tabúa*” y Said Bin Al-As e Ibn Zubair dijeron “*at-tabut*”. Entonces llevaron su discrepancia a Uzmán y él dijo: “Escribid ‘*at-tabut*’, pues está en la lengua de ellos”». ³

El esfuerzo de Uzmán no se limitó solamente a la escritura, sino que se extendió también al orden. Az-Zamajshari narró de Hudaifa: «Vosotros la llamáis sura «At-Tauba» (El arrepentimiento), pero es sura «Al-Adab» (El tormento). Por Dios, que no ha dejado a nadie sin afectar. Y si dices “¿por qué no fue promulgada con la aleya de la denominación⁴ como las demás suras?”. Ibn Abbás preguntó sobre ello a Uzmán y él dijo: “El Mensajero de Dios –bendígale Dios y le de paz–, cuando descendía sobre él alguna sura o alguna aleya, decía: Colócala en el sitio en el que se menciona tal y tal. El Mensajero de Dios –bendígale Dios y le dé paz– falleció y no nos aclaró dónde colocarlas. La narrativa de una es similar a la de la otra, por eso las puse juntas y fueron llamadas ‘las dos cónyuges’”». ⁵

¹ *Ad-Durr al-Manzur*, vol. 2, pág. 246. Y Ash-Shaukani dijo: «Y lo relató Aisha, que había preguntado sobre “los dos que levantan” en esta aleya, sobre lo que dijo Dios el Enaltecido “estos dos son magos” y sobre lo que dijo en «Al-Maida» (El banquete). Ella dijo: “Oh, hijo de mi hermano, el escriba se equivocó”». Hizo un extracto sobre ello Abu Ubaid en su *Fadail*, así como Said Bin Mansur, Ibn Abu Shaiba, Ibn Yarar e Ibn Mundir. Abán Bin Uzmán dijo: «El escriba le dictaba y él escribía. Entonces escribió “Pero los arraigados en la ciencia entre ellos y los creyentes”. Luego dijo: ¿Qué escribo?”. Y se le dijo: “Escribe: los dos que levantan el azalá”. Y así fue como ocurrió esto», *Fath al-Qadir*, vol. 1, pág. 754.

² *at-tabut*: el arca. (N. del T.)

³ *Dalail an-Nubua* de Al-Baihaqi, vol. 7, pág. 151.

⁴ La *basmla*: la fórmula بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ (En nombre de Dios, el Misericordioso, el Misericordiosísimo). (N. del T.)

⁵ *Al-Kashaf* de Az-Zamajshari, vol. 2, pág. 171. Algo similar fue narrado por As-Suyuti en *Ad-Durr Al-Manzur*, vol. 3, pág. 296.

Entonces, ¿dónde está la supuesta autenticidad en el ejemplar a la luz de lo que ha hecho descender la inspiración en cuanto al origen de la copia o de las copias, la escritura o el orden?!

Invito a toda persona ecuánime a reflexionar sobre esto y a darnos su opinión imparcial sobre quienes acusan de infieles a otros, como hacen hoy los wahabíes, por un asunto que está profundamente arraigado en sus principales fuentes. Dejaré a un lado a quienes alegan ser sunníes para invitar a los shiíes de los referentes a reflexionar sobre estos dos textos, nada más, evitando extenderme:

Primero: De Salim Bin Abu Salama, que dijo: «Un hombre leyó ante Abu Abdulá (a) mientras yo escuchaba, algunas letras del Corán que no estaban entre lo que los hombres solían leer. Entonces Abu Abdulá (a) dijo: “**¡Eh, eh! Detén esta lectura. Lee como leen los hombres hasta que el Resurgente se levante. Pues cuando él se levante, leerá el libro de Dios como debe ser, y sacará el ejemplar que escribió Alí**”. Y dijo (a): “Alí (a) lo sacó para los hombres. Cuando terminó de escribirlo les dijo: ‘Este es el libro de Dios como Dios lo hizo descender a Muhammad (s) y yo lo recopilado entre estas dos tablillas’. Y ellos dijeron: ‘Este que tenemos es un ejemplar que recopila el Corán, no necesitamos ese’. Él dijo: ‘Por Dios, que no lo veréis jamás después de este, vuestro día. Yo solamente tenía que informároslo cuando lo recopilé para que lo leáis’”».¹

Segundo: Es una declaración del profesor de la conocida escuela usulí² de hoy, cuyo libro *Kifaya al-Usul* sigue siendo una referencia en torno al cual giran los esfuerzos de ellos por interpretar la religión de Dios, y a través del cual se mide la erudición según ellos, cuando dice: “La afirmación del saber general de que ha ocurrido una alteración en él, es decir, en el Corán, ya sea por omisión o tergiversación, aunque no es descabellada, como lo atestiguan algunos informes y lo respalda la reflexión, no anula la autoridad de sus significados evidentes,

¹ *Mujtasar Basair ad-Darayyat*, 193.

² Los usulíes (en árabe *الاصولية*) son el grupo mayoritario dentro de los duodecimanos. Difieren de su rival, los ajbaríes, en que favorecen el uso del *ijtihad*, es decir, razonar en la creación de nuevas reglas del *fiqh* (jurisprudencia islámica); y consideran obligatorio la obediencia a un *mujtahid* cuando buscan determinar si un comportamiento es islámicamente correcto, y a la hora de derivar normas islámicas de acuerdo con la Sharía. Desde la práctica desaparición de los ajbaríes a finales del siglo XVIII, la escuela usulí ha sido la escuela dominante y en la actualidad forma una gran mayoría de la denominación duodecimana. (N. del T.)

porque no se sabe en absoluto que haya ocurrido alguna fisura en ellos... Luego, la identificación de diferencias en la lectura que conducen a diferencias en el significado aparente, como con *يظهن* con o sin doble consonante,¹ anula la permisibilidad de tomarla y usarla como evidencia, por no haber obtenido lo que es el Corán. Y no se ha demostrado la autenticidad de las lecturas, ni la permisibilidad de utilizarlas como evidencia, aunque se atribuye la autenticidad a las más famosas, pero esto no tiene fundamento. Lo único que se ha establecido es la permisibilidad de recitarlas, pero no hay correlación entre ambos conceptos, como es evidente.²

En cuanto a Al-Mishkiní, en su comentario sobre este libro, el cual es de un nivel de importancia en los seminarios científicos y lo han convertido en un libro que hasta hoy se estudia en la Noble Nayaf, es otro que confirma esto y declara, como su profesor Al-Jurasani en *Al-Kifaya*, que ha ocurrido alteración en el libro, basándose en la evidencia de los informes y narraciones, teniendo en cuenta la lingüística en lo que se refiere a la retórica, a la falta de conexión entre algunas aleyas, a aspectos gramaticales similares y otros.

Esta es la situación, en resumen. Ciertamente, en ambos grupos, me refiero a los shiíes y a los sunníes, hay quienes dicen que hubo alteración y hay quienes lo niegan, y cada uno tiene su evidencia. El Yamani de la familia de Muhammad (a), cuando aborda esta cuestión en su libro *El becerro*, menciona ambas opiniones y aclara las evidencias de cada una, pero sin declarar ninguna postura. Esto es lo **primero**.

Segundo: él (a) intenta dirigir a los musulmanes a considerar lo que ha sido narrado por la Gente de la Casa (a) y su lectura de algunas aleyas como parte de las lecturas que los musulmanes leen. No es justo en lo absoluto para Muhammad (s) que todos los musulmanes, ya sean shiíes o sunníes, acepten la lectura de siete recitadores,³ o de diez e incluso de catorce, o incluso cualquier

¹ Con *shadda* o con *tajfif*. *Shadda* (◌ْ◌ْ), o *tashdid* es un grafema auxiliar del alfabeto árabe que indica la duplicación de una consonante y da énfasis a la acción de la palabra. *Tajfif* significa atenuación. (N. del T.)

² *Kifaya Al-Usul*, págs. 284 y 285.

³ Esta es la situación de los siete recitadores, como lo transmitió Al-Joei en sus biografías: [1) Abdulá Bin Aamr: afirmaba ser de Himyar, y se cuestionaba su linaje... Nació en el octavo año de la Hégira y falleció en el año 118; 2) Abdulá Bin Kazir: persa de origen. Hafid Abu Al-Alá Al-Hamdani dijo “no era famoso entre nosotros”. Nació en La Meca el año 45 y falleció el

lectura que coincida con el árabe, como dictamina Sistani,¹ y no acepten entre ellas la lectura de la familia de Muhammad (a). Incluso se nos critica, como lo han hecho los seguidores de los referentes religiosos que se oponen a la bendita convocatoria del Yamani, cuando queremos leer como el Imam Al-Baqir (a) o el Imam As-Sadiq (a) leyeron. ¿Y dice ser un shií, provisto de un certificado de una agencia de un miserable referente religioso?!

El que siga de cerca esto encontrará con toda claridad que la mayoría de los juristas shiíes y sunníes, si no todos, permiten la lectura de las recitaciones conocidas que narraron los sunníes y que los juristas shiíes tomaron de ellos, y algunos incluso llegaron al extremo de hacer obligatorias las lecturas de aquellos alegando su autenticidad,² mientras que notamos que las narraciones de la Gente de la Casa (a) rechazan esto firmemente.

Frente a la afirmación de la autenticidad de las siete y a la obligatoriedad de leerlas, encontramos una declaración del Sayed Joei, en la que dice: «Es reconocido entre los shiíes que no son auténticas, sino que son lecturas que se basan en el esfuerzo de interpretación del lector y lo que se ha transmitido por un solo informe, y esta afirmación fue escogida por un grupo de investigadores

año 120; 3) Asim Al-Kufi: era hijo de Abu Nayud... Al-Ayli dijo: ...era seguidor de Uzmán... murió el año 128; 4) Abu Amr Al-Basrí: ...se dice que era de Persia... Enseñaba a los hombres en la mezquita omeya... nació el año 68 y murió el año 154; 5) Hamza Al-Kufi: era hijo de Habib Bin Amara... Sufián Az-Zaurí dijo “Hamza superaba a los hombres en el Corán y en las obligaciones” ... nació el año 80 y falleció el año 156; 6) Nafi Al-Madani: era Nafi Bin Abdurrahmán Bin Abu Nuaim. Ibn Al-Jazari dijo “su origen era de Isfahán”. Murió el año 169... Ahmad y Yahia difieren sobre él, pues Ahmad dijo “era un inventor del hadiz” y Yahia dijo “era confiable (*zīqa*)”; 7) Al-Kisai: era Alí Bin Hamza Bin Abdulá Bin Bahman Bin Firuz Al-Ásadi, el protector de ellos era de los hijos persas... Abu Ubaid dijo en el libro de las lecturas “Al-Kisari escogía las lecturas tomando algo de la lectura de Hamza y dejando algo. Enseñó a Ar-Rashid y luego enseñó a su hijo Al-Amín” ... Murió el año 189], *Al-Bayán*, pág. 126 y siguientes.

¹ Este es el texto de su dictamen (fetua): «Lo más apropiado es que la lectura sea de acuerdo con las siete lecturas convencionales, aunque es suficiente que la lectura sea según el método árabe, aunque difiera en las vocales de su estructura o en el uso de las desinencias...», *Al-Masail al-Muntajaba*, pág. 121, cuestión 267.

² Como lo hizo el autor de el *Yawahir*, cuando defendió su autenticidad y la preservación del Corán por parte de los primeros predecesores. Dijo: [... hasta el punto de que, como se dijo, lo registraron letra por letra, e incluso quizá estas siete sean a lo que se refiere cuando él (s) dijo: «El Corán descendió en siete letras»], *Yawahir Al-Kalam*, vol. 9, pág. 291. Sobre su afirmación de que lo hayan preservado los primeros predecesores y que lo hayan registrado letra por letra, no sé a quién se refiere con ellos, pues ya se ha aclarado la situación de ellos.

eruditos sunníes... Con esto se aclara que no hay ninguna correlación entre la autenticidad del Corán y la falta de autenticidad de las lecturas».¹

Entonces, si las siete lecturas o más son el resultado del esfuerzo de interpretación de los lectores, según el texto del gran intérprete de los usulíes de los últimos tiempos, el Sayed Joei, ¿por qué, entonces, los shííes de los referentes religiosos rechazan la lectura narrada por la Gente de la Casa, y los que alegan saber se oponen a su hijo, el Sayed Ahmed Alhasan (a), cuando recuerda a la nación lo que los Imames de la guía (a) recitaron? ¿Acaso es realmente, que los shííes de hoy aceptan el esfuerzo de interpretación de un lector del libro de Dios, aunque haya sido de inclinación a Uzmán, o que haya sido de doctrina omeya, o de reputación cuestionable, como lo hemos visto en la interpretación de los siete recitadores, y no aceptan la lectura de los señores Pruebas de Dios, que hacen justicia al Corán y son sus intérpretes?!

Y tercero: Que de la familia de Muhammad (a) hay muchas narraciones acerca de lo que confunde a los alegantes. Me limitaré a citar dos de ellas:

De Abu Basir, de Abu Abdulá (a), sobre lo que dijo el Poderoso y Majestuoso, **{mejor que mil meces}**, dijo: «Del dominio de los omeyas». Dijo: «Y lo que dijo el Enaltecido: **{Descienden los ángeles y el espíritu en ella con permiso de su Señor}**, es decir, de parte de su Señor a Muhammad y a la familia de Muhammad, con todo asunto, paz».²

De Abdulá Bin Aylán As-Sukuni, que dijo: Escuché a Abu Yafar (a) decir: **«La casa de Alí y Fátima era la aposento del Mensajero de Dios (s), y el techo de la casa de ellos era el Trono del Señor de los mundos. En el fondo de sus casas había una abertura descubierta hacia el Trono, es una escalera de inspiración y ángeles. Descienden sobre ellos con la inspiración por la mañana y por la tarde, a cada hora y parpadeo de ojos. Los ángeles no interrumpen sus tandas, una tanda desciende y una tanda asciende. Dios Bendito y Enaltecido reveló a Abraham (a) los cielos hasta que observó el Trono. Y Dios aumentó la fuerza de su mirada. Y Dios aumentó en fuerza la mirada de Muhammad, de Alí, de Fátima, de Hasan y de Husein (las bendiciones de Dios sean con ellos), y ellos observaban el Trono. No**

¹ De Fudail Bin Yasar: «Le dije a Abu Abdulá (a): “Los hombres dicen que el Corán descendió sobre siete letras”. Y él (a) dijo: “**Han mentido los enemigos de Dios, pero ha descendido sobre una sola letra de parte del Uno**”», *Al-Kafi*, vol. 2, pág. 630, hadiz 13.

² *Tawil al-Ayat*, vol. 2, pág. 820, hadiz 8 | *Al-Burhán*, vol. 5, número de hadiz 11784 | *Bihar al-Anwar*, vol. 25, pág. 70, hadiz 59.

encontraban para sus casas ningún techo que no fuera el Trono. Así que sus casas estaban techadas con el Trono del Misericordioso y con una escalera de ángeles y del espíritu, tanta tras tanta sin interrupción. No hay casa entre las casas de los Imames nuestros sin que en ella haya un escalera de ángeles, por las palabras de Dios Poderoso y Majestuoso: {Descienden los ángeles y el espíritu en ella con permiso de su Señor de todo asunto,¹ paz}». Dijo: «Dije: “¿{de todo asunto}?”». Dijo: “Con todo asunto”. Entonces dije: “¿Esto es lo que descendió?”. Dijo: “Sí”».²

¿Qué queda entonces? El Yamani de la familia de Muhammad (a) lee la aleya como la leyeron sus padres puros (a). ¿Y qué podemos hacer por vosotros si os causa repulsión lo dicho por la familia de Muhammad (a) y sus lecturas, y apreciáis la lectura de hasta los nasibis?!³

Estas son unas breves palabras necesarias antes de citar las palabras del Sayed Ahmed Alhasan (a) sobre este tema y plantearle la pregunta.

La lectura de {con todo asunto} en la sura «Al-Qadr» (El decreto)...

Como ya he explicado, algunos opositores intentan desacreditar la convocatoria divina a pesar de la claridad de sus evidencias, con argumentos endebles que revelan la naturaleza maligna y el gran atrevimiento de sus autores contra la familia de Muhammad (a). Entre estos argumentos está que el Sayed Ahmed Alhasan (a) lee la aleya en la sura «Al-Qadr» (El decreto) de la siguiente manera: “Descienden los ángeles y el espíritu en ella con permiso de su Señor con todo asunto”. ¡Y que, por lo tanto, él sería –lejos está él de tal cosa– falaz; porque la lee diferente al ejemplar editado por Fahd que se encuentra hoy entre la gente!

¹ Este es el auténtico, considerando la sorpresa del narrador y la confirmación del Imam sobre ello. Véanse además el *Bihar al-Anwar* y otros.

² *Tawil al-Ayat*, vol. 2, pág. 827, hadiz 2 | *Al-Burhán*, vol. 5, número de hadiz 11789 | *Bihar al-Anwar*, vol. 25, pág. 97, hadiz 70.

³ Nasibi: enemigo de la Gente de la Casa.

Cuando le pregunté sobre este tema, él (a) dijo: «Dicen que Ahmed Alhasan lee “con todo asunto” y que esto discrepa de la copia escrita que se encuentra actualmente, y que todo aquel que discrepa de la copia escrita hoy es falaz. ¿No es así?

Entonces, según este razonamiento de ellos, todos los juristas shííes usulíes son falaces; porque dicen cosas más graves que esta. Solo ve a sus libros de jurisprudencia, y no digo investigar; porque están llenos de comentarios sobre las lecturas. Uno prefiere una lectura y otro prefiere otra lectura. Es más, ve a los libros de dictámenes (fetuas)¹ sobre la lectura del libro del azalá que tienen, encontrarás que dicen que las suras del Corán son 112 y no 114, y dicen que hay dos *basmalas* adicionales.² Por lo tanto, se han descalificado a sí mismos; porque discrepan de la copia escrita. Esto primero.

Segundo: tienes el libro *Kifaya al-Usul* y el comentario de Al-Mishkini sobre él; porque esta versión se estudia en el seminario de Nayaf y trabajan con sus comentarios. Hay un pasaje en el *Kifaya* sobre la autenticidad aparente del Corán. ¿Ya lo has visto? ¿Has leído lo que dice el autor del libro y comenta Al-Mishkini sobre la cuestión de la adulteración del Corán? Léelo y encontrarás

¹ El erudito Al-Hilli dijo: “«Ad-Duha» (La mañana) y «Alam Nashrah» (¿No hemos abierto?) son una sola sura. No se debe separar a una de la otra en una misma *raka*. Y lo mismo ocurre con «Al-Fil» (El elefante) y «Li-Ilaf» (Por el convenio) según nuestros eruditos...”, *Tadkira al-Fuqaha*, cuestión 233. El Sayed Al-Joei dijo: “Las dos suras «Al-Fil» y «Li-Ilaf» son una sola sura, y lo mismo ocurre con las dos suras «Ad-Duha» y «Alam Nashrah», así que no es suficiente solo de ellas, sino que se debe juntarlas...», *Minhay as-Salihin*, cuestión 605. Y lo mismo otros juristas.

² Al-Muhaqqiq al-Hilli dijo: “Tercero: Nuestros compañeros han narrado que «Ad-Duha» y «Alam Nashrah» son una sola sura. Asimismo «Al-Fil» y «Li-Ilaf», así que no está permitido separar una de su compañera en cada *raka*. Y no se requiere la basmala entre ellas según lo más evidente”, *Sharai al-Islam*, vol. 1, pág. 66. Asimismo, Ibn Fahd Al-Hilli dijo: “Segundo: «Ad-Duha» y «Alam Nashrah» son una sola sura, y asimismo «Al-Fil» y «Li-Ilaf». ¿Debe repetirse la basmala entre ellas? Se dijo que no, y es lo más probable”, *Al-Muhaddab al-Bari*, vol. 1, pág. 365.

Al-Muhaqqiq dijo en *Al-Mutabar*: “Si fueran dos suras, debería observarse la basmala. Y si fueran una sola sura, no debe repetirse, por consenso de que no son dos aleyas de una sola sura”.

Ash-Shahid al-Awwal, mientras hablaba sobre el Corán y la unión entre suras, dijo: “Sobre la unión se dicen dos cosas; la más cercana es que es detestable, excepto para las dos suras «Ad-Duha» y «Alam Nashrah», y para las suras «Al-Fil» y «Li-Ilaf». La basmala es obligatoria entre ellas. Y si las ponemos como una sola sura, no es obligatoria la basmala”, *Ad-Durus*, vol. 1, pág. 173. Está claro que lo dicho por casi todos los juristas contemporáneos es que son una sola sura.

que el autor del libro favorece la idea de la adulteración, y Al-Mishkini confirma que hubo adulteración, por la reflexión y los informes. Los informes son conocidos, y por reflexión se refiere a la deficiencia en la retórica, la desconexión en las palabras, la deficiencia en la gramática, etc.

Esos son sus eruditos y grandes juristas usulíes hablando de adulteración y declarándola abiertamente. En cuanto a nosotros, ya les hemos dicho “solo considerad la lectura de la Gente de la Casa (a) como las otras siete lecturas aceptadas por vosotros”, ¿cuál es el problema?!

Por Dios, que un día le dije a un wahabi: Considerad la lectura de la Gente de la Casa como las otras siete lecturas que leéis. Se quedó callado y no respondió, aceptando lo que yo había dicho. Entonces, ¿qué les pasa a aquellos?! Esto fue a pesar de que este wahabi decía que la Gente de la Casa habló de una adulteración del Corán y argumentó sobre ello. Pero a aquellos los ha cegado la envidia y apenas entienden una palabra».

Y le pregunté sobre las siete lecturas y las siete letras, y que uno de los que debatieron con los ansar, que es uno de los jeques de los referentes religiosos y portavoz de ellos, argumentó diciendo que los Imames rechazaron quien hablara de las siete letras entre el público en general y dijo que hablar de siete lecturas es falso.

Él (a) dijo: «Este no distingue entre lo que dicen los hombres sobre las siete lecturas y lo otro que dicen de que el Corán descendió en siete letras.¹ Los sunníes dicen, según las narraciones que tienen, que el Corán descendió en siete letras. Significa que dicen que está permitido leerse en lugar de “el Poderoso, el Misericordiosísimo”, “El Poderoso, el Sabio”, y así sucesivamente. La Gente de la Casa (a) rechazó esto y dijo que el Corán es uno, descendió de parte de Uno, y esto no tiene ninguna relación con las siete lecturas.

Así que lo de las siete lecturas es algo posterior a lo que ellos habían dicho sobre las siete letras. La causa de ellos, es decir, de las siete lecturas, fue que después de que Uzmán hubo reunido a los hombres en torno a un solo ejemplar, es decir, un solo manuscrito –y no una sola lectura, porque no tenía puntos, vocales ni hamza–, ellos leían el manuscrito de múltiples formas, debido a lo que se imaginaba cada lector. Así que las lecturas se multiplicaron. Y fue durante la época omeya que la autoridad omeya unificó a los hombres en la

¹ Véanse: *Sahih Al-Bujari*, vol. 3, pág. 91, *Sahih Muslim*, vol. 2, pág. 202, *Musnad Ahmad*, vol. 1, pág. 24 y muchos otros.

lectura de los lectores considerados por los hombres y por la autoridad, y rechazaron que se copie o se lea el ejemplar de otras lecturas con puntos, vocales o hamza. Así pues, aceptaron siete y rechazaron las otras. Tú tienes la historia del Corán, así que debate con ellos con los libros, con lo que ellos tienen presente y con lo que se ha escrito en los libros de la historia del Corán.

Las siete lecturas estaban difundidas en la época de los Imames (a) y el ejemplar se escribía y se leía con todas ellas. Así pues, el Imam (a) dice: “Leed como leen los hombres”. Esto significa con la lectura que leen los hombres, que son siete lecturas o más, no una sola. Hasta hoy, quien tiene conocimiento de las siete lecturas las lee todas, como Abdul Basit, que lee las siete lecturas y cuando llega a una palabra con dos o tres lecturas, la lee más de una vez, cada vez con una lectura diferente».

Luego él (a) pidió a uno de los ansar que diera una clase sobre este asunto, para responder a este ignorante y refutar su argumento capcioso establecido en que todo el que diga algo que contradiga la versión impresa hoy, es decir, la edición de Fahd, es falso porque está diciendo que hay una adulteración.

Y él (a) le dijo: «En la clase, explica que todos los juristas shiíes dicen que «Ad-Duha» (La mañana) y «Ash-Sharh» (La abertura) son una sola sura, y que no está permitido leer una de ellas sola en el azalá ni es suficiente,¹ y trae sus opiniones.

Y trae también las narraciones de la Gente de la Casa sobre esto.²

Además, está la conexión entre «Ad-Duha» y «Ash-Sharh», pues está claro que esta última no es una sura, sino un complemento de «Ad-Duha». Es decir, que Dios al final de «Ad-Duha» dice: {Y en cuanto a la gracia de tu Señor, pues, proclámala}. ¿Cuál es esta gracia y por qué proclamarla? {¿No hemos abierto tu pecho y hemos depuesto de ti tu fardo...?}. Además, las dos suras «Al-Fil» (El elefante) y «Quraish» (Quraish) son una sola sura.

¹ Consúltese lo mencionado anteriormente en la página 20, en el pie de página, con respecto a su prohibición, que es algo reconocido entre todos los eruditos posteriores.

² Se narró de Zaid Ash-Shaham, que dijo: «Abu Abdulá (a) rezó con nosotros el alba, y leyó «Ad-Duha» y «Alam Nashrah» en una sola *raka*», Tahdib, vol. 2, pág. 72, hadiz 266. Y Mufaddal narró de él (a): «Lo escuché decir: “**No juntes dos suras en una sola *raka*, excepto «Ad-Duha» y «Alam Nashrah», y las suras «Al-Fil» y «Li-Ilaf»**”», *Muyam al-Bayan*, 10:544, *Al-Mutabar*, 2:188.

Y si quieres limitarte solo a lo que dicen sus juristas para no dispersar al oyente; porque los hombres apenas escuchan, quizá escuchen poco, edúcalos, házselos saber, por lo menos que los hombres tengan información y conocimiento, quizá uno de estos días se den cuenta del engaño de ellos y se salven a sí mismos».

Segunda Estación:

Lo que concierne a las narraciones

Hubo una pausa con el Sayed Ahmed Alhasan (la paz sea con él) con respecto a algunas narraciones puras sobre algunos de sus ángulos y significados. Las preguntas giraban a veces en torno a narraciones específicas en particular, y otras veces sobre algunos asuntos relacionados con todas ellas sin mirar una narración específica. Lo siguiente fue por Su favor, Glorificado sea.

¿Acaso alguien no infalible tiene derecho a explicar el significado de narraciones alegóricas?...

Es un favor grande de Dios que una persona logre imitar a las Pruebas puras de Dios y seguir la tradición de ellos para invitar a las criaturas perdidas a su Señor Generoso, quien no los ha descuidado ni por un momento a pesar de estar sumidos en un profundo letargo de olvido. Ciertamente, quien desea algo debe prepararse para ello, ¿y acaso no es el conocimiento divino, con sus condiciones y herramientas, lo que permite al trabajador divino adentrarse en la confrontación con la falsedad y su gente para salvar lo que pueda de las criaturas? Y después de esto, su necesidad de explicar la verdad a la gente y responder a sus preguntas es innegable.

Sin embargo, a menudo la escasez de conocimiento (cuyas causas no estoy tratando de explicar ahora y que sin duda no van más allá del ser humano mismo) causa confusión en el esfuerzo. Luego, puede que por momentos le aparezcan algunas respuestas a través de las nobles narraciones que lea, pero que no tenga una palabra definitiva del infalible sobre el propósito y significado real de estas. ¿Es posible entonces explicar lo que ha entendido a la gente en estas circunstancias, y bastándose con decir “Dios sabe más” después, o debe resignarse al memorable: “La mitad del saber es decir ‘no sé’” desde el principio? Que Dios tenga misericordia de quien conoce su propia capacidad y elige este camino.

La realidad es que no conocía la respuesta cuando esta pregunta cruzó mi mente, y no podía encontrar una respuesta a ella.

Así que decidí preguntarle al Siervo Bueno (a), y después de su respuesta me di cuenta de que no solo no conocía la respuesta, sino que ni siquiera sabía cómo formular correctamente la pregunta. Y la alabanza a Dios en toda situación, y que Dios ayude a su noble corazón.

En cualquier caso, le pregunté (a), diciendo: Si a una persona se le pregunta sobre un significado relacionado con una narración o algo similar y no tiene una respuesta definitiva del infalible, ¿puede responder con lo que conoce de algunas de las palabras de ellos (a) o debe abstenerse de responder?

Y él (a) me respondió: «Esto depende de la narración y de con qué se relacione, y si se refiere a la creencia o a la legislación. La pregunta no es precisa para poder responderla completamente, pues hay narraciones claras, narraciones alegóricas y narraciones contradictorias. Aquello cuyo significado no tengáis claro, no deis una respuesta definitiva, pero podéis dar vuestro entendimiento a quien lo solicite. También podéis preguntar y conocer la respuesta y luego explicarla a quien la pida».

Por supuesto, esto es con respecto a lo que no sean las nobles narraciones que hablan sobre el movimiento de la sagrada aparición y lo que concierne a ella. En cuanto a las narraciones de la aparición, él (a) respondió diciendo: «En cuanto a lo que se refiere a las narraciones de la aparición, nosotros no explicamos de ellas sino lo que es necesario y urgente. En cuanto a lo que dejamos sin explicar, a quien Dios quiera hacer entender, entenderá su significado, cada uno según su sinceridad. La explicación de estas narraciones con certeza para toda la gente quedará para su debido momento».

Preguntas sobre los detalles en las narraciones...

Las preguntas sobre los detalles es algo a lo que los ansar se enfrentan frecuentemente por parte de los que preguntan, ya que las narraciones de la Gente de la Casa incluyen referencias relacionadas con acontecimientos y personalidades de la época de la aparición, e incluso detalles más precisos relacionados con la convocatoria del Imam Al-Mahdi (a) y su mensaje divino.

Algunos insisten en vincular su fe en la convocatoria del Imam Al-Mahdi (a), su albacea y su mensajero a la gente, a la identificación de estos detalles y la necesidad de aclararlos como única puerta para la fe, excluyendo todo lo demás.

Este entendimiento, en realidad, conlleva cierto riesgo, porque los Imames de la guía señalaron que el Revisionamiento¹ es posible en los detalles, y no es

¹ Revisionamiento = badá (بَدَاء): El Revisionamiento o *badá*, es un concepto teológico islámico asociado principalmente con el islam shií, que se refiere a la creencia de que Dios puede cambiar Su voluntad o decreto basado en nuevas circunstancias o sabiduría que se vuelve aparente para los seres humanos. Denota la noción de flexibilidad divina y adaptabilidad, resaltando la omnipotencia de Dios y la interacción dinámica con la creación.

Explicación y contexto

Conocimiento divino y decreto:

De acuerdo con el concepto del Revisionamiento o *badá*, mientras que el conocimiento definitivo de Dios es absoluto y acompaña a todos los eventos (pasados, presentes y futuros), las especificaciones de determinados decretos pueden cambiar. Este cambio no se debe a una falta de conocimiento, sino que más bien refleja el despliegue de la sabiduría divina en respuesta a las acciones humanas o a nuevas circunstancias.

Base de las escrituras y doctrinal:

El Revisionamiento o *badá* se deriva de varios versículos coránicos y narraciones de la Gente de la Casa (la familia del Profeta Muhammad). Enseña que mientras algunos decretos divinos están fijados y son inalterables (p.ej. el Juicio Final), otros pueden cambiar como parte de la gestión dinámica de Dios del universo.

Por ejemplo, el Corán menciona: {Dios borra lo que quiere y confirma, y junto a Él está la madre del libro}, Sagrado Corán – sura «Ar-Raad» (El trueno), 39.

Implicaciones de las acciones humanas:

El Revisionamiento o *badá* enfatiza la importancia del libre albedrío humano y el impacto de las acciones en el destino de uno. Refuerza la creencia de que el arrepentimiento sincero, la súplica y las buenas acciones pueden llevar a un cambio en el destino de uno. Resalta también la misericordia de Dios y la capacidad de respuesta a las necesidades y circunstancias de Su creación.

Controversia y desacuerdo:

El concepto del Revisionamiento o *badá*, ha sido mal entendido por algunos como si implicara que Dios cambia de parecer o que previamente no haya estado al tanto de eventos futuros. Sin embargo, los eruditos shiíes han aclarado que el Revisionamiento o *badá* no implica ignorancia o imperfección del conocimiento divino, sino más bien un cambio de la voluntad de Dios en el ámbito temporal.

Aplicación en la teología

Guía profética e imamita:

correcto que el que está esperando vincule su fe en la convocatoria de su Imam (a) y lo condicione a un asunto en el que el Revisionamiento puede ocurrir.

Sobre esto, le pregunté al Siervo Bueno (a) una vez sobre el Sufiani y algunos detalles relacionados con las personalidades y acontecimientos de la aparición.

Y él (a) me respondió: «En cuanto a todos los detalles, el Revisionamiento es posible en ellos, de hecho, es lo más probable en relación con un plan militar destinado a la victoria sobre el enemigo, que es el demonio y sus soldados. Incluso la salida que se especifica que ocurrirá en un solo día¹ está sujeta al Revisionamiento».

Luego, después de mencionar algunas nobles narraciones, resumió sus contenidos y dijo (a): «¿Qué entiendes de las narraciones? El Resurgente² es de lo inevitable, el Resurgente es de la promesa, el Sufiani es de lo inevitable, en

El Revisionamiento o *badá* a menudo se discute en el contexto de la guía profética o imamita, donde determinadas predicciones o expectativas pueden cambiar en base al involucramiento espiritual y al estado moral de la comunidad.

Subraya la adaptabilidad del liderazgo divino al guiar a la humanidad hacia la salvación definitiva y la rectitud.

Discusiones teológicas:

En la teología shíi, el Revisionamiento o *badá* sirve como recordatorio de la relación viva y activa entre Dios y Su creación, mientras la sabiduría divina moldea continuamente el desarrollo de la historia.

Conclusión:

El Revisionamiento o *badá* es un concepto teológico profundo que subraya la naturaleza divina y receptiva de la voluntad divina en el islam shíi. Afirmar la suprema autoridad de Dios y sabiduría mientras enfatiza el significado de las acciones humanas en la formación del destino. Entender el Revisionamiento o *badá* ayuda a los creyentes a apreciar la profundidad de la misericordia de Dios y la importancia de mantener la fe y la conducta recta en todas las circunstancias. (N. del T.)

¹ Esto se especifica en la narración del Yamani, en la que el Imam Al-Baqir (a) dijo: «... la salida del Sufiani, del Yamani y del Jurasani son en un solo año, en un solo mes, en un solo día, como un sistema de cuentas que se siguen unas a otras. Habrá adversidad en todos lados y ay de quien se les oponga. Entre las banderas no hay bandera más guiada que la bandera del Yamani. Es bandera de guía, porque convoca a vuestro compañero...», *Gaiba* de Numani, pág. 264.

² El Resurgente = El Qaim (قائم). (N. del T.)

lo inevitable no hay Revisionamiento, en lo inevitable hay Revisionamiento, en la promesa no hay Revisionamiento.¹

Lo inevitable tiene Revisionamiento en el sentido de sus detalles, de lo contrario, estas narraciones indicarían que no hay Revisionamiento en ello. En cuanto a la existencia misma de un Sufiani, es inevitable, pero podría ser fulano o mengano, y podría comenzar desde aquí o desde allá.

El Resurgente es de la promesa y no hay Revisionamiento en ello, porque él es un Imam y no puede haber Revisionamiento en un infalible.

Por lo tanto, el principio de que el Yamani, el Sufiani y el Jurasani se levanten en un mismo día cae dentro del ámbito del Revisionamiento, así que ¿cómo puede una persona racional tomarlo como una evidencia definitiva que debe cumplirse cuando es algo en lo que Dios puede manifestar el Revisionamiento?».

Y también le pregunté (a), diciendo: A veces nos hacen preguntas sobre detalles y se nos pide que respondamos sobre ellos, me refiero a detalles en las narraciones. Por ejemplo: ¿Las cosas que pasan ahora en Irak conducen a que el Sufiani tome el poder después de que vosotros dijisteis que el gobierno actual

¹ En cuanto a que el Resurgente (a) y el Sufiani son de lo inevitable, pues está de Alí hijo de Husein (a), que dijo: «Nuestro Resurgente se levantará para encontrarse con los hombres un año». Dijo: «**El Resurgente se levantará sin un sufiani. El asunto del Resurgente es inevitable por parte de Dios, y el asunto del Sufiani es inevitable por parte de Dios, y no habrá un Resurgente sin un Sufiani...**», *Bihar al-Anwar*, vol. 52, pág. 182. Y en cuanto a que lo inevitable no está sujeto al Revisionamiento de Dios, se narra de Zurara Bin Aayan, de Abdul Malik Bin Aayan, que dijo: Estaba yo con Abu Yafar (a) cuando se mencionó al Resurgente (a), y le dije: “Espero que sea pronto y que no haya un Sufiani”. Él respondió: «**No, por Dios, ciertamente esto es de lo inevitable que debe ocurrir**», *Gaiba* de Numani: pág. 301. En cuanto a que el Resurgente es de la promesa y que lo inevitable puede estar sujeto al Revisionamiento de Dios, se narra de Daud Bin Abul Qasim, que dijo: Estábamos con Abu Yafar Muhammad hijo de Alí Ar-Reda (a) cuando se mencionó al Sufiani y lo que dice en la narración de que su asunto es de lo inevitable. Entonces le pregunté a Abu Yafar (a): ¿Puede Dios hacer un Revisionamiento de lo inevitable? Él dijo: «**Sí**». Le dijimos: Entonces tememos que Dios pueda hacer un Revisionamiento respecto al Resurgente. Él respondió: «**El Resurgente es de la promesa**», *Bihar al-Anwar*, vol. 25, pág. 25.

es de los abasíes? Y también sobre el Dachal y su relación con una persona conocida. ¿Cómo se debe manejar este tipo de preguntas?

Me respondió (a): «Tratad de que vuestras respuestas sean muy limitadas, porque la identificación específica os causará muchos problemas en este momento. El resultado será que ellos mismos conocerán a las personas si quieren investigar la verdad. No se les ha encomendado creer en el Sufiani o en otros, sino que se les ha encomendado creer en las Pruebas. Así que a quien conozca la Prueba nada lo perjudicará y se ahorrará la carga de investigar».¹

Un Imam atribuyéndose una acción a sí mismo mientras se refiere a otro Imam...

Otro asunto evidente para quien estudia las narraciones de la familia de Muhammad (a) es que uno de los Imames (que mi espíritu sea su rescate) se atribuya una acción a sí mismo, pero con ello se refiera a un Imam de su progenie y exprese esta acción suya como propia. El asunto se extendería si quisiera transmitir todas las evidencias de esta realidad, pero me limitaré a citar solo dos textos como prueba:

Primero: Dijo el Comandante de los Creyentes (a) sobre sí mismo en uno de sus sermones: **«Yo soy quien habló con Moisés»**, y al mismo tiempo dijo (a) hablando sobre el Final de la Época: **«... Oh, Yabir, cuando suene la campana, y asedie la pesadilla, y hable el búfalo** que tanto guardó silencio y cuando hable, hable con incredulidad, **entonces habrá maravillas, y qué**

¹ A quien conoce la Prueba de Dios, esto le basta como provisión para investigar y verificar los detalles de las narraciones y las señales y símbolos que contienen. Con respecto al ascendente del oriente, el Yamani (a), no solo le basta al que cree en él investigar sobre los detalles, sino que incluso le es suficiente investigar sobre el Imam Al-Mahdi (a) y buscarlo, porque guiarse hacia él y conocerlo es guiarse hacia el Imam (a), siendo él quien llama hacia el Imam, como es evidente. El Comandante de los Creyentes (a) en un sermón dijo: **«...Sabed que, si seguís al ascendente del oriente, él os llevará por los caminos del Mensajero (s), y así seréis curados de la ceguera, la sordera y la mudez, y se os ahorrará la carga de la búsqueda y el esfuerzo, y se quitará el peso agobiante de vuestros cuellos. Y Dios no aleja sino a quien se niega, oprime y se desvía, y toma lo que no le pertenece. Y sabrán los que han sido injustos a qué destino final retornan»**, *Al-Kafi*, vol. 8, pág. 66, hadiz 22.

maravillas...» y después de mencionarlas, dijo: **«Esperen la aparición de quien habló con Moisés desde el árbol en el Monte, pues aparecerá esto manifiesto y descubierto, visible y descrito...»**. Luego lloró (que las bendiciones de Dios sean con él) y dijo: **«¡Ay de las naciones! ...»**.¹

Segundo: De Abaya Al-Asadi, que dijo: Escuché al Comandante de los Creyentes mientras estaba reclinado [así en la fuente, y se dice: quizás recostado] y yo estaba de pie junto a él, decir: **«Construiré en Egipto un púlpito, y demoleré Damasco piedra por piedra, y expulsaré a los judíos y cristianos de todas las regiones árabes, y conduciré a los árabes con esta vara mía»**. Le dije: Oh, Comandante de los Creyentes, es como si nos informaras que vivirás después de morir. Dijo: **«¡Lejos está eso, oh Abaya, te has ido para otro lado! Lo hará un varón de mí»**.²

Así, el Imam Comandante de los Creyentes (a) se atribuye una acción a sí mismo, aunque quien la realiza directamente sea un varón de su progenie. Entonces, ¿qué significa esto? Sobre esto le pregunté a él (a), diciendo: Lo narrado en muchas narraciones de que un Imam se atribuye una acción a sí mismo cuando se refiere a otro Imam de su progenie, como se narró en “quien habló con Moisés” y “lo hará un varón de mí”, ¿es correcta esta atribución solo porque es de él, o hay otro asunto? ¿Y tiene alguna relación con la unión de luces de ellos en el séptimo cielo?

Y él (a) me respondió: **«Que Dios te conceda el éxito. En este mundo físico sí, es de él, porque es de su descendencia, y en el séptimo cielo es de él, porque está por debajo de él y es parte de su realidad»**.

Entonces, esto se convierte en una puerta a través de la cual podemos conocer algo de lo que se ha narrado en las narraciones sobre el grito de la verdad y que sea en nombre del Comandante de los Creyentes (a), pues el grito no necesariamente debe ser en su nombre (a), sino en nombre de ese varón puro de su descendencia a quien el Imam atribuye la acción, aunque diga “yo lo haré”. De hecho, esta es la verdad y por eso dudan los falsificadores que dicen ser shiíes cuando escuchan el grito de Iblís (maldígalo Dios), ¡y no solo dudan, sino

¹ *Bihar al-Anwar*, vol. 82, pág. 272.

² *Bihar al-Anwar*, vol. 53, págs. 59-60.

que se desvinculan y dicen que es un hechizo de la magia de la gente de esta casa!¹

La narración de As-Sammari...

La narración de Al-Sammari² es una de las objeciones a las que se aferran los opositores del Sucesor de Dios y el Yamani prometido, el Sayed Ahmed

¹ Del Imam As-Sadiq (a) en un hadiz en el que menciona el grito de Iblís: «¡Ciertamente la verdad está con Uzmán y sus seguidores!» siguiendo al grito de la verdad: «¡Ciertamente la verdad está con Alí y sus seguidores!» y la gente de la tierra creerá en eso. Luego dice: **«Dios afirmará a aquellos que creyeron en la palabra firme sobre la verdad, que es el primer llamado, y ese día dudarán aquellos que tengan una enfermedad en sus corazones, y la enfermedad, por Dios, es la enemistad hacia nosotros. Entonces en ese momento se desvincularán de nosotros y nos atacarán, diciendo: “El primer llamado es un hechizo de la magia de la gente de esta casa”»**. Luego Abu Abdulá (a) recitó: {Y si ven un signo se apartan y dicen: «Es magia continua»}}, *Gaiba* de Numani, pág. 260. ¿Los que dudan aquí son los que no apoyan a la Gente de la Casa antes del llamado? ¿Cómo podría ser, si ya estaban desvinculados de ellos antes de eso? Entonces, sin duda, los que dudan y se desvinculan después del llamado de la verdad son gente que afirmaba la lealtad a ellos y ser seguidores de ellos, y su desvinculación ocurre después del segundo llamado, **«entonces en ese momento se desvincularán»**. Luego digo: ¿Cómo podría un shií desvincularse de ellos (con ellos sea la paz) —que Dios no lo permita— cuando escucha el llamado en nombre de Alí (a) y que la verdad está con él? ¡No! Pero es el llamado en nombre de quien es como él en el tiempo de la aparición, **«lo hará un hombre de mí»**. Y efectivamente, esto es lo que le sucede a la gente hoy con su desvinculación de Ahmed (a) a pesar de tanto que Gabriel (a) ha llamado con su nombre a través de las visiones verídicas que son innumerables. Véase el libro *Mutaridun Ala Jalifa Allah (Los opositores a los sucesores de Dios)*, una de las publicaciones de los ansar del Imam Al-Mahdi (a), pág. 73 en adelante, pues contiene una explicación clara y detallada específicamente sobre este punto.

² El Jeque As-Saduq, que Dios tenga misericordia de él, narró diciendo: Nos relató Abu Muhammad Al-Hasan Bin Ahmad Al-Mukattib, que dijo: «Estuve en la Ciudad de la Paz [Bagdad] en el año en que falleció el Jeque Alí Bin Muhammad As-Sammari, que Dios santifique su espíritu. Lo visité días antes de su muerte cuando mostró a la gente una declaración cuyo contenido era: **“En nombre de Dios, el Misericordioso, el Misericordiosísimo. Oh Alí Bin Muhammad As-Sammari, que Dios engrandezca la recompensa de tus hermanos por ti, pues morirás dentro de seis días. Resuelve tus asuntos y no designes a nadie como**

Alhasan (a), rechazando su bendita convocatoria yamani, a pesar de que ellos, antes que otros, conocen la invalidez de argumentar con ella. Para entender esta realidad en detalle, invito a todos los que deseen informarse a revisar lo que escribió el jeque consejero Nadhim Aloqaili en su libro *Ar-Rad al-Qasim Ala Munkari Ruya Al-Qaim* (*La respuesta definitiva a los negadores de la visión del Resurgente*) y el distinguido profesor Diyá Az-Zaidí en su libro *Qará Yadid Fi Ruwaya As-Sammari* (*Una nueva lectura de la narración de As-Sammari*), una de las publicaciones de los ansar del Imam Al-Mahdi (a).

Sin embargo, como no estaba familiarizado en detalle con lo que escribieron los dos hermanos —que Dios les conceda el éxito—, y esto es ciertamente una falta de mi parte, y debido a la frecuencia con que los opositores mencionan esta narración, le pregunté (a) sobre ella.

Él (a) me respondió: «Hay muchas discusiones sobre esta narración y son suficientes, por eso la han abandonado y se han alejado de ella hace mucho tiempo, porque saben que argumentar con ella no tiene valor.

albacea tuyo después de tu muerte, pues ha comenzado la Segunda Ocultación —en algunas versiones: la Ocultación Completa. No habrá aparición excepto con el permiso de Dios, Poderoso y Majestuoso, y esto será después de un largo tiempo, cuando los corazones se endurezcan y la tierra se llene de opresión. Vendrán entre mis seguidores quienes afirmen haberme visto. Habrá quien afirme haberme visto antes de la salida del Sufiani y del Grito, pues es un mentiroso impostor. No hay poder ni fuerza sino en Dios, el Altísimo, el Grandioso”», *Kamal As-Din wa Tamam An-Nima*, pág. 516.

Su cadena de transmisión está cuestionada,¹ y según ellos, aunque la cadena fuera auténtica, no sería suficiente para creer en ella sin apoyo adicional que lleve a la certeza de su origen.²

Además, su texto es alegórico, y varios de ellos lo han interpretado de diferentes maneras.³ También carece de contextualización, lo que cuestiona su totalidad según ellos.⁴ ¿O acaso sus reglas son un juego para ellos, que las aplican cuando quieren y las suspenden cuando no quieren?!

¹ La razón de su debilidad según ellos se debe a uno de dos motivos. El primero: La transmisión. Al-Maylisi dijo: “Es un único informe transmitido”, *Bihar al-Anwar*, vol. 35, pág. 318. Lo mismo dijo Al-Kádimi, autor de *Bishara al-Islam*: pág. 146; El segundo: La debilidad debido a Ahmad Bin Al-Hasan Al-Mukattib, como ellos lo han declarado explícitamente. El profesor Az-Zaidí, que Dios le conceda el éxito, dijo: “No se encuentra su biografía entre los libros de narradores del hadiz. Ni siquiera hay certeza sobre su nombre, ya que a veces es llamado Ahmad Bin Al-Hasan Al-Mukattib, otras veces Al-Hasan Bin Ahmad Al-Mukattib, y en ocasiones Ahmad Bin Al-Husein Al-Mukattib... Me pregunto cómo le fue posible a Sistani y Al-Hairi utilizar como evidencia esta narración débil”, *Qaraa Yadida Fi Ruwaya As-Sammari (Una nueva lectura de la narración de As-Sammari)*: pág. 15/nota al pie.

² Todos ellos coinciden en que para la creencia no es suficiente una suposición, sino que es necesario obtenerla a través de la certeza y la ciencia. Un único informe (*jabar al-wahid*), como ellos mismos declaran, a lo máximo que puede llevar es a una suposición, no a la ciencia. Como lo declaró Al-Joei, que dijo: “El único informe no sirve a la ciencia”, *Misbah al-Usul*, vol. 2, p. 147), y esta es también la opinión de todos los usulíes (especialistas en principios jurídicos) contemporáneos. Entonces, ¿cómo se permitieron a sí mismos depender de un único informe que no sirve a la ciencia en un asunto de creencia?! Es más, no deja de asombrarme que emitan dictámenes sobre asuntos de creencia y que sus seguidores los obedezcan en esto, ¡cuando ellos mismos sostienen que no está permitida la imitación en asuntos de creencia, siendo esto algo indiscutible sobre lo que no hay desacuerdo entre dos personas! Una vez más, están deshaciendo con sus propias manos lo que han hilado.

³ Para conocer algunas de las opiniones al respecto, consúltese lo mencionado por el mártir Sayed As-Sadr Az-Zani (que Dios tenga misericordia de él) en su enciclopedia.

⁴ La proposición cuantificada: es aquella que comienza con la indicación de su universalidad o parcialidad, como “todos” o “algunos”. El erudito Al-Hilli dijo: «Debes saber que una proposición puede ser singular, cuantificada o indeterminada. Esto es porque si el sujeto es singular como “Zaid”, la proposición se llama singular. Si es universal se aplica a muchos; entonces o bien se especifica su universalidad o parcialidad, o no. El primer caso es la proposición cuantificada, como cuando decimos: “todo humano es animal”, “algunos humanos son animales”, “ningún humano es piedra” o “algunos humanos no son escritores”. El segundo caso es la indefinida, como cuando decimos: “el humano ríe”, y esta —es decir, la indefinida— tiene la fuerza de una proposición parcial, por lo que el estudio de la parcialidad ahorra el estudio

Además, se contradice con varias narraciones y acontecimientos:

Incluyendo la narración del Yamani¹ y lo que sucedió con el jeque Al-Mufid respecto a las cartas.²

de esta», *Kashf al-Murad*: p. 164. Habiendo aclarado esto, decimos: El Imam (a) en la narración de As-Sammari dijo: «Habrà quien afirme haberme visto... pues es un mentiroso impostor». Es evidente que esta es una proposición indefinida según las reglas de ellos, y la proposición indefinida tiene la fuerza de una parcial como hemos aprendido. Es decir, equivale a decir: “alguno que afirme haberlo visto es un mentiroso impostor” y no todos. Por lo tanto, esto significa que alguno que afirme haberlo visto es un mentiroso y que otros pueden ser veraces, y la investigación de la afirmación del reclamante es lo que decide probar su veracidad o la falta de ella. La narración misma no puede ser evidencia para desmentirlo, como han hecho los juristas del final de época, quienes escriben reglas con sus propias manos y se apresuran a contradecirlas, como quien se apresura a deshacer su hilado con sus propias manos una y otra vez. No hay poder ni fuerza sino en Dios.

¹ Su texto ya fue mencionado anteriormente. Véase *Gaiba* de Numani, pág. 264.

² Por ejemplo, respecto a esto está lo que transmitió el Jaque At-Tusi de un escrito que llegó del Imam Al-Mahdi (a) en los últimos días de Sáfar del año cuatrocientos diez, dirigida al Jeque Abu Abdulá Muhammad Bin Muhammad Bin Al-Numán, que Dios santifique su espíritu e ilumine su mausoleo, que decía: «**Al acertado hermano y orientado patrono, Jeque Al-Mufid Abu Abdulá Muhammad Bin Muhammad Bin Al-Numán –que Dios perpetúe su estima– del depositario de la promesa tomada sobre los siervos. En el nombre de Dios, el Misericordioso, el Misericordiosísimo. Después... la paz sea contigo, oh patrono sincero en la religión, distinguido entre nosotros por la certeza... Se nos ha permitido honrarte con correspondencia y encargarte lo que transmitirás de nuestra parte a nuestros seguidores que están contigo –que Dios Altísimo los consolide con la obediencia a Él y Él les sea suficiente en lo importante con Su amparo y Su fortalecimiento...**», etc. *Tahdib Al-Ahkam*, vol. 1, pág. 38.

El Jeque Nadhim Aloqaili dijo: "Por las cartas sabemos que el transmisor de las misivas se encontró con el Imam Al-Mahdi (a) y que transmitió de parte de él.

También existe una persona confiable que era escriba del Imam Al-Mahdi (a) y que fue el que escribió estas cartas. También se ha narrado lo que indica que hay quienes se encuentran con el Imam Al-Mahdi (a) antes del levantamiento bendito y son expuestos a la desmentida de la gente:

De Abu Abdulá (a) que dijo: «**No se levantará el Resurgente hasta que se levanten doce hombres, todos ellos coincidiendo en decir que lo han visto, y serán desmentidos**», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 285.

De hecho, algunos eruditos y algunas personas tuvieron el honor de transmitir súplicas y cosas similares del Imam Al-Mahdi (a), y de escucharlo y encontrarse con él, como el Sayed Bahr Al-Ulum y el Sayed Ibn Tawus (que Dios tenga misericordia de ellos) y muchos otros que

Así que la cuestión de alegar esta narración es inaceptable, en cualquier caso.

Además, cuando se le preguntó As-Sammari en el momento de su muerte sobre quién vendría después de él, dijo: «Es un asunto de Dios que Él cumplirá», y esto claramente muestra que As-Sammari no lo estipuló ni lo negó, sino que confirma que el asunto volverá.

Luego, ¿cuál es la razón de la existencia de mensajeros y Pruebas entre los hombres y su conexión con ellos? Si es la guía hacia la verdad, ¿acaso ahora prescinden de un guía, y a través de quién?

Además, ¿acaso quien ha venido hoy no ha demostrado que ellos están en el extravío y la desviación? Que examinen lo que ha traído. Incluso antes de él estaban divididos sobre la verdadera metodología: están los ajbaríes, los usulíes, los sheijíes o ahsaíes y otros tal vez. Incluso los usulíes están divididos entre sí, entonces ¿dónde está la verdad?

Por lo tanto, existe la necesidad de un guía. ¡¿Qué impide su envío según ellos, cuando la sabiduría dicta su envío, especialmente considerando el futuro?! Con todos hablando de elecciones hoy, ¿quedará algún predicador de la religión de Dios? ¿Quedará alguien que siga el camino de Husein (a)? Por supuesto que no quedará quien diga “el dominio es de Dios”, ni quien adore y obedezca a Dios. Ni siquiera quedará quien diga “Dios”, pues todos hablan de elecciones, lo cual va en dirección opuesta a lo que quiere Dios Glorificado. Si el Glorificado quiere ser adorado en Su tierra, la sabiduría dicta que envíe un guía para preservar la religión. ¿No es así?

se mencionaron en *Yanna Al-Mawa* y otros libros. Incluso se transmitió del Sayed Ibn Tawus que la puerta hacia el Imam Al-Mahdi (a) está abierta:

Mirza An-Nuri transmitió el comentario del Sayed Ibn Tawus sobre una de las súplicas diciendo: «... y no se especificó un tiempo para recitar estas oraciones y súplicas en ninguna narración excepto lo que dijo el Sayed Radi Al-Din Ali Ibn Tawus en *Yamal Al-Ushbu* después de mencionar las supererogaciones memorables para después de la oración de la tarde [*asr*] del viernes, dijo: “... si vas a dejar las supererogaciones después de la oración de la tarde del viernes por alguna excusa, no las dejes nunca por un asunto que Dios, Majestuoso es Su gloria, nos haya informado”. Estas nobles palabras informan que él obtuvo algo del Dueño del Asunto (que las bendiciones de Dios sean sobre él) sobre este tema. Y no es extraño de él esto, ya que él mismo declaró que la puerta hacia él (a) está abierta...», *An-Naym al-Zaqib*, vol. 2, p. 469. Fin de sus palabras, que Dios le conceda el éxito.

Esto último, para quien lo entienda, es irrefutable. No tiene sentido objetar con la narración de As-Sammari, ni tiene sentido decir que no hay un guía en absoluto. Todo lo que queda es buscarlo e identificarlo entre las banderas alzadas. Y la alabanza a Dios, nadie más que él ha proclamado la soberanía de Dios, ¿acaso ves difícil esta prueba?

La cuestión ni siquiera necesita investigación ni verificación ni narraciones ni nada, solo requiere que la gente sepa que la religión de Dios es la soberanía de Dios, y esto está establecido en la doctrina de la Gente de la Casa (a).

Y dado que el asunto en esta época está limitado a una sola persona, el ser humano no necesita nada más para conocer la verdad, y por esto ellos (a) dijeron: «Nuestro asunto es más claro que el sol»;¹ porque está limitado a una sola persona y no hay otro, pues todos los demás son promotores de la soberanía de los hombres.

En el siglo pasado, los eruditos shiíes consideraban que participar en las elecciones era un extravío y una desviación. ¿Qué ha cambiado entonces? ¿Acaso ahora esto se ha convertido en la guía? No. Pero es la misericordia de Dios hacia los hombres que ha puesto el asunto delimitado y claro.

Por Dios, me asombro de cómo estos hombres se desvían. ¿Acaso encuentran la guía en otro lugar como para que el asunto les resulte confuso? ¿Acaso no ven que ninguno, sin excepción, declara abiertamente que son falsas y que todos claman por la soberanía de los hombres? Incluso a todos aquellos que dicen convocar para el Imam Mahdí (a), los encontramos participando y apoyando las elecciones.

La alabanza a Dios en toda situación, la alabanza a Dios que hizo de este mundo días que pasan y nos separan de aquellos que no comprenden una palabra».

¹ De Mufaddal Bin Umar Al-Yufi, que dijo: Escuché al Jeque –es decir, a Abu Abdulá (a)– decir: «**Cuidado con hacer alusión a él. Por Dios, él ciertamente se ausentará por un tiempo de vuestra era, y permanecerá en la oscuridad hasta que se diga: murió, pereció, ¿por qué valle se fue? Y los ojos de los creyentes derramarán lágrimas por él y se volcarán como se vuelca un barco en las olas del mar. No se salvará excepto aquel de quien Dios haya tomado su pacto, y haya escrito la fe en su corazón, y lo haya fortalecido con un espíritu de Él. Y se levantarán doce estandartes dudosos que no se sabrá cuál es cuál.**» Dijo: Entonces lloré y le dije: “¿Qué debemos hacer?”. Y él dijo: «**Oh, Abu Abdulá**» –luego miró hacia el sol que entraba en el pórtico– «**¿Ves este sol?**». Dijo: “Sí”. Dijo: «**Por Dios, nuestro asunto es más claro que este sol**», *Gaiba* de Numani, pág. 154.

Por lo tanto, más de diez puntos de él (a) explican la razón de la guía, la sabiduría, la clarificación y el recordatorio de la religión de Dios, y responden a lo que ellos argumentan con la narración de As-Sammari, que Dios tenga misericordia de él. De hecho, él –que mi espíritu sea sacrificado por él– con palabras concisas y una clara explicación les aclaró que ellos establecen reglas y creen en ellas, y que luego se apresuran a quebrantarlas con sus propias manos:

Establecieron reglas para aceptar un hadiz, ¡pero dictaminaron rechazar la verdad basándose en un hadiz que según sus propias reglas ellos mismos no reconocen!

Dijeron: no está permitida la imitación¹ en asuntos de creencia, ¡y dictaminaron a sus seguidores rechazar la verdad y los ingenuos se inclinaron ante ellos!

Dijeron que una sola narración no sirve como ciencia y que es necesario la ciencia en asuntos de creencia, ¡y para rechazar la verdad les bastó basarse en una narración que ellos mismos dicen que es especulativa!

Creyeron en reglas lógicas de origen griego y explicaron que las proposiciones no contextualizadas tienen una fuerza parcial, ¿y luego dictaminan rechazar la verdad basándose en la universalidad de una proposición, aunque esta sea indefinida según sus propias reglas?

¡Por Dios! Ellos son el mejor ejemplo de las palabras del Altísimo: **{El ejemplo de los encomendados con la Torá que luego no la llevaron son como el ejemplo del burro que lleva libros. ¡Qué mal ejemplo el de la gente que desmiente los signos de Dios! Y Dios no guía a la gente de los opresores}**.² Es más, son **{como la que deshacía su hilado después de fuerza, en deshiladuras}**.³ Hilan y tejen, luego deshacen y cortan. ¡Qué ruina y destrucción para ellos! detrás de ellos hay una cuenta cercana en la Resurrección Menor antes de la Resurrección Mayor. Así que esperad, que nosotros esperamos.

¿Dónde están la respuesta y la refutación de ellos, aunque sea a una sola de las explicaciones que él (a) les ha dado desde hace años? No hay absolutamente nada. Solo burla, acusaciones, mentiras y payasadas cuya descripción parece interminable, y el dolor del creyente no termina excepto diciendo «Nos basta

¹ Imitación = *taqlid* (تقليد).

² Sagrado Corán – sura «Al-Yumua» (La congregación), 5.

³ Sagrado Corán – sura «An-Nahl» (La abeja), 92.

Dios que es una bendición de agente”. Y no es de extrañar, pues no son más que un “producto del caos” y su cosecha hueca, como lo aclaró el Gran Profeta (s).

La narración: «El mundo no llegará a su fin hasta que el Mensajero de Dios (s) y Alí (a) se reúnan en Az-Zawiya....» ...

No hay duda sobre la existencia del Mundo del Regreso, como tampoco hay duda sobre la existencia del Mundo de la Diseminación, según el texto de las nobles aleyas y las decenas de nobles hadices. Y al unirlos con el Mundo Terrenal, los mundos del arco descendente son tres.¹ No estoy en posición de investigar sobre ellos ahora, sino más bien señalar que el Mundo del Regreso es diferente al Mundo Terrenal.

Cuando uno tiene presente esta realidad, vienen a su mente muchas narraciones de la familia de Muhammad (a) que confirman la reunión del Mensajero de Dios con el Comandante de los Creyentes (a) en este mundo, en Kufa, al Final de la Época, para construir una mezquita específica para el Estado divino mundial de justicia. Es evidente que interpretar tales hadices como si se refirieran al Mundo del Regreso sea un completo fracaso y esté lejos de la realidad, después de que se ha aclarado la diferencia entre el Mundo del Regreso y el Mundo Terrenal, como mencionamos anteriormente. Las narraciones declaran explícitamente que la reunión será en este mundo en el que estamos, es decir, el terrenal. Entonces, ¿a qué se refieren estas narraciones?

Pregunté al Siervo Bueno (a) sobre algunas de esas narraciones, y dije: Al estudiar algunas de estas nobles narraciones, me vino a la mente un significado, e incluso lo respalda algo de lo que hemos conocido en la convocatoria de la verdad, pero sigue estando el temor de hablar de ello antes de consultarte. Por ejemplo: la narración sobre la reunión del Mensajero de Dios (s) con Alí (a) en Kufa y la construcción por ambos de una mezquita de mil puertas. La gente,

¹ Véase el libro *Alegorías*, vol. 3, pregunta no. 169, del Sayed Ahmed Alhasan (a).

cuando se presentan estas narraciones y otras similares, inmediatamente dice que eso será en el Regreso.

Entonces dijo (a): «¿Te refieres, por ejemplo, a la palabra del Enaltecido: **{Ciertamente, el que te ha impuesto el Corán ha de hacerte volver a un lugar de retorno. Di: «Mi Señor es el que más sabe quién ha venido con la guía y quién está en un extravío evidente»}¹?**».

Entonces dije: Sí, y la narración es esta: De Abu Marwan que dijo: Pregunté a Abu Abdulá (a) sobre la palabra de Dios Poderoso y Majestuoso: **{Ciertamente, el que te ha impuesto el Corán ha de hacerte volver a un lugar de retorno}**, y me dijo: «No, por Dios, el mundo no llegará a su fin hasta que el Mensajero de Dios (s) y Alí (a) se reúnan en Az-Zawiya. Se encontrarán y construirán en Az-Zawiya una mezquita que tendrá doce mil puertas», refiriéndose a un lugar en Kufa.²

Y él (a) dijo: «¿Tienes otra narración sobre esta misma mezquita? ¿La conoces? ¿Conoces la otra narración sobre la mezquita que esta narración menciona?».

Dije: He leído narraciones de que en la mezquita rezarán doce imames justos.³

Entonces dijo (a): «No, no es esa, sino que la gente pedirá al Resurgente que construya una mezquita en la que puedan caber, porque el azalá detrás de él

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Qasas» (El relato), 85.

² *Bihar al-Anwar*, vol. 53, págs. 113-114.

³ De Habba Al-Urani, que dijo: «El Comandante de los Creyentes (a) salió hacia Hira y dijo: “Esta se unirá con esta” –señalando con su mano a Kufa y a Hira– “hasta que el codo de tierra que hay entre ellas se venda por varios dinares. Y en Hira se construirá una mezquita de quinientas puertas en la que rezará el Sucesor del Resurgente (a), porque la mezquita de Kufa será demasiado estrecha para ellos. Y en ella rezarán doce Imames justos”. Dije: “Oh, Comandante de los Creyentes, esta mezquita de Kufa que describes, ¿será suficiente para albergar a los hombres ese día?”. Dijo: “Para ello se construirán cuatro mezquitas: la mezquita de Kufa que será la más pequeña de ellas, y esta, y dos mezquitas en los extremos de Kufa, por aquel lado y aquel lado” –y apuntó hacia el río de los basoríes y los gariíes»,* *Tahdib al-Ahkam*, vol. 3, pág. 254. [غريين* (garíes) es un gentilicio que se refiere a los habitantes de الغري (Al-Gari) que es el nombre antiguo de Nayaf. N. del T.]

equivale al azalá detrás del Mensajero de Dios. Así que construirá para ellos una mezquita que tendrá mil puertas».¹

Luego dijo (a): «Aférrate al que ha creado todas las cosas y ha dado a cada cosa su creación, y acepta todo lo que te informe el Glorificado, que conocerás todas las cosas de Él y no te perderás, y no te extraviarás aunque se pierda y se extravíe toda la gente de la Tierra».

Así que dije: ¿Entonces puedo decir que la narración señala al representante del Mensajero (s) y al representante del Comandante de los Creyentes (a) de hoy?

Entonces dijo (a): «Muchas de las narraciones son así,² y las narraciones del Regreso también. Y el Regreso son dos regresos: un regreso en el levantamiento del Resurgente con sus representantes, y un regreso en el Mundo del Regreso 'el primero' con ellos mismos y con cuerpos que corresponden a ese mundo después de que Dios les haga olvidar su estado y la primera y segunda prueba».

Extracto de la Visita General

Para todo creyente al que Dios Enaltecido le conceda leer la gran Visita General transmitida del Imam Alí Al-Hadi (a), seguramente el impacto de estas luminosas palabras haya dejado una buena impresión en su corazón si las contempla, especialmente cuando ve con el ojo su perspicacia antes que con su vista algo de la posición de la familia de Muhammad (a) y que ellos son: las

¹ De Abu Yafar (a) en un largo reporte: «El Mahdi entra a Kufa. En ella habrá tres banderas que han estado disputando entre ellas, y que se calmarán para él. Él entrará, llegará al púlpito y dará un sermón, y los hombres no lo que dice debido al llanto... Cuando sea el segundo viernes, los hombres dirán: “Oh, hijo del Mensajero de Dios, el azalá detrás de ti equivale al azalá detrás del Mensajero de Dios (s) y la mezquita no es lo suficientemente grande para todos nosotros”. Y él dirá: “Procuraré para vosotros”. Saldrá hacia Al-Gari y diseñará una mezquita de mil puertas en cuyos cimientos quepan los hombres. Y delegará para ellos que se excave tras la tumba de Husein (a) un río que fluya hacia las dos Garis hasta desembocar en Nayaf...», *Bihar al-Anwar*, vol. 52, pág. 331.

² Pueden revisarse las nobles narraciones que explican lo que dijo el Enaltecido: {Ciertamente, el que te ha impuesto el Corán...} y otras.

puertas de Dios, las fuentes de las palabras de Dios, los tesoros de la ciencia de Dios, los intérpretes de la inspiración de Dios... etc.

Entre estas está este extracto sobre el cual le pregunté al Siervo Bueno (a), pues le dije: En algunos fragmentos de la Visita General aparece: “Vuestros nombres están en los nombres, y vuestras almas están en las almas, y vuestras tumbas están en las tumbas”. Hace tiempo estas expresiones me detienen y es que no conozco su significado como de muchas otras.

Y él (a) me respondió: «Sí. **“Vuestro recuerdo está en los que recuerdan, y vuestros nombres están en los nombres, y vuestros cuerpos están en los cuerpos, y vuestros espíritus están en los espíritus, y vuestras almas están en las almas, y vuestras huellas están en las huellas, y vuestras tumbas están en las tumbas”**».

La muerte proviene de la vida de la familia de Muhammad, la muerte proviene de la vida de Muhammad y la familia de Muhammad, Muhammad y la familia de Muhammad son el Faraón y Moisés. ¿Acaso comprendes estas palabras?

No todas las personas comprenden esto, que Dios te conceda el éxito. Muhammad y la familia de Muhammad son aquello por lo cual se sostiene toda cosa en los mundos de la creación. El bien se sostiene por ellos, y también lo opuesto.

La muerte no existe sino por un poder, y el poder proviene de la vida, y toda vida se sostiene por la vida de ellos. El Faraón se sostiene por ellos, y Moisés se sostiene por ellos, y Azrael se sostiene por ellos. ¿Ha quedado claro el asunto ahora?».

Y dije: En parte sí, por el favor de Dios. Ellos son intermediarios de la profusión divina y toda cosa se sostiene por ellos –las bendiciones de Dios sean con ellos. Esto está claro, si Dios quiere. Pero aplicar esto a las expresiones de la Visita es algo que no está claro para mí.

Entonces dijo (a): «Estas expresiones significan que toda cosa se sostiene por ellos. Vosotros estáis en toda cosa y vosotros sois toda cosa. Este es su significado».

¿Acaso la luz de aquí es la misma luz que está en los mundos superiores?...

Había leído una narración relacionada con la explicación de la luz, y la narración es esta: De Asim Bin Hamid, de Abu Abdulá (a), que dijo: «Conversé con Abu Abdulá (a) sobre lo que narran de la visión, y dijo: **“El Sol es una de las setenta partes de la luz de la Silla, y la Silla es una de las setenta partes de la luz del Trono, y el Trono es una de las setenta partes de la luz del Velo, y el Velo es una de las setenta partes de la luz de la Cortina. Así que, si son veraces, pues que llenen sus ojos del Sol sin que haya nubes debajo de él”**».¹

Pregunté al Siervo Bueno (a) acerca de ello, y dije: ¿Esto es por la incapacidad, o hay alguna relación entre lo que llamamos luz aquí y luz allá?

Y me respondió (a): **«La luz de aquí es una manifestación de la luz de allá».**

Dejad el asunto hasta que llegue su tiempo...

Concluyo esta estación con el Siervo Bueno (a) con un consejo suyo, que vino después de que le preguntara acerca de dos narraciones. Y aunque no era aún el momento para estas dos cuando hice la pregunta, lo menciono por lo que vino en sus palabras —que mi espíritu sea su rescate.

Le pregunté diciendo: Hay dos narraciones. La primera: de Muhammad Bin Muslim, que dijo: Pregunté a Abu Yafar (a): **{Y el día cuando se manifiesta}**. Dijo (a): **«El día es el Resurgente de nosotros, la Gente de la Casa (a). Cuando se levante vencerá al Estado de la falsedad. El Corán planteó ejemplos para los hombres sobre esto, y se dirigió a su Profeta (s) y a nosotros con ellos. Así que nadie lo sabe excepto nosotros»**.²

Y la otra: De Abu Abdulá (a), que dijo: **«El Enaltecido dijo: {Y el alba} es el Resurgente, {Las noches, diez} son los Imames (a) desde Hasan hasta**

¹ *Sharh Usul al-Kafi* de Al-Mazandarani, vol. 3, pág. 181 | *Bihar al-Anwar*, vol. 55, pág. 28.

² *Bihar al-Anwar*, vol. 24, págs. 71-72.

Hasan, {El par} son el Comandante de los Creyentes y Fátima –con ambos sea la paz–, {el impar} es Dios Único, sin asociados, {Y la noche cuando transcurre} es el Estado de Habtar,¹ pues transcurre hasta que se levanta el Resurgente (a)».²

¿Acaso la primera es sobre el Primer Mahdi (a) y la segunda es sobre el Imam Al-Mahdi (a)?

Y él (a) me respondió: «Deja esto, que Dios tenga misericordia de ti. Vosotros ahora dividís en partes, así que dejad el asunto hasta que llegue su tiempo. Se acerca el Diluvio y no queda mucho. Tú, si quieres algo, tienes las narraciones, y también tienes las alegorías».

Entonces dije: Se acerca el Diluvio y no hay garantía de que no seamos destruidos con ellos y el refugio está en Dios. Así que la paz sea contigo de parte de quien te ame con su espíritu y haya tenido muchas faltas ante Dios.

Y dijo (a): «Pido a Dios que os salve. Lamentablemente, ellos siguen a esos juristas extraviados y van debajo de ellos al fuego del Infierno. Así pues, por causa de esos juristas y por causa del mundo terrenal que arderá sobre ellos, me insultan, me hacen la guerra, y pierden este mundo terrenal y el más allá.

Si la salvación y la guía de ellos dependieran de derramar mi sangre, no me demoraría hoy antes que mañana. Por Dios, estoy triste y dolido por los hombres en general engañados, pues veo que la ruina ya los ha cubierto mientras piensan que permanecerán en este mundo terrenal y que éste permanecerá para ellos».

¹ Habtar (حبتار): apelativo o referencia críptica utilizada en la literatura shií y en las narraciones para referirse a Abu Bakr.

² *Bihar al-Anwar*, vol. 24, pág. 78.

Tercera Estación:**Lo que concierne a la creencia****¿Quién fue la Prueba que habló a los hombres antes de la llegada del Yamani?...**

Dado que la tradición de Dios Enaltecido no cambia en Su creación desde el día del Primer Sucesor hasta que Dios legue la tierra y lo que hay sobre ella, **{Tradición de Dios entre los que pasaron antes. Y no encontrarás en la tradición de Dios ningún cambio}**,¹ observamos el mismo enfoque en los que se oponen a los sucesores de Dios en Su tierra en las palabras y en la acción, paso por paso. Por eso, cada vez que alguno de ellos escucha hoy de la convocatoria del Yamani, el Sayed Ahmed Alhasan (a), lo que dice se parece a lo que decía el Faraón: {¿Y qué fue de las generaciones primeras?}.

Pues en lugar de contemplar los signos y evidencias que trae el que convoca a Dios, se preocupa y se inquieta por quien le haya precedido, como si Dios Glorificado le hubiera encargado el asunto de Sus criaturas, sus destinos y consecuencias, cuando él mismo ignora su propio destino antes que el de los demás. Si extendiera su mano apenas podría verla por la oscuridad y el apego que tiene a los despojos de un mundo perecedero.

Uno de ellos dice: “Supongamos que ahora creemos en el Yamani como enviado de su padre, el Mahdi. Pero, ¿cuál sería la situación de quienes nos precedieron, nuestros padres y abuelos, y quién habría sido enviado a ellos? Además, ¿cómo podríamos nosotros y ellos haber tomado los estatutos jurídicos si invalidáis la sagrada imitación? Por ello, vosotros yamaníes sois un movimiento “sionista”, “americano”, “wahabí”, “baazista”, “persa”, “hindú”, etc. que queréis borrar nuestra creencia en la imitación y vuestro propósito es atacar a nuestros juristas, juristas del final de la época que preservaron los lazos del Islam, que defendieron y protegieron su santuario, y preservaron para nosotros la sharía, etc., etc.”. ¡Frases que si ahora se les abriera la puerta no terminarían ni en cien páginas! A pesar de que estos portavoces de los referentes

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Ahzab» (Los partidos), 62.

del mal saben antes que otros la censura que el Mensajero de Dios (s) y de su familia de purificados (a) dirigió contra los juristas del final de la época de manera innegable.¹

Después de eso, ellos pueden elegir entre deshacerse del atributo de ser juristas y decir que no lo son –por lo cual, ¿de dónde dictaminaron a los hombres siendo que a quien dictamine sin ciencia, Dios lo arrojará de cabeza al fuego del Infierno?–, o decir que sí son juristas, y es más, señores para ellos –y por lo tanto, ser la confirmación de la censura y el reproche dirigido por las Pruebas de Dios, hasta el punto que los han descrito como extraviados y traidores, aún más, como los peores juristas bajo la sombra del cielo, de ellos sale la sedición y a ellos vuelve–. ¿No es así?²

¹ Dijo el Mensajero de Dios (s) describiendo a los juristas del final de la época: «**Oh, Ibn Masud: llegará un tiempo para los hombres en el cual el paciente con su religión será como el que sostiene una brasa en la palma de su mano. Así que en ese tiempo habrán de ser como el lobo y si no, serán devorados por los lobos. Oh, Ibn Masud: sus eruditos y sus juristas serán traicioneros e inmorales. Serán los más inicuos de la creación de Dios. Y asimismo serán sus seguidores y quienes vayan a ellos, o tomen de ellos, o los amen, o se sienten con ellos, o los consulten, los más inicuos de la creación de Dios. Entrarán al fuego del Infierno. {Sordos, mudos, ciegos. Así pues, no regresan}, {Y hemos de reunirlos el Día de la Resurrección sobre sus rostros, ciegos, mudos, sordos. Su albergue será el Infierno. Cada vez que se extinga hemos de aumentarles el fuego ardiente}, {Cada vez que se les consuma la piel les cambiaremos la piel por otra para que degusten el tormento}, {Cuando sean arrojados dentro escucharán de él una inhalación que hierbe, casi revienta de furia}, {Cada vez que quieran salir de allí de la angustia se les hará regresar allí. Y saboread el tormento abrasador}, {Para ellos allí hay suspiro y ellos allí no escuchan}. Oh, Ibn Masud: ellos afirmarán estar en mi religión, en mi tradición, en mi camino, y en mis sharías, y ellos no tienen nada que ver conmigo ni yo tengo nada que ver con ellos. Oh, Ibn Masud: no te sientes con ellos en público, ni comercies con ellos en los mercados, ni los guíes al camino, ni les des de beber agua... Oh, Ibn Masud: Oh Ibn Masud, ¡que desgracia que sufrirá mi nación por ellos! Enemistad, odio, disputas. Ellos son los más viles de mi nación en el Mundo Temporal de ellos. Por aquél que me ha enviado con la verdad, que Dios ha de hundirlos y transformarlos en simios y cerdos». Dijo: Entonces el Mensajero de Dios (s) lloró y nosotros lloramos por su llanto. Y dijimos: «Oh, Mensajero de Dios, ¿por qué lloras?». Dijo: «Por misericordia con los desgraciados. Dios Altísimo dijo: {Y si vieras cuando sean aterrorizados, pues no habrá escape, y sean arrebatados desde un lugar cercano}. Se refiere a los eruditos y juristas...», *Makarim al-Ajlaq*, del jeque At-Tusi, pág. 450.**

² No es algo que digamos nosotros como para que se diga que somos nosotros los que lo decimos, sino que son palabras del Mensajero de Dios y de los Imames –las bendiciones de mi

Además, no somos nosotros quienes invalidamos el esfuerzo interpretativo y la imitación en la religión. Sino que es algo falso desde las bases. Por eso, en lugar de encontrar alguna narración que mencione favorablemente la imitación, encontramos un capítulo en *Al-Kafi*¹ que la censura con narraciones de los purificados (a), y antes de esto, encontramos nobles aleyas que prohíben actuar por conjeturas² y seguir la opinión y el deseo, de los cuales no está libre el esfuerzo interpretativo de ningún intérprete al que Dios haya encargado deducir Su sharía, después de que las palabras del Enaltecido **{sabrían de ella los que querían deducirla entre ellos}**³ se refirieran a la familia de Muhammad (s)⁴ y no a otros.

Hasta los grandes fundamentalistas⁵ declaran que no existe ninguna evidencia legal, ni aleya ni narración, sobre la innovación de la imitación. Es

Señor sean con ellos—, si es que creéis en ellos. El Comandante de los Creyentes (a) dijo: «**El Mensajero de Dios (s) dijo: “Llegará a los hombres una época en la que no quedará del Corán sino su caligrafía, ni del islam sino su nombre. Se escucharán por él y serán los hombres más lejanos de estarlo. Sus mezquitas estarán repletas y serán ruinas de la guía. Los juristas de esa época son los peores juristas bajo la sombra del cielo. De ellos sale la sedición y a ellos vuelve”**», *Al-Kafi*, vol. 8, pág. 308, hadiz 479. Y del Mensajero de Dios (s) en un hadiz: «... Entonces dije: “Dios mío y Señor mío, ¿cuándo será eso?”. Y Dios Poderoso y Majestuoso me inspiró: “Eso será cuando aumente la ciencia y aparezca la ignorancia, y se multipliquen los recitadores y disminuyan los que obran, y se multiplique la matanza y disminuyan los juristas guiados, y se multipliquen los juristas desviados y traidores...”», *Bihar al-Anwar*, vol. 51, pág. 70.

¹ *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 53, capítulo de la imitación, vols. 1-3.

² El esfuerzo interpretativo (*iytiḥad*) tiene como resultado un juicio conjetural, y esto es algo que se sabe, como se ha dicho en su descripción. El erudito Al-Hilli dijo: “Es agotarse en el intento por obtener una conjetura sobre un juicio legal”, de *Kifaya Al-Usul*, pág. 463.

³ Sagrado Corán – sura «An-Nisá» (Las mujeres), 83.

⁴ De Abu Yafar (a), sobre lo dicho por Él: **{... sabrían de ella los que querían deducirla entre ellos}**. Dijo: «**Son los Imames infalibles (a)**», *Wasail ash-Shia* “la familia de la Casa”, vol. 27, pág. 200.

⁵ Mira por ejemplo, lo que dijo Al-Jund Al-Jurasani en su investigación sobre la imitación en su *Kifaya*: “Luego, no se te escapa que la permisibilidad de la imitación y la acción de que el ignorante recurra al erudito en general, es algo obvio, instintivo e innato que no necesita evidencia... Más aun, este es el sostén de sus argumentos, y casi todo lo demás es discutible, debido a la dificultad de alcanzar un consenso en cuestiones como esta... Y de esto se deduce la posibilidad de impugnar la afirmación de que sea uno de los requerimientos de la religión, pues cabe la posibilidad de que sea más bien de los requerimientos de la razón y sus aspectos innatos, pero no uno de los requerimientos de la religión. Lo mismo ocurre al impugnar la

más, lo que alegan falsamente como evidencia entre las aleyas es en realidad un derecho con el que Dios ha distinguido a sus Pruebas purificadas.¹ Pero ellos ni siquiera se han avergonzado de haber usurpado la posición de ellos y aquello con lo que Dios los ha distinguido, pues lo reclaman para sí mismos. Así que merecen ser descriptos como ladrones de la Kaaba, a quienes el Resurgente (a) les cortará las manos cuando se levante.²

Y como estas palabras no tienen como fin tratar ese tema, no entraré en detalles aquí, pero transmitiré algunas palabras del Sayed Ahmed Alhasan (a) cuando escuchó a algunos opositores plantear un problema: “¿de quién toman los shiíes sus estatutos jurídicos antes de la llegada del Yamani?”. Con esto

afirmación de una práctica continua de los acólitos en ese sentido. En cuanto a las aleyas, la aleya de la *movilización*, {Si tan solo se movilizara de cada grupo...} y de la *pregunta* {Preguntad a la gente del recuerdo...} no son una evidencia de su permisibilidad, pues hay una fuerte posibilidad de que esa acción de recurrir sea para obtener algún saber, no para adoptarlo en la forma de adoración. Además de que los interrogados en la aleya de la *pregunta* son la gente del libro según su sentido aparente, o bien la Gente de la Casa de la Inmaculada Infalibilidad, como ha sido interpretado en los reportes”, *Kifaya al-Usul*, pág. 472.

Esta es una clara evidencia de lo que dijimos sobre la inexistencia de una aleya o una narración sobre la permisibilidad de la imitación, y menos aun su obligatoriedad, como hoy la representan. Sí, él dijo que es algo innato, y nosotros no discutimos que la acción de que el ignorante recurra al erudito no sea algo innato. Pero diferimos con él en cuanto al criterio de ese erudito sobre la legalidad al cual recurrimos cuando desconocemos un estatuto. ¿Acaso debemos recurrir a los juristas o al erudito designado a quien Dios ha puesto como custodio de su sharia? Estoy seguro de que los eruditos aquí son las Pruebas de Dios, no otros. Los demás son ignorantes, o por lo menos, aprendices de ellos. Por eso dijeron: «**Nosotros somos los eruditos, nuestros shiíes son los aprendices y los demás son los que se lleva la corriente**». Que el ignorante recurra a otros en lugar de a ellos –con ellos sea la paz– es cuestionable, y ni hablar de que sea algo innato. ¡Me asombra que el shií conciba eso a pesar de saber que la religión de Dios no se alcanza a través de intelectos incompletos, tal como ellos –la paz sea con ellos– lo dijeron!

¹ Como lo hicieron el Sayed Al-Joei (*Misbah al-Usul*, vol. 1, pág. 449) y otros, cuando utilizaron la aleya de la gente del recuerdo como evidencia en favor de que los hombres recurran a los que se esfuerzan en la interpretación, al mismo tiempo que se ven decenas de narraciones que aclaran que esa aleya se refiere explícitamente a la familia de Muhammad –con ellos sea la paz. Véase, por ejemplo, el libro *Basair ad-Darayat* de Saffar, pág. 58 en adelante, donde encontrarás solo en ese capítulo, 28 narraciones al respecto.

² De Abu Basir, que dijo: «Abu Abdulá (a) dijo: “**Cuando se levante el Resurgente, derribará la Mezquita Sagrada hasta devolverla a sus cimientos, trasladará la estación [de Abraham] al sitio en la que estaba, cortará las manos de Bani Shaiba, las colgará de la Kaaba y escribirá en ella ‘Estos son los ladrones de la Kaaba’**”», *Bihar al-Anwar*, vol. 52, pág. 338.

pretenden dar la impresión de que la imitación es algo necesario por la ausencia del Imam (a).

Y él (a) dijo planteando una pregunta en la que estaba la respuesta: «¿Acaso el Jeque Al-Mufid era jurista? ¿Acaso el Jeque At-Tusi era jurista? ¿Acaso Al-Kulaini era jurista? ¿Acaso As-Saduq era jurista? La respuesta es que sí, eran juristas. ¿Acaso tenían libros con los estatutos jurídicos? ¿Y los shiíes de sus épocas actuaban de acuerdo con lo que en estos se transmitía o no? Luego, ¿acaso encontráis en sus libros algún capítulo que nombre la imitación como en los libros de los fundamentalistas que tienen un libro de la imitación?

Por lo tanto, ¿qué decís? ¿Los primeros eruditos shiíes que preservaron la doctrina están en lo cierto o los de hoy están en lo cierto? Luego, ¿acaso consideráis que los grandes eruditos shiíes que hablan de la falsedad de la imitación y de la perdición de quienes hablan en favor de ella están equivocados? ¡Lejos están de algo así!

Además, Al-Faid Al-Kashani, Al-Mirza An-Nuri, Nimatulá Al-Yazairí, Al-Hurr Al-Ámili y otros... ¿acaso todos estaban equivocados porque todos hablaban de la falsedad de la imitación?».

Está claro que él (a) les plantea el problema de decir que la imitación de los intérpretes sea una puerta con la cual se preserva la sharía en la época de la Ocultación y que si no, se perdería la religión y su gente como ellos lo retratan. Y la situación es que los shiíes tomaban su religión y de dicha imitación no había ni fuente ni rastro, ¡y no estaban enterados de lo que compusieron hoy los juristas del final de la época y sus seguidores!

Luego le pregunté (a) después de esto, diciéndole: Cuando formulaste la respuesta con los ejemplos de los eruditos practicantes que en sus libros no tienen ni un capítulo sobre la imitación, nos han preguntado sobre la Prueba que hablase a los hombres antes de la llegada del albacea Yamani, especialmente considerando que el Imam (a) ha sido ascendido desde el momento del nacimiento.

Y me respondió (a): «El asunto es que no respondí. Solo les planteé el problema con el problema que ellos plantearon, pues deben ser desenmascarados; porque hablan especialmente del juicio legal.

En cuanto a que el Imam Al-Mahdi (a) haya sido ascendido desde el momento del nacimiento, yo no dije eso. Sino que dije que fue ascendido

después de su nacimiento,¹ pero después de esto vivió largos años sobre la tierra de forma natural hasta la Ocultación Mayor.

En cuanto a por qué él (a) no envió a nadie que argumentara con los hombres, ya lo he explicado en algunos libros hace tiempo, lo encontrarás en el libro *El becerro*. En cuanto a una Prueba que hable, en el sentido de “Albacea” o “Prueba para los hombres”, esto no. Solo hay doce Imames y doce Mahdis.

Luego, si los hombres no aceptan que se les envíe alguien, ¿se les enviará?! A quien no ve, ¿le sirve que le muestres una imagen para que la vea?!

Te contaré una visión: Un día estaba en la extensa tierra de Dios. Vi algunas criaturas que por su exterior son llamadas seres humanos. Entonces le pregunté a Dios si ellas podrían beneficiarse en algo o si podrían llegar a creer. Y a la noche tuve una visión de ellas, que en resumen fue: que eran una especie de grandes insectos sin ojos y tenían forma de larvas. Entonces conocí el significado de la visión: que ellas carecían de perspicacia, es decir, que no se beneficiarían.

¿Comprendes por qué te mencioné esta visión? La sabiduría consiste en que coloques cada cosa en su lugar, entonces mandas tu mensaje a alguien que vaya a aceptar a tu mensajero. En cuanto a quien no acepte, pues la prueba queda establecida contra él por el Sucesor de Dios en Su tierra, y esto es suficiente. Ya se han hecho envíos en diferentes períodos, pero el populacho chusma y los eruditos shiíes los recibieron con lanzas, «no razonáis sobre su mandato, ni aceptáis a sus Patronos», esto es lo dicho por el Imam, ¿no es así?».

La Prueba que habla a los hombres ahora...

Ahora, que ya conocemos la situación de los hombres antes de la llegada del Yamani (a), y la situación del Imam (a) con la nación que afirma creer en él, algunos cuestionan: “Oh, yamaníes, vosotros decís que el Sayed Ahmed

¹ Véase: *Kamal ad-Din wa Tamam an-Nima* de As-Saduq, pág. 426 en adelante, en una larga narración, en la que el Imam Al-Áskari (a) dice del Imam Al-Mahdi (a): «... entonces gritó a un ave entre ellas y le dijo: “llévatelo, consérvalo y regresa a nosotros cada cuarenta días”...».

Alhasan es una Prueba, y si se añade a su padre, el Imam Al-Mahdi (a), tenemos dos Pruebas al mismo tiempo. Y esto no es correcto en la religión de Dios”.

Pregunté al Siervo Bueno (a) en ese momento y él –que mi espíritu sea su rescate– me respondió: «Vosotros, lo que necesitáis, es cuando os preguntan sobre la Prueba para los hombres ahora, si es el Imam Al-Mahdi (a) o el Albacea, ¿no es así?

Te haré una pregunta: ¿Jesús tuvo un albacea? Si decís “no” habéis invalidado uno de los principios de vuestra doctrina y de la religión de Dios, que es “Que todo profeta tiene un albacea”. ¿Y acaso alguien podría negar que Jesús tenía un albacea?! Luego vosotros, shiíes, decís que la madre del Imam Al-Mahdi (a) es de la descendencia del albacea de Jesús (a). Entonces vosotros mismos confirmáis que Jesús tenía un albacea, y por lo tanto, no os queda sino decir “sí”.¹

Ahora, después de que Jesús (a) ascendiera, ¿acaso Jesús ha muerto? ¿O siguió vivo con obras en este mundo? Vosotros, como musulmanes, coincidís en que él desciende en una época futura y que tiene una misión. Además los cristianos dicen que él ha descendido en ciertos períodos después de haber ascendido y que se ha comunicado con sus discípulos, por lo tanto Jesús no ha muerto.² Esto incluso lo confirma el Corán. Dijo el Enaltecido: {Y no lo

¹ Fue narrado por el Jeque As-Saduq en *Kamal ad-Din* en un largo hadiz del cual cito la parte relevante: «El Mensajero de Dios (s) dijo: “... cuando quiso ascenderlo, le inspiró que le confíe la luz de Dios, su sabiduría y la ciencia de su libro a Simón hijo de Hamún As-Safá [Simón Pedro hijo de Jonás], su sucesor para los creyentes, y así lo hizo. Y Simón no dejó de cumplir con el mandato de Dios Poderoso y Majestuoso, siguió el ejemplo en todo lo dicho por Jesús –con él sea la paz– entre su gente, los hijos de Israel y combatió a los infieles. Así que quien le obedecía y creía en él y en lo que él traía era creyente, y quien luchaba contra él y lo desobedecía era infiel...”», *Kamal ad-Din wa Tamam an-Nima*, pág. 224-225.

Y de As-Sadiq Yafar hijo de Muhammad, de su padre, de sus padres –con ellos sea la paz–, que dijo: «El Mensajero de Dios (s) le dijo a Alí hijo de Abu Táleb (a): “Oh, Alí, tú tienes para mí la posición que tenía Habbatulá [el soplo de Dios, Set] para Adán, y la posición de Sem para Noé, y la posición de Isaac para Abraham, y la posición de Aarón para Moisés, y la posición de Simón para Jesús, excepto que no hay profeta después de mí...», *Al-Amali* de As-Saduq, págs. 100-101.

² Las declaraciones declaran explícitamente que el profeta de Dios, Jesús (a) no ha muerto ni ha sido asesinado. De Abu Basir, que dijo: Escuché a Abu Yafar (a) decir: «En el compañero

mataron, y no lo crucificaron, pero se hizo que así les parezca}.¹ Por lo tanto, no lo mataron.

Ahora, la pregunta: ¿Quién es la Prueba? ¿Quién es el que habla en la época del albacea de Jesús? Si fue el albacea en esa época, es el albacea en esta época. Ellos discuten con vosotros con una falacia: comparan al Imam Al-Mahdi (a) con sus padres, y él no es como sus padres. Pues en la narración que confirma la fecha de su nacimiento, dice que los ángeles lo ascendieron inmediatamente después de que naciera,² así que el Imam Al-Mahdi (a) es como Jesús y este es el punto de comparación».

Entonces dije: ¿Te refieres a que el Imam Al-Mahdi (a) se compara a Jesús (a) y que su albacea (a) se compara al albacea de Jesús (a)?

Dijo (a): «Sí, exactamente. En las naciones pasadas estuvo el Verdeante, en la nación de Moisés estuvo Elías, y así con Jesús y el Mahdi. La situación de ellos es una. Fueron testigos de sus naciones, ascendidos vivos. La religión de Dios es una, la tradición de Dios es una, no cambia ni se transforma».

Y dije: Quedan aún dos cuestiones. La primera: que no logramos explicar bien la ascensión, o por lo menos no está del todo claro para algunos de nosotros. La segunda: que los opositores se imaginan que la Prueba hablante siempre supera a la silenciosa.

Y comenzó respondiendo a la segunda cuestión, dijo (a): «El Imam Al-Mahdi Muhammad hijo de Hasan (a) supera a todos sus padres, excepto a los

de este asunto, hay cuatro tradiciones de cuatro profetas. Una tradición de Moisés, una tradición de Jesús, una tradición de José y una tradición de Muhammad –las bendiciones de Dios sean con todos ellos. En cuanto a la de Moisés, temeroso y expectante. En cuanto a la de José, la prisión. En cuanto a la de Jesús, que de él se dijera que murió y no murió. Y en cuanto a la de Muhammad (s), la espada», *Kamal ad-Din wa Tamam an-Nima*, págs. 152-153.

Y de Masudi en su cadena de narradores, de Himyari, de Muhammad Bin Isa, de Suleimán Bin Daud, de Abu Nasr, que dijo: Escuché a Abu Yafar decir: «En el compañero de este asunto hay cuatro tradiciones de cuatro profetas: una tradición de Moisés en su ausencia, una tradición de Jesús en su temor y en la vigilancia de los judíos, y en que ellos dijeron que había muerto y no había muerto, y que lo habían matado y no lo han matado. Y una tradición de Jesús en su hermosura y su generosidad. Y una tradición de Muhammad en la espada con la que aparecerá», *Izbat al-Wasiya de Masudi*, pág. 280, 2da. ed., año 1409 H., Dar al-Adwa, Beirut, y hay otras narraciones,

¹ Sagrado Corán – sura «An-Nisá» (Las mujeres), 157.

² Véanse las narraciones en *Kamal ad-Din wa Tamam an-Nima*, pág. 426.

compañeros del manto. Hasan hijo de Alí “Al-Áskari” hablaba y el Imam Al-Mahdi estaba en silencio. ¿Acaso no te ha sido demostrada la superioridad del Imam Al-Mahdi? Hay varias narraciones sobre esto.¹

También hay otra cuestión a la que paso ahora, diferente a esta, que demuestra que el albacea es la Prueba que habla a los hombres ahora en otro aspecto. En la primera cuestión te he demostrado la autoridad del albacea, considerando la ausencia del Imam como una ausencia por ascensión.

Ahora, ellos dicen otra cosa, dicen: Talvez el Imam Al-Mahdi (a) no ha ascendido pero está oculto escondido en esta tierra. ¿No es así?

Entonces la respuesta está en Lot y Abraham –con ambos sea la paz. Lot era la Prueba hablante aún con la existencia de Abraham que estaba vivo y era visible en la tierra y no había ascendido, solamente porque Abraham no estaba presente en el pueblo de Lot. Por lo tanto, si el Imam estuviera escondido, la cuestión sería como esta».

¹ De Abu Abdulá, de sus padres –con ellos sea la paz–, que dijo: «**El Mensajero de Dios (s) dijo: “... y Él escogió de mí y de Alí a Hasan y a Husein, y como complemento doce imames de la progenie de Husein. El noveno de ellos es el interno y es el externo, y es el mejor y el resurgente de ellos”**», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 73.

De Abu Basir, de Abu Yafar (a), que dijo: «**Habrá de nosotros nueve después de Husein hijo de Alí, el noveno de ellos es el resurgente y es el mejor de ellos**», *Dalail al-Imama* de Muhammad Bin Yarir At-Tabari (el shií), pág. 453.

De Yabir Bin Abdulá Al-Ansari, que dijo: El Mensajero de Dios (s) dijo: «**Dios ha escogido entre los días al día de la congregación [viernes], y entre las noches a la noche del decreto, y entre los meses al mes de Ramadán, y me ha escogido a mí y a Alí, y ha escogido de Alí a Hasan y a Husein, y ha escogido de Husein a las Pruebas de los mundos. El noveno de ellos es su resurgente, el que más sabe y el más juicioso de ellos**», *Bihar al-Anwar*, vol. 36, pág. 372.

Y de Salmán, que dijo: Estábamos con el Mensajero de Dios (s) y Husein hijo de Alí –con ambos sea la paz– estaba sobre su regazo cuando miro su rostro y dijo: «**Oh, Abu Abdulá, eres Señor de señores, eres un Imam hijo de un Imam y hermano de un Imam, padre de nueve Imames de los cuales el noveno es el Resurgente de ellos, el Imam de ellos, el que más sabe de ellos, el más juicioso de ellos y el mejor de ellos**», *Bihar al-Anwar*, vol. 36, pág. 372 y otras narraciones. En la última narración se declara que el Imam Al-Mahdi (a) es el Imam de sus ocho antepasados, y no solamente el mejor de ellos.

Así que dije: ¿Entonces entiendo que los hadices que dicen que “no hay dos Pruebas sin que una de ellas sea la hablante”¹ se refieren a que estén reunidas en el mismo lugar?

Y dijo (a): «Sí, por supuesto. ¿Acaso una persona sensata diría otra cosa? Es decir, ¿acaso Alí (a) no fue la Prueba que hablaba a la gente de Medina cuando el Mensajero de Dios se ausentó en su parte a Tabuk? ¿O no? ¿Acaso la gente de Medina no estuvo supeditada a su autoridad? ¿O no? ¿Acaso no estaba obligada a seguirlo en todo lo que dijera e hiciera? ¿O no? Así que la Prueba había quedado establecida para él aun con la existencia del Mensajero de Dios. Queda una cosa: que Alí (a) no era la Prueba de Dios en sí, sino la Prueba de Muhammad (s). No hablaba en nombre de Dios, sino en nombre de Muhammad, tanto en vida de Muhammad como después de su martirio. Nosotros decimos de él que es Prueba de Dios porque él, según el principio, es la Prueba de Dios, puesto que es Prueba de Muhammad y Muhammad es Sucesor de Dios».²

Ahora queda claro que la Prueba que habla a los hombres es el Albacea Ahmed (a), como en el caso del Albacea de Jesús cuando éste fue ascendido y ocultado. Y esto no significa que él sea superior al Imam Al-Mahdi (a) cuando no es necesario que siempre la Prueba hablante sea superior a la silenciosa, como ha quedado claro.

La respuesta explica al que se opone a la convocatoria verdadera yamaní y al que no puede razonar la existencia de dos Pruebas al mismo tiempo. En resumen: si se considera que la ocultación del Imam Al-Mahdi (a) es como la ocultación de Jesús (a) y que ha sido ascendido, entonces decimos que, así como el albacea de Jesús en ese tiempo fue la Prueba que hablaba a los hombres y se dirigía a ellos, así es el albacea hoy.

Luego, el Siervo Bueno (a) agrega un tercer testimonio por consolidar esta realidad, diciendo: **«{Y David y Salomón, cuando juzgaron sobre el cultivo, cuando pastoreaban en él las ovejas de la gente, y fuimos de su juicio**

¹ Esto ha sido mencionado en algunas narraciones, entre ellas: de Husein Bin Abu Al-Ala, que dijo: Dijo a Abu Abdulá (a): “¿Podría ser que la tierra esté si un Imam?” Dijo: «No». Dijo: “¿Pueden existir dos Imames?”. Dijo: «No, excepto que uno de ambos esté silencioso», *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 178, hadiz 1.

² El Jeque Nathim Aloqaili dijo: “Por eso conocemos que el Sayed Ahmed Alhasan (a) es ahora la Prueba del Imam Al-Mahdi (a) para los hombres y no la Prueba de Dios. Sí, él es la Prueba de Dios; porque es la Prueba del Imam Al-Mahdi, y el Imam Al-Mahdi (a) es la Prueba de Dios”.

testigos * Así pues, se lo hicimos comprender a Salomón y a cada uno le dimos juicio y ciencia, y sometimos con David las montañas para que glorificaran y las aves. Y fuimos nosotros los que lo hicimos}.¹

Este es Salomón, en vida de su padre David que juzgó un caso y Salomón juzgó el mismo caso. Y Dios dio curso al juicio de Salomón, aunque Salomón estaba bajo la autoridad de David. Por lo tanto, Salomón fue el hablante y al que Dios hizo comprender. Este es un caso bien claro para demostrar lo que se buscábamos».

El significado de la Prueba silenciosa...

Seguimos con el Siervo Bueno (a) en la explicación de esta importante cuestión ideológica, concretamente en la explicación del significado de la Prueba silenciosa en las narraciones que ellos malinterpretan. Pues ellos quieren negar la existencia de dos Pruebas en el mismo tiempo. El caso es que el significado de las narraciones sobre que dos Pruebas estén juntas ya ha sido aclarado: es cuando están en el mismo lugar y el Albacea no tiene el permiso de hablar de parte de aquel al que está subordinado. En realidad ellos ni siquiera entienden el significado de la Prueba silenciosa, en primer lugar.

Al explicar su significado, el Sayed Ahmed Alhasan (a) dice: «En cuanto a la Prueba silenciosa, significa que está subordinado, pues no tiene un mandato junto a aquel al cual ha sido subordinado. Este es un mandato entre ellos dos, en el que no podéis intervenir. Y con la existencia de ambos al mismo tiempo, ¿acaso se rechaza al silencioso? ¿Acaso era lícito rechazar a Aarón o a Lot por ser denominados como “silenciosos” en presencia de Moisés y de Abraham? La denominación de “silencioso” solo quiere decir que si se encuentran en un

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Anbíá» (Los profetas), 78-79.

mismo lugar, el hablante es la Prueba de época y el albacea no hablar sino es con su permiso. Este es el único significado que concuerda con el Corán.¹

Así que el significado que ellos pretenden, si insisten en él, implicaría que las narraciones del silencioso y el hablante se opusieran al Corán, y las narraciones que se oponen al Corán deben ser interpretadas alegóricamente o desechadas como nos lo ordenó la Gente de la Casa, y ellos dicen esto también. Así que las narraciones del hablante y del silencioso, según el entendimiento de ellos, contradicen al Corán, y por ende, o se interpretan o se abandonan.

Solo queda interpretar las narraciones del hablante y el silencioso en el sentido de que el silencioso está subordinado al hablante y no habla en presencia del hablante sin su permiso. Esto es todo el asunto. Algo distinto a esto pondría a las narraciones como opuestas al juicio del Corán, como ha quedado claro cuando Salomón habló en vida de su padre David y por orden de Dios, **{Así pues, se lo hicimos comprender a Salomón}**.

Esto que ellos dicen es solo para perder el tiempo. ¡Por Dios, por Dios, por Dios! Ya se los he explicado sólidamente y no tienen escapatoria ni en el Corán ni en las narraciones. No hacen más que malgastar el tiempo en discusiones, y ellos mismos lo saben. Ahora, ¿ellos saben más que sus propios juristas? ¿Qué

¹ Se narró que el Imam Hasan (a) emitió dictámenes durante la ausencia de su padre, el Comandante de los Creyentes (a), y que el Imam Alí (a) respaldó su dictamen y lo aprobó después. Dijo que él no tenía nada distinto a lo que había dicho Hasan (a). De Abu Abdulá (a), que dijo: «Vino al Comandante de los Creyentes (a) una gente buscando un dictamen y no lo encontraron. Entonces Hasan (a) les dijo: “Traed vuestra consulta. Si acierto, será de parte de Dios y del Comandante de los Creyentes (a), y si me equivoco, el Comandante de los Creyentes (a) está detrás de vosotros”. Entonces ellos dijeron: “Una mujer se unió con su marido, y se levantó con la calentura de su unión y se frotó lésbicamente con una doncella virgen, derramando sobre ella el semen y dejando a esta, embarazada”. Y él (a) dijo: “Inmediatamente, este mujer debe pagar la dote de esta virgen, porque el hijo no nacerá sin que se pierda su virginidad. Se deberá esperar hasta que dé a luz y luego se le aplicará la pena legal. El hijo se le atribuye al dueño del semen y la mujer casada debe ser lapidada”. Entonces ellos se marcharon y se encontraron con el Comandante de los Creyentes (a), y dijeron: “Le dijimos a Hasan y Hasan y nos dijo”. Y él dijo: “Por Dios, si os hubierais encontrado con el padre de Hasan, no tendría sino lo que dijo Hasan”», *Wasail ash-Shia*, “La familia de la casa”, vol. 28, pág. 169, hadiz 34476. Así que, si hablar hubiera sido ilícito para el Imam Hasan (a) en época del Comandante de los Creyentes (a), ¿cómo habría ocurrido algo así?! Es más, hay muchas narraciones que establecen que los Imames –con ellos sea la paz– en muchas ocasiones dan licitud a las respuestas de sus albaceas a las preguntas. Entonces, ¿acaso cuando los albaceas responden, sus respuestas son una prueba para el que pregunta, o no?!

es lo que dicen? Si sus juristas saben más que ellos entonces que se presenten. ¿No me he presentado yo a ellos y los he convocado, y ellos dijeron que no estoy en lo cierto? Entonces, ¿por qué abandonan a los hombres que me han seguido? ¿No es la obligación de ellos rescatarlos?!».

La llegada del Albacea antes de la Prueba...

Para completar lo anterior, dijo (a): «Ellos os preguntan: ¿cómo que viene el Albacea antes de la Prueba? Pues he aquí Aarón, que fue enviado en Egipto antes de Moisés con un texto coránico claro: {**Y cuando llamó tu Señor a Moisés: «Ve al pueblo de los injustos» * «El pueblo de faraón, ¿no han de guardarse?» * Dijo: «Señor mío, temo que me desmientan» * «y que se estreche mi pecho y no se suelte mi lengua, así pues, envía a Aarón»**}.¹

Estas aleyas muestras que Moisés pidió a Dios que envíe a Aarón, es decir, que así como lo informó a él, lo informe a Aarón. Y de hecho la convocatoria comenzó con Aarón, que preparó a los hombres para aceptar a Moisés. {**Dijo: «No será así. Así pues, id ambos con nuestros signos, ciertamente, Nosotros estamos con vosotros como oyentes»**},² esta aleya muestra que Dios respondió la petición de Moisés (a). Y no solo eso, sino el que quedó enfrentándose directamente fue Aarón, {**Y se arrojaron los magos prosternados. Dijeron: «Hemos creído en el Señor de Aarón y Moisés»**}.³ Aarón se antepuso, porque él fue el que los enfrentó. Y Aarón, Albacea de Moisés, fue enviado en la tierra del mensaje, que era Egipto, antes de Moisés. Y él continuó siendo el hablante enfrentándose aún con la existencia de Moisés, porque Moisés pidió esto, pero al estar subordinado a Moisés no hablaba sino por el mandato de Moisés, {«y que se estreche mi pecho y no se suelte mi lengua, así pues, envía a Aarón»}.

¿Qué pide Moisés? ¿Quién era el que hablaba? Él pide que sea Aarón el que hable, y Dios le respondió. Hasta los magos mencionaron su fe en Aarón

¹ Sagrado Corán – sura «Ash-Shuará» (Los poetas), 10-13.

² Sagrado Corán – sura «Ash-Shuará» (Los poetas), 15.

³ Sagrado Corán – sura «Ta Ha» (Ta Ha), 70.

antes que en Moisés. ¿No han reparado en esto? **{Y se arrojaron los magos prosternados. Dijeron: «Hemos creído en el Señor de Aarón y Moisés»}**.

Ahora, ¿se ha acabado esto? Es decir, ¿que el Albacea pueda ser enviado antes que la Prueba a la cual está subordinado, como en el caso de Moisés y Aarón? Antes te he dado tres ejemplos: Lot y Abraham, Muhammad y Alí, y Salomón y David –con ellos sean las bendiciones de Dios. Estos cuatro son suficientes. Es más, el último que te di es suficiente. Queda que ellos os dicen que el Imam Al-Mahdi ha ascendido, y entonces el ejemplo de él es el de Jesús y sus albaceas.

Ni siquiera tienen una opinión sobre la cuestión de cómo es la vida del Imam Al-Mahdi (a), así que traen a Jesús y al Verdeante como evidencia de su longevidad, y esto significa que creen en la ascensión».

Y cuando le llegue la partida, que la entregue a su hijo, el primero de los Mahdis...

Antes de que él (a) respondiera sobre la segunda cuestión pendiente, que es la ascensión y su significado, le hice una pregunta al Siervo Bueno (a) relacionada con el sagrado testamento del Mensajero de Dios (s). Entonces le dije: Nos enfrentamos a una pregunta respecto al testamento. Cuando dice “Y cuando se le presente la partida”, pero la partida aún no ha llegado, ¿entonces cómo respondemos?

Y él (a) me respondió: «“Partida” no siempre significa “muerte”, sino que es tan solo una alusión a ella en cuanto a cumplimiento por parte de Él Glorificado sea, **{Cuando dijo Dios: «Oh Jesús, te haré partir»}**.¹ ¿Acaso Jesús está muerto?!

Entonces, a la “ascensión” también se la llama “partida”, como a la muerte se la llama “partida”, por cuanto ambas son un cumplimiento. Y para los que

¹ Sagrado Corán – sura «Al Imrán» (La familia de Imrán), 55.

discuten con vosotros os es suficiente los ejemplos anteriores¹ para evidenciar lo que ellos pretenden».

Y dije: ¿Acaso la ascensión que implica la entrega al albacea del Imam (a) es diferente a la ascensión que tuvo el Imam (a) desde su nacimiento? Esto es lo que solicito que se aclare.

Y dijo (a): «Vosotros ahora les respondéis y les aclaráis con las palabras que están al final (y él es el primero de los creyentes), y esto es suficiente para completar la prueba contra ellos. Lo que se quiere decir es que la entrega será en la Ocultación Mayor, su partida, es decir, su ocultación, pero esto no lo comprenden, y es suficiente para vosotros lo que tenéis para la prueba.²

¹ Es decir, los ejemplos de: Lot y Abraham, Muhammad (s) y Alí, David y Salomón, y Moisés y Aarón –las bendiciones de Dios sean con todos ellos.

² El Jeque Nadhim Aloqaili dijo: “Es decir, si eligen hablar de la ascensión, es decir, que el Imam Al-Mahdi (a) que está en la Ocultación Mayor ha ascendido como Jesús (a), entonces aquí la ascensión significa (la partida), como en el caso de Jesús (a), pues Dios dijo que Él lo ha hecho partir, a pesar de que él no ha muerto realmente, como el resto de los hombres. Dijo el Enaltecido: **{Cuando dijo Dios: «Oh Jesús, te haré partir y te haré ascender hacia mí, y te purificaré de los que han descreído...}**», Sagrado Corán – sura «Al Imrán» (La familia de Imrán), 55, cuando en las narraciones se declara que Jesús no murió ni fue matado. Por lo tanto, “partida” no siempre se refiere a la “muerte” convencional.

Más bien, “partir” se aplica incluso a dormir. Dijo el Enaltecido: **{Él es El que os hace partir por la noche y sabe lo que habéis cometido en el día. Luego os despierta en él para que se cumpla un plazo determinado. Luego a Él regresáis. Luego Él os informa de lo que estabais haciendo}**, Sagrado Corán – sura «Al-Anaam» (Los ganados), 60. Es más, “morir” se aplica incluso a “dormir”, pero está claro no significa la muerte total, como la muerte convencional, pues mientras se duerme el alma conserva un vínculo con el cuerpo y no se separa por completo. Y la expresión “morir” se aplica a “dormir” en algunas narraciones, entre ellas:

De Abu Abdulá (a), que dijo: **«El Mensajero de Dios (s), cuando se dirigía a su cama, decía: “Oh, Dios, en tu nombre vivo y en tu nombre muero”. Y cuando se levantaba de su sueño decía: “La alabanza a Dios que me ha hecho vivir después de haberme hecho morir, y a Él es la Promulgación”»**, *Al-Kafi*, vol. 2, pág. 539.

De Abu Abdulá (a), que dijo: **«Cuando uno de vosotros vaya a su cama, que diga: “Oh, Dios, yo retengo mi alma junto a Ti, así pues, retenla Tú en el lugar de Tu complacencia y Tu perdón, y si la devuelves [a mi cuerpo], devuélvela creyente, conocedora de la verdad de Tus Patronos hasta que la hagas partir sobre ello”»**, *Al-Kafi*, vol. 2, pág. 536.

De Abu Yafar (a), que dijo: **«Cuando te levante a la noche de tu sueño di: “La alabanza a Dios que me devolvió mi espíritu para que Le alabe y Le adore...”»**, *Al-Kafi*, vol. 2, pág. 538.

Entre las cosas que él (s) decía al despertarse estaba: **«La alabanza a Dios que me ha hecho vivir después de haberme hecho morir. Ciertamente, mi Señor es Perdonador, Agradecido»**, *Makarim al-Ajlaq* de Tabrisi, pág. 39, y en cualquier caso, “la partida” no significa siempre “la muerte” real o total. Incluso la palabra “muerte” a veces se emplea sin aludir a una muerte total. Por esto, la ascensión no significa la muerte, sino que se aplica a ella el término “partida”, como en el caso de Jesús. Y por esto, se confirma lo dicho sobre el Imam Al-Mahdi (a) cuando fue ascendido que a él “se le presentó la partida”, y el testamento dice “cuando se le presente la partida que la entregue a su hijo”.

Así que, si se dice que la ascensión del Imam Al-Mahdi (a) fue en la Ocultación Mayor, entonces sería antes de la existencia de su albacea (Ahmed) y ¿a quién la entregaría?!

Yo digo que el momento de la entrega abarca toda la Ocultación Mayor hasta el momento de la existencia del receptor y su aptitud para recibirla, porque la partida en la ascensión no es como la partida en la muerte, como para que digamos que la entrega debe ser al principio de momento de la partida. Porque el ascendido no está muerto ni ha cortado completamente el lazo con la vida de este mundo como la muerte. Al contrario, él puede descender a la tierra y realizar algunas tareas o vivir en ciertos períodos de tiempo para un propósito determinado... etc. De modo que él puede entregar lo que quiera entregar en cualquiera de las etapas de la Ocultación Mayor. Así que la “partida” se aplica a toda la Ocultación Mayor con respecto al Imam Al-Mahdi (a) —si se habla de ascensión. Sí, el comienzo de la “partida” está en al principio del tiempo de la ascensión, pero después de esta ascensión y esta partida, el Imam Al-Mahdi (a) puede entregar lo que quiera a su albacea en cualquiera de las etapas de la Ocultación Mayor, porque él no es muerto como el que se ha separado de la vida de este mundo y debe entregar antes de la salida de su espíritu.

En otros términos: La entrega —en el momento de la ascensión— depende de dos cosas: la primera, es que se presente la partida, y la segunda, que exista el receptor y que esté apto para recibirla. Así que, si ocurre la ascensión con la existencia del receptor y su aptitud completa para recibirla, como ocurrió con el profeta de Dios Jesús (a) y su albacea Simón, y ya cité hace poco la narración que explica esto.

Pero si la ascensión, la partida, la entrega ocurren sin que el receptor exista, es válido que la entrega sea cuando existe y esté apto para recibirla.

Para aclararlo más, pondré un ejemplo de ello: Si se te dijera “cuando salga el sol entrega este depósito a Zaid” y el sol salió pero Zaid no estaba presente o no podía recibirlo por algún motivo, esperarías a que Zaid se presentara o que pudiera recibir el depósito, así no serás negligente o descuidado y nadie te culpará por retrasar la entrega apenas salga el sol porque el receptor no esté presente o no esté apto para recibir el depósito. Y se diría con verdad que has entregado el depósito según la condición, es decir, después de la salida del sol, pues tal afirmación es correcta mientras el sol haya salido y no se haya puesto.

Y si se dijera: Según vuestras palabras, ¿el Imam Al-Mahdi (a) ya ha entregado el Imamato a su Albacea y ha zanjado el asunto?

Yo diría: No. Porque esta entrega no es como la entrega en la que ocurre la partida [la muerte] de los Imames anteriores —con ellos sea la paz—, sino que es la entrega del liderazgo y de lo que el Albacea necesita para demostrar su prueba a los hombres y cumplir su misión, que

Ellos no ven ciencia excepto en lo que ellos mismos dicen, y ni siquiera quieren aceptar los textos claros del Corán ni las narraciones de los Imames. Entonces, ¿cómo van a querer aceptar de ti que “partida” en la narración se ha utilizado con más de un significado, siendo uno de ellos la “ascensión”? Argumenta con ellos con “el primero de los creyentes”, pues eso basta y cumple el mismo propósito. Ciertamente, el envío, la entrega y el mensaje ocurren en la Ocultación Mayor, antes de la aparición del Imam ante todos los hombres».

El significado de la ascensión...

En cuanto a la particularidad de la ascensión y a la explicación de su significado, que es la segunda cuestión que quedó pendiente de la pregunta que había planteado al Siervo Bueno (a), le dije: No acertamos a explicar la ascensión, o cuando menos, no está muy claro para algunos de nosotros.

Y él (a) me respondió: «Respecto a la ascensión, te daré un ejemplo. Pero, ¿acaso conoces el cálculo infinitesimal en matemáticas? Porque el ejemplo depende de ello, en cierto modo».

Y dije: No lo conozco.

Y dijo: «La alabanza a Dios. Tú conoces lo que es una línea recta. ¿Sabes lo que significa “infinito” en las matemáticas?

son los legados como la ciencia y similares. Es sabido que el liderazgo es una rama del Imamato y que no lo es todo, pues el Imam Al-Mahdi (a) sigue siendo el Imam y la Prueba, y el Albacea sigue siendo la Prueba del Imam Al-Mahdi (a) para los hombres. Esta entrega no excluye a la entrega durante la partida [la muerte] del Imam Al-Mahdi (a), ya que será una entrega total del Imamato y de los legados de los profetas y los imames –con ellos sea la paz– excepto lo que esté reservado para la posición de los doce Imames, pues esto expira con la muerte del Imam Al-Mahdi (a).

Todo lo anterior se aplica si los opositores dicen que el Imam Al-Mahdi (a) ha ascendido en la Ocultación Mayor. Y si dicen que no ha ascendido, entonces les decimos que su Albacea es un diputado de su parte y su Prueba para los hombres mientras él esté ausente, como lo fueron el Comandante de los Creyentes (a) y el profeta de Dios Aarón (a). Así que, en cualquiera de las dos opciones, tenemos una respuesta concluyente para ellos.

En todo caso, intentaré ponértelo de lo forma más simple posible. Supón que tienes una vara que colocas verticalmente. La parte más alta de ella es el alma de un ser humano cualquiera, o la posición más alta que tenga el ser humano. Y la parte más baja de ella es el cuerpo, pero espero que atiendas a que es un ejemplo, no la realidad tal cual.

Ahora, divide esta vara en rodajas en tu mente. Pero para que el caso sea lo más preciso posible, esas rodajas deben ser lo más delgadas posible.

Ahora, mira ¿cuántas rodajas hay? Para saberlo, debes dividir la longitud de la vara entre el espesor de las rodajas. Por ejemplo, si la longitud de la vara es 1 y el espesor de las rodajas es lo más delgado posible, ¿sabes cuál el número más pequeño, el número más pequeño que existe? No es el cero, pero es el que más se acerca al cero. Dado que los números son infinitos, no se puede delimitar, pero sí se puede imaginar. No es un décimo, porque un centésimo es menor, y asimismo un milésimo es menor. Y así se pueden seguir agregando ceros sin límite, porque los números son infinitos. Entonces podemos imaginar el resultado dividiendo por cero.

El resultado de dividir la longitud de la vara entre cero equivale a infinito, sin límite. Y como el número no es cero, sino cercano a él, el resultado es como dijo el Enaltecido: **{Y si enumerarais las gracias de Dios, no las contabilizaríais}**. Es decir, en principio es posible enumerarlas desde la perspectiva de la posibilidad. Es posible enumerarlas, pero de hecho, ¿es posible enumerarlas todas? No. **{Y si enumerarais las gracias de Dios, no las contabilizaríais}**.

Ahora, esta aleya te aclara también su significado. Tal vez anteriormente te hayas preguntado: ¿Cómo que no enumeraría las gracias de Dios, cómo no las contabilizaría cuando aparentemente son calculables? ¿No es así? ¿Cuántas son las gracias? Sea cual fuere el número, sería numerable. Pero se te ha aclarado por qué son imposibles de contabilizar, o que contabilizarlas es imposible en la práctica. Porque en realidad, se derraman sobre toda la existencia del ser humano, sobre todas sus manifestaciones, y si quisieras enumerar las manifestaciones del ser humano, ¿acaso podríais contabilizarlas? Ya se te ha aclarado con el ejemplo que esto es imposible. ¿Ahora está claro?».

Entonces dije: Sí.

Y dijo (a): «No digas “sí” si hay algo confuso».

Y de hecho, había algo confuso, no del todo claro. Se lo aclaré en una pregunta, le dije: ¿Acaso las manifestaciones del ser humano significa sus diferentes estados, por los cuales pasa, como estar de pie, sentado, etc., etc.?

Y dijo: «No. Ahora te pondré otro ejemplo: Supongamos que el ser humano es una especie de luz destinada a llegar a un lugar y tú enciendes la fuente de esa luz en algún lugar. El traslado de la luz desde la fuente y su lugar hasta el otro lugar, ¿cómo ocurre? Ocurre por su manifestación paso a paso en dirección al objetivo. Estos pasos –los pasos del movimiento– son las manifestaciones del ser humano. En realidad, subsisten como pasos continuos, continuamente renovados, porque la fuente emite constantemente y si se cortara la emisión, el ser humano se extinguiría y volvería a la nada.

Ahora, si te hiciera regresar unos cuantos pasos hacia atrás no cambiaría nada en ti, solo que serías invisible en el mundo físico y tendrías un cuerpo más luminoso y descargado de oscuridad. Esta es la ascensión y tiene diferentes niveles. Si quisiera que volvieras a adelantarte unos cuantos pasos, entonces serías visto y necesitarías lo que necesita la gente del mundo físico para subsistir en él. Así que el ascendido está entre los hombres, pero no está dentro de ellos.¹

Dado que el ser humano es una expresión de la existencia de sus manifestaciones cuyo número es casi infinito, las gracias divinas sobre él son innumerables. El ser humano (la naturaleza del ser humano) es casi infinito y es Dios Glorificado y Enaltecido. Pues es una imagen de *Divinitas*,² y por eso Alí (a) dijo al describir el estado del ser humano: «Te cuentas como un cuerpo

¹ El Comandante de los Creyentes (a), tras haber sido herido, dijo: «... Ayer yo era vuestro compañero, hoy una lección para vosotros y mañana me separaré de vosotros... Y solo habré sido un vecino cuyo cuerpo os ha acompañado unos días, e iréis detrás de mí, cadáver vacío, inmóvil después de estar en movimiento, callado después de haber hablado, para que os exhorte mi quietud, la ligereza de mis párpados y el reposo de mis miembros, pues serán un mayor amonestador para vosotros que alguien que hable con retórica...», *Al-Kaḥfī*, vol. 1, pág. 299, hadiz 6.

² El término árabe *lāhūt* (اللاهوت) designa el “mundo de la divinidad”, la esfera suprema de la realidad donde se manifiesta la esencia inalcanzable de Dios. Se emplea en contraste con otros niveles ontológicos (como *nāsūt*, *malakūt* y *yabarūt*). Para traducirlo al castellano, se ha optado por el término latino *Divinitas*, usado por los Padres de la Iglesia para referirse a la naturaleza divina en cuanto tal. Aunque no es una equivalencia absoluta, transmite la idea de trascendencia y esencia divina más claramente que un simple “divinidad” en español, evitando ambigüedad y manteniendo resonancias teológicas antiguas. (N. del T.)

pequeño, y tu interior contiene el mundo más grande».¹ Tal vez ya te haya cansado o incomodado, discúlpame».

Conviene al creyente guardar silencio al leer esta explicación, la cual, aunque fuera la única, bastaría como evidencia de la veracidad de la convocatoria divina del Yamani de la familia de Muhammad, el Sayed Ahmed Alhasan (a). Han pasado años y quienes se arrojan la ciencia leen lo que dijo el Enaltecido **{Cuando dijo Dios: «Oh Jesús, te haré partir y te haré ascender hacia mí, y te purificaré de los que han descreído}**,² sin comprender su significado. ¿Cómo es que Jesús (a) ha partido y ha ascendido, y al mismo tiempo sigue vivo y no ha muerto, y se lo pone como ejemplo para dar testimonio de la longevidad del Imam Al-Mahdi (a)? ¿Qué significa entonces la ascensión y cómo se la concilia con la partida sin muerte? Preguntas que quedaron sin respuesta para ellos, o se sumieron en la confusión como de quien recoge leña a la noche, tal como ocurrió con los exégetas.

Es más, si solo hubiera sido la explicación del significado de lo dicho por el Enaltecido, {Y si enumerarais las gracias de Dios, no las contabilizaríais}, también sería suficiente para el Siervo Bueno, pues se sabe que lo enumerado es contabilizable, pero que haya algo que sea enumerable como las gracias de Dios y sin embargo, incontabilizable al mismo tiempo como dice en la aleya, es algo que necesita explicación. ¿Por qué los que dicen ser de la ciencia no aclaran su significado? Y no es extraño, siendo que el Corán tiene a su propia gente. Pero, ¿por qué no atendieron a lo dicho por quien convoca a Dios, en vez de seguir el camino de Iblís y sus huestes por soberbia contra las Pruebas de Dios, acusándolos, burlándose de ellos, mintiendo sobre ellos y haciéndoles la guerra sin ninguna evidencia?!

Lo que se deriva de la ascensión...

Después de que el Siervo Bueno (a) –que mi espíritu sea su rescate– explicara el significado de la ascensión, comenzó a aclarar lo que se deriva de

¹ Véase: Ayan ash-Shia, vol. 1, pág. 552.

² Sagrado Corán – sura «Al Imrán» (La familia de Imrán), 55.

ella, diciendo: «Ya te he aclarado la ascensión anteriormente. Ahora te explicaré lo que se deriva de la explicación anterior:

Por lo anterior queda claro que todo espíritu conectado a un cuerpo se manifiesta en los mundos inferiores, es decir, en los que están por debajo de él y son más oscuros. Asimismo se aclara que un espíritu elevado no puede conectarse directamente al mundo físico sin manifestarse en todos los mundos de la creación que están por debajo de él, hasta llegar al mundo de los cuerpos y conectarse con él. Por consiguiente, es imposible que el motor del cuerpo sea algo distinto a luz y oscuridad, aún más, debe ser lo más cercano posible al mundo físico. Y definitivamente es algo creado, así que no puede ser luz pura (luz sin oscuridad), porque se manifiesta en la oscuridad. Así pues, es imposible entonces, considerar que Dios (que es luz sin oscuridad) mueva directamente un cuerpo en este mundo inferior tocándolo directamente. Enaltecido sea Dios por encima de lo que Le asocian.

Es más, queda claro que Su existencia –Glorificado sea– en los mundos de la creación es la existencia de su luz con la cual las existencias aparecen en los mundos de oscuridad. No es que Él –Glorificado y Enaltecido–, que es luz sin oscuridad, exista en los mundos de la creación, que son luz mezclada con oscuridad, pues esto es imposible e inviable, porque significaría la extinción de los mundos de la creación y la permanencia solo de Él –Glorificado sea– sin nada de Su creación.

Comprender este significado y esta realidad es muy importante en la creencia y el monoteísmo, pues aclara que la expresión “Dios existe en todo lugar” no significa que la existencia de la Divinitas Absoluta esté en todo lugar, porque eso equivaldría a sostener la consustancialidad de la Divinitas Absoluta con las criaturas y las cosas existentes, lo cual es imposible, como ya se explicó. En realidad, Su existencia en los mundos de la creación es a través de Su manifestación en las cosas existentes, al haberlos hecho aparecer mediante Su luz.

Dado que los mundos de la creación son múltiples y unos están por encima de otros, y algunos están más cerca de la Divinitas que otros, y algunos tienen más luz y más brillo que otros, el Enaltecido dijo: **{Y Él es el que en el cielo es divinidad y en la tierra divinidad. Y Él es el Sabio, el Omnisciente}**.¹ Es decir, que en el cielo y en la tierra es Él y otro que no es Él. Ciertamente, por la

¹ Sagrado Corán – sura «Az-Zujruf» (Los ornamentos), 84.

luz de Dios, el cielo tiene más luz y brillo que la tierra, la cual es un mundo más bajo que él. Así que la manifestación de la Divinitas aparece más en el cielo que en la tierra. Lo que quiero decir con “otro que no es Él” es que lo que recibe la luz cambia y se vuelve menos capaz de recibir la luz de Dios Glorificado y Enaltecido. No es que la luz cambie, pues la luz es la misma y no ha cambiado, ni cambiará, ni cambia porque es Su luz, Glorificado y Enaltecido. Lo que recibe la luz es lo que ha cambiado y constantemente cambia, por lo cual, la manifestación de la Divinitas en el cielo es otra en la tierra, y por el Enaltecido dijo: **{Y Él es el que en el cielo es divinidad y en la tierra divinidad}.**

Entonces dije: ¿Acaso la aparición de la luz de Dios Enaltecido en los mundos de la creación es a través de Su Prueba sobre Su creación en todos los mundos, y no solo en este mundo?

Y dijo (a): «La aparición más completa es a través de la Prueba, sí. Pero el asunto se limita solo a él. La Prueba no es Prueba únicamente para la gente de la tierra. En el mundo físico él es la Prueba para el mundo físico y las criaturas que hay en él, y así también en los demás mundos. Y las criaturas en el mundo físico no sois solamente vosotros».

Y dije: ¿Y quién compite con la Prueba a través de la cual aparece la luz de Dios para los mundos, “pero el asunto no se limita a él”?

Dijo (a): «Todos las cosas que existen aparecen por la luz de Dios y a través de ellas se manifiesta Dios. Todos, hasta Iblís –maldígalo Dios– y hasta la gente del mal».

La ascensión y el cuerpo del ascendido...

Seguimos con el Siervo Bueno (a) y la cuestión de la ascensión.

Le pregunté diciendo: En el libro *Alegorías*, primera parte, y sobre el tema de la explicación de la ascensión de Adán –una ascensión manifiesta– has explicado, mi señor, que su cuerpo tuvo una existencia en la tierra, y que si no, habría estado muerto. El Imam Al-Mahdi (a) también fue ascendido –una ascensión manifiesta–, así que, ¿su cuerpo material físico existe en la tierra como el de Adán (a)? ¿O hay algo distinto en esta cuestión?

Y me respondió (a): «Sí. Tiene una existencia en cierta forma, y no es que exista como los demás hombres. Adán ascendido tiene una existencia, tal como los demás ascendidos. Hay algo que talvez te aclare un poco esta cuestión. ¿Sabes lo que es la envidia, cómo es su efecto y por qué la envidia es de las cosas más graves, y su portador debe rendir cuentas aunque no haya cometido una acción con sus propias manos?

Ahora, examinemos primero al ser humano y su existencia en el mundo físico. El mundo físico en su realidad es una condensación de fuerza o capacidad, y esta condensación tiene un alcance que varía entre su valor más alto y su valor más bajo. Supongo que ves esto con claridad en los diferentes materiales físicos que conoces. Aunque estén en niveles cercanos y las diferencias entre ellos no sean grandes, seguramente, al gas que rodea la tierra lo clasificarías de manera diferentes al agua, así como a una piedra también. No ves el aire o el gas que rodea la tierra, y que no los veas no significa que no existan en esta tierra.

Ahora, la existencia del ser humano —es decir, de cualquier ser humano— se extiende desde el Primer Cielo o su límite más bajo, que es su alma, hasta lo más denso que existe en este mundo físico, por eso encuentras minerales en la composición del cuerpo humano. Así que en realidad, consta de un alma, de un cuerpo material visible y de un cuerpo material invisible. Para simplificar esta cuestión, diré que hay un cuerpo invisible, pero la realidad es que hay muchísimas manifestaciones y muchísimas apariciones, y en número igual a ellas existen cuerpos para el ser humano. Por eso el Enaltecido dijo: **{Y si enumerarais las gracias de Dios, no las contabilizaríais. Ciertamente, el hombre es injusto, ingrato}**.¹ Enumerarlas es posible, pero contabilizarlas, imposible. El motivo es que las existencias del ser humano sobre las que se derraman las gracias es igual a la extensión de su existencia dividida por su manifestación.² Y dado que la manifestación debe ser la menor posible para que se complete la conexión entre las diferentes existencias del ser humano, quiere

¹ Sagrado Corán – sura «Ibrahim» (Abraham), 34.

² Es decir, para obtener el número de las existencias del ser humano desde el Primer Cielo hasta este Mundo Físico necesitamos dividir “su extensión desde el Primer Cielo hasta este mundo” por “su manifestación”, la cual debe ser de la forma más favorecida. Y con “más favorecida” nos referimos a que permita que la luz se filtre hacia la manifestación y la aparición que hay después. Esto no puede ser, a menos que fuera delgada y lo más pequeña posible, de manera que parezca que hay en ella la extensión de una sola columna conectada, a pesar de que en realidad, sea una unión de manifestación a manifestación y de aparición a aparición.

decir que debe ser como una diferencial de integración, lo más cercano posible al cero.

Entonces, ¿cuál es el resultado de dividir cualquier número por cero? El resultado es infinito y el infinito no se enumera, ni se contabiliza. Pero nosotros no tenemos cero, sino un número lo más cercano posible al cero, y ¿cuál es el resultado de dividir cualquier número lo más cercano posible al cero, por cero? El resultado es enorme. Está dentro del dominio de los números, pero es imposible de contabilizar, mayor que la capacidad de contabilizar.

Para aclararte al panorama: imagina que este número es un uno seguido de tantos ceros que necesitarías mil millones de años luz para contabilizarlo. Pues si las gracias de Dios fueran diez gracias, cien o mil, serían enumerables y contabilizables. Y si te dijera “enumérame las gracias de Dios sobre ti”, por más que las enumeraras no llegarías a un millón, es más, dudo que pudieras enumerar mil gracias. Entonces, ¿cómo es que el Enaltecido dice que son incontabilizables y a la vez dice que aunque imposibles de contabilizar, se hallan dentro de lo enumerable?

Estas cuestiones y aparentes contradicciones las resuelves sabiendo que el ser humano tiene muchas manifestaciones y muchas existencias, tal como te he explicado: se enumeran, pero no pueden contabilizarse. Pues cada una de las gracias de Dios es derramada sobre cada una de estas manifestaciones, y por consiguiente, una sola es suficiente para llamarla “incontabilizable”. Ahora bien, basta con que uno solo de estos cuerpos o manifestaciones exista para que haya una tercera existencia, capaz de influir como influye este cuerpo en este mundo físico.

Ahora volvamos a la envidia: una persona desea –por ejemplo– el coche de otra persona, y desea que le sea arrebatado y pase a ser suyo. Y este coche, mientras circula por la carretera, se vuelca y se destroza. ¿No es este un tipo de envidia? ¿Por qué es ilícito y por qué se castiga al envidioso aunque no haya sido él que haya hecho volcar el coche con sus propias manos?

Sí. Él lo ha hecho volcar, con su tercer cuerpo o existencia física invisible, que sin embargo, influye en este mundo físico. Así que estas manifestaciones que te he mencionado antes, tienen diferentes niveles. Son invisibles, pero poseen tanta densidad que bastan para influir en este mundo físico y en lo que este contiene. Así, Dios Glorificado, examina al ser humano dándole la capacidad de influir sobre los demás a través de esta manifestación o cuerpo invisible, y le ordenó que no haga el mal con esta capacidad. Pues si hiciera el mal, deberá

rendir cuentas, porque lo habrá hecho con sus propias manos. La envidia no es solamente algo psicológico, como la gente se imagina.

Ahora, la existencia del ascendido es un tipo de estas manifestaciones y existencias, pues él posee un cuerpo de este tipo».

Entonces dije: ¿Acaso todos estos niveles están por debajo del punto al que ha sido ascendido, o forman también parte de los niveles de la ascensión?

Y dijo (a): «La ascensión consiste en que él no tenga un cuerpo material como este cuerpo, pero sí le queda una manifestación y un cuerpo en un nivel que está por encima de la existencia de este cuerpo material. Esto quiere decir ahora, cuando sostienes una hoja con tu mano, esta tiene una parte superior y una parte inferior. Supón que el punto más alto de la hoja es el alma del ser humano y que el punto más bajo de la hoja es el cuerpo del ser humano, visible en este mundo físico. Esta hoja es la existencia del ser humano. Imagina que esta hoja está compuesta de finísimas tiras paralelas, de una cantidad innumerable. Estas tiras son las otras manifestaciones del ser humano, que no son visibles y no son el alma situada al final del Primer Cielo.

Ahora, la ascensión consiste en anular la existencia del ser humano en la parte inferior de la página, es decir, lo haces manifestarse hacia arriba, por ejemplo, un centímetro por encima del nivel inferior. Y desde este centímetro hacia abajo de la página no tiene existencia. Se anula su existencia en este nivel. Este es un ejemplo que te pongo para aclararte más el panorama».¹

¹ El Jeque Nadhim Aloqaili dijo: “No hay una opinión única y establecida sobre la naturaleza del Imam Al-Mahdi (a). Según lo que he revisado, el primero que abordó este tema en detalle fue el mártir Sayed Muhammad Muhammad Sadiq As-Sadr en *Musuua al-Imam Al-Mahdi (a) (Enciclopedia del Imam Al-Mahdi)*, segundo volumen, llamado [Historia de la Ocultación Mayor], donde planteó dos teorías sobre la naturaleza de la vida del Imam Al-Mahdi (a). Una de ellas es la teoría de [el ocultamiento de la persona] y la segunda teoría, [el ocultamiento de la identidad]. El mártir As-Sadr se inclinó por la teoría de [el ocultamiento de la identidad], apoyándola con fundamentos discutibles desde varias perspectivas, e incluso contradiciendo otros reportes y narraciones.

Lo que me interesa ahora es exponer la teoría de [el ocultamiento de la persona], qué es, ¿se refiere a la ascensión o no?

El mártir As-Sadr (Dios tenga misericordia de él) mencionó que esta es la conocida teoría de admitida tácitamente, asentada en la mente de muchas personas y a la que aparentemente apuntan algunas evidencias de las narraciones.

Esta teoría se resume en que el Imam Al-Mahdi (a), oculto por el ocultamiento de su cuerpo a los hombres de manera milagrosa, de modo que ninguno de los hombres puede verlo, escucharlo o percibirlo aunque él se encontrara entre ellos... Esto se opone a la teoría de [el ocultamiento de la identidad] que significa que su cuerpo se ve, su voz se escucha y vive normalmente entre la gente... pero no lo reconocen como al Imam Al-Mahdi (a).

Resumiré ahora lo mencionado por el mártir As-Sadr sobre la teoría del ocultamiento de la persona, y conoceremos después que se refiere a que él ha ascendido, que no está presente en la tierra como lo están los demás hombres. Él dijo: [Es la conocida teoría aceptada tácitamente, asentada en la mente de muchas personas y a la que aparentemente apuntan algunas evidencias de las narraciones como escucharemos. Esta es que el Imam Al-Mahdi (a) oculta su cuerpo de las miradas, él ve a los hombres y ellos no le ven, y a pesar de estar presente en un lugar, el lugar se ve vacío, sin él.

... Se demuestra con claridad cómo y por qué el propósito divino se relacionó con su custodia y preservación, así como con la prolongación de su vida. Pues, si su preservación estuviera limitada únicamente al ocultamiento de su persona, entonces sería necesario que Dios Poderoso y Majestuoso realizara este milagro en cumplimiento de su gran propósito.

Esta primera teoría añade además que estos ocultamientos pueden cesar en ocasiones, cuando haya una utilidad en que así sea. Por ejemplo, si el Mahdi (a) quisiera encontrarse con alguien para satisfacerle una necesidad, para darle orientación o para advertirle, el encuentro requiere que se lo vea, lo cual no ocurriría con el ocultamiento. Y el grado de su aparición a los hombres estaría limitado por la medida de la utilidad: si se requiere que aparezca plenamente a la vista de todos los hombres, eso ocurre, la visión se mantiene hasta que se cumple el propósito de este encuentro. Luego se oculta de repente, de modo que nadie lo ve, aunque él no haya abandonado el lugar en el que estaba. Y si se requiere que aparezca solo ante una persona y no ante otra, también así sucede, pues su revelación podría ser un peligro para los otros y para él.

Con base en esto se llevan todos los reportes de avistamientos del Mahdi (a) durante su Ocultación, incluso los de la Ocultación Menor. En particular, sobre lo que hemos escuchado de la historia de la Ocultación Menor, que el Mahdi (a) se le apareció a tu tío materno Yafar Al-Kaddab dos veces, y luego se ocultó sin que nadie supiera a dónde había ido, indica que el ocultamiento fue de la forma de esta teoría. En cuanto a los reportes de los avistamientos durante la Ocultación Mayor, aparentemente algunos son evidencia de ello, y entre estos, algunos incluso lo declaran...], *Tarij al-Gaiba al-Kubra (Historia de la Ocultación Mayor)*, págs. 35-37, Dar al-Qari, Beirut, Líbano, 1ra. Ed. 1428 H.

Aunque el mártir As-Sadr intentó dar una interpretación al ocultamiento del Imam Al-Mahdi (a) en su Ocultación con esta teoría, está lejos, especialmente después de que hemos escuchado la explicación del Sayed Ahmed Alhasan (a) sobre la esencia de la ascensión y cómo es, pues es algo muy aceptado y no es como algunos se imaginan.

El mártir As-Sadr (Dios tenga misericordia de él) explicó que el ocultamiento de la persona del Imam Al-Mahdi (a) de las miradas podría ser o bien mediante la intervención en el [observador] o mediante la intervención en lo [observado].

Sobre la intervención en el observador, dijo: [La intervención en el observador consiste en hacerlo incapaz de percibir la realidad que tiene ante sí; de modo que ve el lugar vacío de la

presencia del Imam al-Mahdi (a), aunque en realidad él sí está allí...}, *Tarij Ma Baad ad-Duhur*, pág. 47.

Y dijo acerca de la intervención en lo observado: [En cuanto a la intervención del milagro en lo observado —es decir, en la realidad objetiva susceptible de ser vista—, el camino más claro para ello es que el milagro impida que la imagen luminosa emitida por el cuerpo del Mahdi (a), o sus vibraciones sonoras, y otras cosas que son percibidas por los cinco sentidos... impida que lleguen al observador o al oyente. Con ello, el individuo queda incapaz también de percibir la realidad objetiva que tiene delante], misma fuente anterior.

Y según lo que explicó el Sayed Ahmed Alhasan (a) acerca del tema de la [ascensión], se aclara que el ocultamiento de la persona del Imam Al-Mahdi (a) se da a través de la intervención en [lo observado] y no en [el observador]. A veces, sin embargo, puede ser en el observador, pero de un modo diferente a la interpretación del mártir As-Sadr (Dios tenga misericordia de él). O mejor dicho, es la misma interpretación, salvo que el mártir Al-Sadr no explicó cómo la imagen luminosa emanada del cuerpo del Imam Al-Mahdi (a) o las vibraciones de su voz no llegan a los sentidos de las personas, y se limitó a atribuirlo simplemente al milagro.

Y el mártir As-Sadr (Dios tenga misericordia de él) recurrió a la explicación del milagro en su sentido habitual, porque todo cuerpo material denso, como el del ser humano, necesariamente está sometido a las leyes de la materia en lo que respecta a verlo, escuchar su voz, percibirlo sensorialmente y cosas similares, y no se libera de estas leyes a menos que su cuerpo se separe de su densidad material que implica ser visto, escuchado y percibido... etc.

Y al investigar y reflexionar, no existe diferencia entre el milagro al que se refirió el mártir As-Sadr en esta teoría y [la ascensión] según lo explicado por el Sayed Ahmed Alhasan, porque el milagro de impedir que la imagen del cuerpo del Imam Al-Mahdi (a) y las vibraciones de su voz lleguen a los sentidos de la gente, lo más cercano que puede concebirse es que su cuerpo se eleve por encima de la densidad material necesaria para ello. O, como lo expresa el Sayed Ahmed Alhasan: que sea ascendido a una de sus manifestaciones por encima del nivel de lo material y de sus leyes. Así pues, él tiene existencia en este mundo, pero no es como la existencia puramente material de la gente. Y siempre que desee encontrarse con alguien, su cuerpo recupera su densidad material, de modo que se aplican sobre él las leyes de la materia: la visión de su cuerpo, la audición de su voz, etc.

De lo contrario, ¿cómo podría el ser humano existir con su existencia material densa, estando bajo las leyes de la materia, y que no se apliquen sobre él esas leyes?!

Pues incluso el milagro debe estar regido por una ley ontológica. Dijo el Enaltecido: {Ciertamente, toda cosa la hemos creado en medida}, Sagrado Corán – sura «Al-Qámar» (La Luna), 49. {Y no hay nada de cosa alguna que no tenga junto a Nosotros sus tesoros, y no la hacemos descender sino en una medida sabida}, Sagrado Corán – sura «Al-Ĥiġr» (El rocoso), 21. {y ha creado toda cosa y le ha determinado una determinación}, Sagrado Corán – sura «Al-Furqán» (El discernimiento), 2. {Ya ha puesto Dios, para toda cosa, un decreto}, Sagrado Corán – sura «At-Talaq» (El divorcio), 3.

Así que hasta el fuego de Abraham (a), cuando Dios quiso salvarlo de él, no fue sin una ley ontológica, aunque nosotros no la sepamos. El Enaltecido dijo: {Dijimos: «Oh, fuego, sé fresca y paz para Abraham»}, Sagrado Corán – sura «Al-Anbiyá» (Los profetas), 69.

[Ontológica], es decir, que Dios –Majestuosa sea Su Majestad–, cambió su constitución de fuego a frescura. No es que siguiera siendo fuego y que no quemara, sino que el Enaltecido le quitó la naturaleza que implicaba su combustión, o bien lo transformó en otra cosa distinta al fuego abrasador.

Así pues, en este caso, [el cuerpo material], si Dios Enaltecido quiere que se libere de las leyes aparentes de la materia, necesariamente su constitución debe transformarse en una sobre la cual las leyes de la materia no tengan dominio; como si se elevara a una existencia separada de la materia y de su densidad. Y esta comprensión concuerda con el Corán, con la determinación y con las leyes, ya que no se interrumpe la luz en la transmisión de la imagen, ni el aire o el espacio en la transmisión del sonido, ni los sentidos del tacto en cuanto a palpar. Del mismo modo, se mantiene para el cuerpo o para la existencia su armonía con las leyes de Dios: las leyes de la materia actúan sobre él cuando es material y denso, y estas leyes no actúan sobre él cuando se despoja de su densidad y se eleva a otra existencia con leyes particulares diferentes a las leyes de la materia.

Y son muchos los relatos que nos narran acerca de la visión del Imam al-Mahdí (a) y de su repentino ocultamiento ... Entonces, ¿adónde fue si todavía estaba con su existencia material densa?!

Y tal vez esta explicación nos aclare muchos de los prodigios y milagros que acontecieron al Mensajero de Dios Muhammad (s) y a los Imames puros –con ellos sea la paz–, o a algunos de los Patronos de Dios, como que quedaban ocultos de la vista de los hombres o que se les plegaba la tierra y cosas semejantes. La diferencia está en que esa condición con ellos era circunstancial... mientras que con el Imam al-Mahdi (a), después de su ascensión, se convierte en una condición permanente. No obstante, puede sobrevenirle la existencia material densa siempre que el Imam al-Mahdi (a) desee encontrarse con alguien o cumplir un deber o realizar una determinada tarea que lo requiera.

Y la principal evidencia del mártir As-Şadr (que Dios tenga misericordia de él) al preferir la teoría de [el ocultamiento de la identidad] sobre la teoría de [el ocultamiento de la persona], es que la teoría del ocultamiento de la persona depende de que ocurra un milagro continuo en el ocultamiento y aparición de la persona del Imam al-Mahdi (a). Y esto –como él dice– no concuerda con la ley general de los milagros, la cual debe estar sujeta a intereses y normas determinadas, y no producirse en cualquier circunstancia o ante cualquier ocasión.

Y esto, en realidad, no se sostiene ante el debate, porque determinar el beneficio o la conveniencia de algo no lo sabe en realidad excepto Dios Bendito y Enaltecido, especialmente en la cuestión del Imam Al-Mahdi (a). Dijo el Enaltecido: {... y no se os ha dado de la ciencia sino un poco}}, Sagrado Corán –sura «Al-Isra» (El viaje nocturno), 85. Si asumimos que la cuestión a del ocultamiento de la persona [la ascensión] es uno de los milagros que solo se da según un beneficio y sabiduría que Dios Enaltecido sabe, no obstante podría ser que esto no sea un milagro de ese tipo, sino una ley ontológica que no entra en ese tipo de milagro del que habla el mártir As-Sadr, especialmente si prestamos atención a la explicación del Sayed Ahmed Alhasan sobre el cuestión de [la ascensión].

Hay narraciones de la Gente de la Casa –con ellos sea la paz–, que hablan sobre la cuestión de [el ocultamiento de la persona] en relación con el Imam Al-Mahdi (a), entre ellas:

De Ar-Rayán Ibn As-Salt, que dijo: Escuché a Abul Hasan Ar-Reda (a) decir –cuando se le preguntó sobre el Resurgente–: «No se ve su cuerpo, ni se pronuncia su nombre», *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 333.

De Daud Bin Al-Qasim Al-Ýáfari, que dijo: Escuché a Abul Hasan Al-Áskari (a) decir: «El sucesor después de mí es Hasan; ¿cómo vais a ver al sucesor después del sucesor?». Entonces pregunté: “¿Por qué –que Dios me ponga como tu rescate–?”. Dijo: «No veréis su persona, ni os es lícito mencionarlo por su nombre», *Al-Kafi*, vol. 1, págs. 332–333.

De Ubaid Bin Zurara, que dijo: Escuché a Abu Abdulá (a) decir: «Los hombres pierden a su Imam; él atestigua la temporada y los ve, pero ellos no lo ven», *Al-Kafi*, vol. 1, págs. 337–338.

Estas narraciones son explícitas –especialmente la primera y la tercera– en que el cuerpo del Imam Al-Mahdi no se ve. Sin embargo, el mártir As-Sadr intentó refutarlas usando lo que se narra sobre el segundo embajador: De Abdulá Bin Ýáfar Al-Himyari, de Muhammad Bin Uzmán Al-Amri –que Dios se complazca de él–, que dijo: Lo escuché decir: «Por Dios, el compañero de este asunto se presenta en la temporada cada año, ve a los hombres y los reconoce, y ellos lo ven pero no lo reconocen», *Kamal ad-Din wa Tamam an-Nima*, pág. 440.

Pero el mártir As-Sadr –Dios tenga misericordia de él– pasó por alto que este reporte son palabras del segundo embajador [Muhammad Bin Uzmán (a)] y no es una narración del Imam Al-Mahdi (a). Podría ser que las palabras del embajador se refieran al estado del Imam Al-Mahdi durante la Ocultación Menor. Es más, es así, como lo demuestra el hecho de que el embajador se dirigía a los que estaban a su alrededor, jurándoles sobre un asunto que conocía o del que estaba informado objetivamente en cada temporada de aquel tiempo, mientras que nuestras referencias acerca de la Ocultación del Imam Al-Mahdi (a) son sobre la época de la Ocultación Mayor y no la Menor... Y aunque esto fuera solo una mera posibilidad, sirve para conciliar las narraciones... pues no hay contradicción.

Luego, puede que esta narración esté refiriéndose específicamente a la temporada de la peregrinación, y de hecho ese es su sentido aparente. Y demostrar algo en un tiempo determinado no implica demostrarlo en todos los tiempos. Asimismo, puede que en las temporadas de la peregrinación el Imam Al-Mahdi (a) sea visto por algunas personas y no por otras... de ese modo, todas las narraciones resultan verídicas y tampoco existe contradicción.

Si dijeras: ¿cómo es posible que algunos lo vean y otros no, estando todos en el mismo lugar y tiempo? Pues si estuviera presente con su existencia material densa, necesariamente todos lo verían y se aplicarían sobre él las leyes de la materia sin excepción... tal como ya se explicó.

Yo digo: en tal caso, no es necesario que esté presente con su existencia material densa, sino que puede estar presente con una existencia inmaterial. Y quienes lo ven, o bien se les descorre el velo de su visión, o bien lo ven también con la existencia inmaterial de ellos. Pues el Sayed Ahmed Alhasan (a) explicó que todo ser humano tiene existencias sucesivas, desde el [cielo de las almas] hasta este mundo material, y por encima del [Cielo de las Almas] –es decir, debajo del Primer Cielo– cada ser humano se encuentra según su rango.

Las narraciones nos indican que la vida del Verdeante (a), es como la vida del Imam Al-Mahdi (a), en lo que respecta a la invisibilidad de su cuerpo, tal como se refleja en las palabras

Dije: ¿El punto más alto del ascendido es el Primer Cielo? Es decir, ¿asciende y aún sigue estando en este mundo? ¿O puede superarlo para elevarse?

Entonces dijo (a): «**Por supuesto que lo supera, según su posición. Te he hablado de un ser humano en su existencia más baja, así que su alma está en la**

de la Gente de la Casa –con ellos sea la paz–, que explican que el Verdeante (a) vino a ellos y les habló sin que vieran su cuerpo ni su persona:

De Abul Hasan Alí hijo de Musa Ar-Reda (con ambos sea la paz), que dijo: «Cuando falleció el Mensajero de Dios (s), vino alguien que se detuvo a la puerta de la casa y les dio el pésame, y la Gente de la Casa escuchaba sus palabras sin verlo. Entonces Alí hijo de Abu Táleb (a) dijo: “Este es el Verdeante (a) que ha venido a daros el pésame por vuestro Profeta (s)», *Kamal ad-Din wa Tamam an-Nima*, pág. 391.

Y de Alí hijo de Husein –con ellos sea la paz–, en un largo hadiz que al final dice: «Cuando partió el Mensajero de Dios y llegaron las condolencias, vino a ellos alguien cuyo sonido oían pero sin ver su persona, y dijo: “La paz sea con vosotros, y la misericordia de Dios y Sus bendiciones. Toda alma ha de degustar la muerte, y solo se os pagará completamente vuestra recompensa el Día de la Resurrección. Ciertamente, en Dios hay consuelo ante toda desgracia y sucesión ante todo fallecimiento...”». Alí hijo de Abu Táleb (a) dijo entonces: «¿Sabéis quién es este?». [Dijeron: «No». Él dijo:] «Este es el Verdeante (a)», *Amali ad-Din wa Tamam an-Nima*, pág. 392.

De aquí se nos aclara que el Verdeante (a) también fue ascendido como Jesús (a) y que está vivo como lo están el Imam Al-Mahdi (a) y Jesús (a), según la ascensión que el Sayed Ahmed Alhasan (a) explicó con una exposición clara, sin precedente, y que jamás podría encontrarse sino en la familia del Elegido –con ellos sea la paz. Y tal vez la siguiente narración indique que hay una casa en el cielo para el Imam Al-Mahdi (a) llamada [Casa de la Alabanza]: De Al-Mufaddal, que dijo: «Escuché a Abu Abdulá (a) decir: “Ciertamente, el compañero de este asunto tiene una casa llamada la Casa de la Alabanza, en la que hay una lámpara que brilla desde el día en que nació hasta el día en que se levante con la espada, y no se apaga”» Al-Gaiba de Numani, pág. 245. Y lo narró también el Jeque At-Tusi con su cadena de transmisión de Salam Bin Abu Umaira, del Imam Al-Baqir (a), véase *Kitab al-Gaiba* de At-Tusi, pág. 467.

Asimismo, quizás la siguiente narración contenga un texto o alusión clara al ascensión del Imam Al-Mahdi (a): De Ayyub Bin Nuh, de Abul Hasan el tercero (a), que dijo: «Cuando se alce vuestro estandarte de en medio de vosotros, entonces esperad el alivio desde debajo de vuestros pies». *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 341.

Podría entenderse por [vuestro estandarte] el dueño de vuestro estandarte, o vuestra señal hacia Dios, es decir, el Imam infalible, el Mahdi (a). Y quizá haya también una alusión a la ascensión en las siguientes dos narraciones: De Marwán Al-Anbari, que dijo: salió de lo de Abu Yáfar (a): «Cuando Dios quiere apartarnos de la vecindad de una gente, nos retira de en medio de ellos», *Ilal ash-Sharai*, vol. 1, pág. 244.

De Muhammad Bin Al-Faraj, que dijo: Abu Yáfar (a) me escribió: «Cuando Dios Bendito Enaltecido se enoja con Su creación, nos aleja de su vecindad», *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 343. Y Dios es el que más sabe y tiene más juicio.

parte más baja del Primer Cielo. Pero quien se eleva, se eleva, y obtendrá aquello a lo que se ha elevado por el favor de Dios, y entonces, la página de su existencia más elevada es la posición más alta que haya alcanzado».

Dije: ¿Y se eleva con su alma también, de modo que el alma sobrepase a su mundo, o se eleva con otra cosa? Es decir, siendo que el mundo de las almas esté por debajo del Primer Cielo, entonces, ¿con qué se eleva por encima del Primer Cielo?

Y él (a) dijo: «El mundo de las almas no está por debajo del Primer Cielo, sino en su parte más baja, en su fondo. En esto todos tienen una parte. Pero por encima de esto, depende del esfuerzo del ser humano. Cuanto más se eleve el ser humano, más cambiará su estado. Tú quieres comprender la diferencia entre el alma y el espíritu. Hay un libro que he escrito hace un tiempo sobre la cuestión del espíritu, si Dios quiere, intentaré publicarlo, pues esto requiere mucha discusión».

La diferencia entre la infalibilidad y la rectificación... el encuentro de Moisés (a) con el Siervo Bueno (a)...

Se adentró en el tema de la infalibilidad –el asunto que Dios ha reservado a Sus Pruebas y a Sus Patronos– quien no tenía parte en él, e involucró su alma en lo que no le correspondía; y terminó como quien busca agua en un desierto árido, ¿y cómo podría saciarse con las dulces aguas del Éufrates después de haberse apartado de su manantial puro?

Así pues, detengámonos junto al manantial puro: el Resurgente de la familia de Muhammad (a) y la confluencia de los dos mares de Alí y Fátima – con ambos sea la paz–, mientras él aclara lo que concierne a la infalibilidad, en una pausa ante el gran ejemplo coránico: el viaje de Moisés hacia la confluencia de los dos mares.

Pregunté entonces al Siervo Bueno (a), y le dije: Si me permites, distingue entre la infalibilidad y la rectificación.

Él respondió: «Todo aquel que se aferra a Dios alejándose de lo que Él ha hecho ilícito es infalible en la medida en que se aferre a Dios. La infalibilidad

tiene un aspecto que corresponde al siervo y otro que corresponde al Señor: el siervo, en la medida de su sinceridad, se aferra a Dios; y el Señor, en la medida de Su concesión de éxito, inmuniza al siervo. La sinceridad y la concesión de éxito están ligadas; el éxito es compañero de la sinceridad y desciende del cielo en la medida de la sinceridad. Y la rectificación está incluida dentro de ese éxito que desciende.

Pero, en realidad, tú quieres hablar de la infalibilidad con la que Dios protege a los albaceas (a). Esta, como ya te expliqué anteriormente, pertenece a la esencia misma de la infalibilidad, aunque únicamente se halla designada en ellos por texto explícito. Es decir, la realidad de la infalibilidad existe en todo ser humano: es la naturaleza de la sinceridad, es la luz que Él hizo aparecer en la existencia. Todo ser humano es capaz de aferrarse a Dios y evitar lo que Él ha hecho ilícito; está creado con esa disposición, aunque quizá desperdicie su parte».

Dije entonces: ¿Y acaso la diferencia entre la infalibilidad de la Prueba y la de los demás radica en el grado en que se manifiesta en él?

Y dijo (a): «La diferencia en la infalibilidad de los albaceas es solamente que ellos están aferrados a Dios en un grado tal que no entran en lo falso ni salen de lo verdadero. Quien los sigue está a salvo del extravío y conoce la verdad en la medida que los siga. Y, además —y esto es lo más importante— aquel que conoce las realidades —Glorificado sea— ha declarado explícitamente su infalibilidad.

La infalibilidad tiene diferentes grados, no es un solo grado. Pero lo que concierne a la gente es esto: que el infalible no los introduce en lo falso ni los aparta de lo verdadero. Sin embargo, si se encontraran dos infalibles con distintos niveles de infalibilidad, la diferencia entre ambos sería manifiesta; como si vieras al de menor grado enfrentado al de mayor, pareciendo el primero como si no fuese infalible. Tal fue el caso de Moisés (a) frente al erudito. ¿Ves cómo era su estado? Si necesitas más aclaración, te lo explico».

Dije: Sí, si tu tiempo lo permite.

Dijo (a): «Mira las palabras del Siervo Bueno a Moisés (a): **{Dijo: «Es que tú no podrás tener conmigo paciencia»... Dijo: «¿No había dicho que no podrías tener conmigo paciencia?»... Dijo: «¿No te había dicho que no podrías tener conmigo paciencia?»... Dijo: «Esto es una separación entre yo y tú. Te informaré de la interpretación de aquello con lo que no has**

podido tener paciencia»... Y no lo he hecho por orden mía. Esta es la interpretación de aquello con lo que no has podido tener paciencia}.¹

Apenas le hablaba sin reprenderlo por su falta de paciencia, siendo que la paciencia –como sabes– el Noble Mensajero la describió respecto a la fe como la cabeza respecto al cuerpo.² Y Dios Enaltecido también dice: **{Y no lo reciben sino los que han sido pacientes, y no lo recibe sino el poseedor de una porción grandiosa}.**³

¿Lo notas? A Moisés (a), profeta y mensajero de los dotados de resolución, ¿cómo lo describió el siervo virtuoso? Lo describió como incapaz de tener paciencia con él. Si tú hubieses estado entre los dos, ¿a quién habrías seguido? ¿A Moisés (a), o al Siervo Bueno? ¿Quién de los dos necesitaba del otro cuando se encontraron? ¿Quién de los dos guiaba al otro? ¿Quién de los dos enseñaba al otro?»

Moisés expuso la razón de seguir al Siervo Bueno: la ciencia y el conocimiento. **{Díjole Moisés: ¿Acaso he de seguirte para que me enseñes de lo que se te ha enseñado como rectitud?}.**⁴ Es decir, que lo necesitaba; esto te muestra con toda claridad la diferencia entre los infalibles.

Quizás quede la objeción que escribieron algunos ignorantes de la realidad, que se entrometieron en lo que no sabían, cuando mencionaron que el Siervo Bueno no era más sabio que Moisés, sino que se le había concedido la ciencia interior, mientras que Moisés (a) había sido distinguido con la ciencia de la sharía, y dijeron que Moisés era la Prueba sobre el Siervo Bueno. Quizás esa sea la opinión de todos ellos, porque no conciben que el Siervo Bueno fuera más favorecido que Moisés, y así tropezaron con él.

La realidad es que el asunto está zanjado coránicamente en favor del Siervo Bueno. Y esta es una declaración coránica explícita de que el Siervo Piadoso fue puesto por encima de Moisés (a), y que era una prueba sobre él: **{«Me encontrarás, si quiso Dios, paciente y no te desobedeceré ninguna orden»}.**⁵ ¿Lo notas? “No te desobedeceré ninguna orden”.

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Kahf» (La caverna), 67, 72, 75, 78, 82.

² *Al-Kaḥfi*, vol. 2, pág. 87, hadiz 2.

³ Sagrado Corán – sura «Fussilat» (Detalladas), 35.

⁴ Sagrado Corán – sura «Al-Kahf» (La caverna), 66.

⁵ Sagrado Corán – sura «Al-Kahf» (La caverna), 69.

Y también esto: **{Ya has alcanzado de mi parte una disculpa}**.¹ ¿Notas la disculpa de Moisés (a) y su tono? Aquí Moisés (a) muestra claramente que es un aprendiz, y además un aprendiz que fracasa en su aprendizaje.

Observa también cómo el Siervo Bueno se dirige a Moisés: **{Dijo: «Entonces, si me sigues, pues no me preguntes de nada hasta que yo te haga de ello alguna mención»}**.²

No olvides que ellos son Pruebas de Dios, Glorificado sea, y Moisés era uno de los mensajeros dotados de resolución –que son solo cinco–, y aun así el Siervo Bueno le habla como a un niño al que quiere enseñar: **{Dijo: «Entonces, si me sigues, pues no me preguntes de nada hasta que yo te haga de ello alguna mención»}**. No sé si lo leías de esa manera, ¿te habías fijado antes en esto?».

Yo respondí: La alabanza a Dios, ¿y de dónde? ¿Acaso conocíamos algo? ¡Glorificado sea Dios por su paciencia!

Él (a) dijo: «Ahora, pues, léelo de este modo y encontrarás mucho en ello. Solo te indicaré el motivo general del encuentro de Moisés (a):

Moisés pensó que había conocido la verdad y combatido al ego, especialmente siendo él quien no se consideraba mejor que un perro sarnoso.³ Asimismo, Moisés (a) –como sabes por su petición de ser el Resurgente de la familia de Muhammad, piensa en la lectura de estas narraciones–⁴ se encontró con esto por estos dos motivos.

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Kahf» (La caverna), 76.

² Sagrado Corán – sura «Al-Kahf» (La caverna), 70.

³ Ibn Fahd al-Hilli transmitió: Dios, Glorificado sea, inspiró a Moisés (a): «Cuando vengas a la intimidad de la súplica, trae contigo a alguien que tú seas mejor que él». Entonces Moisés no se cruzaba con nadie sin que no se atreviera a decir: «Yo soy mejor que él». De modo que se apartó de la gente y comenzó a mirar entre las diferentes clases de animales, hasta que pasó junto a un perro sarnoso y dijo: «Me acompañaré de este». Le puso al cuello una cuerda y siguió con él, pero en parte del camino el perro se sacudió la cuerda y se soltó. Cuando llegó al coloquio con el Señor, Glorificado sea, dijo Dios: «¡Oh Moisés! ¿Dónde está lo que te ordené?». Dijo: «¡Señor mío! No lo hallé». Dijo Dios Enaltecido: «Por Mi gloria y Mi majestad, si me hubieras traído a alguien, te habría borrado del registro de la profecía», *Udda ad-Daai*, pág. 204.

⁴ Entre ellas está lo siguiente: De Salem al-Ashal, que dijo: Escuché a Abu Yáfar Muhammad hijo de Alí al-Báqir (a) decir: «Moisés hijo de Imrán miró en el Primer Libro lo que se concedería al Resurgente de la familia de Muhammad en cuanto a poder y favor. Entonces

Si lees el inicio de la misión de Moisés (a), encontrarás que él buscaba la confluencia de los dos mares, y describe su estado diciendo que no le importaba pasar eternidades en busca de la confluencia de los dos mares: «he de pasar una era». ¿Notas el anhelo de Moisés (a) por alcanzar la confluencia de los dos mares y la importancia que le daba, considerando natural pasar eternidades enteras en busca de la confluencia de los dos mares?

Bien, ahora: ¡Por tu Señor! ¿es posible que alguien pase por alto un lugar donde se juntan dos ríos? El resultado es que se lo perdió, ¿no es así? ¿Acaso es razonable que él buscara un lugar donde se unen dos ríos, pasara junto a él y aun así lo pasara por alto? ¿Has considerado esto?

Dirígete a la sura «Al-Rahmán» (El Misericordioso) y mira los dos mares que se encuentran y su confluencia allí, y observa lo que hallarás. Encontrarás muchas narraciones narradas tanto por sunníes como por shíies que dicen que los dos mares son Alí y Fátima, y que su confluencia son Hasan y Husein –con ambos sea la paz–, y las Pruebas tras ellos (a).¹ Así pues, la confluencia de los dos mares es un varón, no un lugar. Y por eso lo pasó por alto.

Y esta fue la primera, es decir, que lo haya pasado por alto. ¿Ves la enorme importancia que le daba, y aun así pasó a su lado, se sentó junto a él y no lo reconoció? ¿Y quién era? Era Moisés (a), un profeta dotado de resolución. Aun así, pasó por alto aquello que consideraba que incluso pasar una eternidad en su búsqueda era poco. ¿Has notado esto?

Esto es muy importante. Hoy no prestan atención a esto, no se dan cuenta; quizá ellos también hayan pasado por alto el propósito. Glorificado sea Dios ¿Y acaso ellos son mejores que Moisés (a)?».

Dije: ¿Y podemos decir que el Resurgente es la confluencia del mar de los Imames y del mar de los Mahdis, y que eso era lo que buscaba Moisés (a)?

Él respondió: «No. Son Alí y Fátima –con ambos sea la paz. El Resurgente es el resultado de la unión de ellos dos, el resultado para el cual fue creado todo,

dijo Moisés: «¡Señor mío! Hazme a mí el Resurgente de la familia de Muhammad». Y se le respondió: «Eso será de la descendencia de Ahmed». Luego miró en el Segundo Libro y encontró en él lo mismo, y dijo lo mismo, y se le respondió de igual manera. Después miró en el Tercer Libro y vio lo mismo, y volvió a decir lo mismo, y se le respondió de la misma forma», *Kitab al-Gaiba*, Muhammad Bin Ibrahim de Numani, págs. 246-247.

¹ Véase el libro *El viaje de Moisés a la confluencia de los dos mares* del Sayed Ahmed Alhasan (a).

y es el conocimiento: veintisiete letras del monoteísmo y del conocimiento, esa es la confluencia de los dos mares».

Luego el Siervo Bueno continuó explicando algo de lo que hay en el viaje de Moisés hacia él, y dijo (a): «Moisés prometió paciencia, y aun así se encontró saliendo de un fracaso para caer en otro: **{Dijo: «No me tomes a mal por lo que he olvidado y no me impongas algo difícil»}**.¹ Esta fue la primera vez.

En cuanto a la segunda, observa cómo se quebró Moisés (a): **{Dijo: «Si te pregunto sobre algo después de ello, no dejes que te acompañe. Ya has alcanzado de mi parte una disculpa»}**.²

Y en la tercera quizá notes que Moisés (a) eligió el silencio, o que fue el silencio quien eligió a Moisés (a). Moisés permaneció escuchando y no habló más después de eso. Moisés (a) aprendió, y se cumplió el propósito de su llegada.

El Siervo Bueno dijo a Moisés: Estas acciones aparentemente simples lo son todo. Le dijo: Combatir el ego tiene niveles que no terminan, y las gracias de Dios son incontabilizables, y las posiciones que el ser humano puede alcanzar son incontabilizables.

Así, el Siervo Bueno llevó a Moisés (a) a través de los niveles del monoteísmo. El primero fue “yo”, el segundo “nosotros” y el tercero “Él”. Y aunque todo fue por mandato de Dios, sin embargo, en secuencia señalan: incredulidad en cierto nivel (“yo y no Él”), politeísmo en cierto nivel (“yo y Él”), y finalmente el monoteísmo (“Él únicamente”).

{«En cuanto al barco, pues era de unos pobres que trabajan en el mar, y quise...»... «Y en cuanto al joven, pues eran sus padres creyentes, y temimos que él les impusiera idolatría e incredulidad» * «Así que quisimos...»... «Y en cuanto al muro, pues era de dos jóvenes huérfanos en la ciudad, y había debajo de él un tesoro de ambos, y era su padre bueno. Así que quiso tu Señor...»... «Y no lo he hecho por orden mía...»}.³

Entonces dije: “Tú no podrás” implica perpetuidad. Y el Siervo Bueno dijo a Moisés (a): «Es que tú no podrás tener conmigo paciencia». Ahora bien, si la puerta hacia Dios está abierta hasta lo infinito, y alguien que no sea Moisés (a)

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Kahf» (La caverna), 73.

² Sagrado Corán – sura «Al-Kahf» (La caverna), 76.

³ Sagrado Corán – sura «Al-Kahf» (La caverna), 79-80.

quisiera ser de la Gente de Casa del Siervo Bueno –es decir, uno de los suyos, de la Gente de la Casa–, ¿cómo llegaría? Y si Moisés (a) no pudo tener paciencia con él, ¿qué decir de otro?

Y él (a) dijo: «¿Te refieres a que si alguien que no fuera de Moisés (a) podría ser paciente? ¿Y acaso tú conoces aquello sobre lo que consistía esa paciencia? Te lo he explicado antes, aunque no precisé que la paciencia era respecto a esa cosa concreta. ¿Puedes informarme sobre qué era la paciencia?».

Dije: No lo conozco. Y lo que me viene a la mente me da vergüenza decirlo.

Él (a) dijo: «Dilo».

Dije: Lo mismo que no soportó Jonás al comienzo – y Dios es el que más sabe. Y pido disculpas.

Él (a) dijo: «Mira, cuando Moisés (a) vino al encuentro del Siervo Bueno, vino porque pensaba que ya había combatido a su alma y matado el “yo” en su interior. Pues bien, el examen consistía en esto: el Siervo Bueno le estaba diciendo a Moisés (a): “Tú me acompañarás, y conoces que yo soy una Prueba para ti, y que Dios te ordenó obedecerme. Sin embargo, no serás como Dios te lo ordenó, ni como tú mismo lo prometiste, sino que el yo surgirá desde tus entrañas y me objetarás, a pesar de que soy una Prueba para ti y a pesar de tu promesa de tener paciencia”. Es decir, le estaba diciendo: “Ahora te pondré a examen y haré aparecer el yo que hay en tu interior”. Pero se lo expresó de esta manera: “Es que tú no podrás tener conmigo paciencia”. ¿Lo entiendes ahora?».

Dije: Sí.

Luego dijo (a): «Ahora responderé a tu pregunta: debes saber que el combate contra el yo tiene niveles. Quien combate a su alma en un nivel determinado, seguramente fracasará si es puesto a prueba en un nivel superior al suyo. Quien vuela a una altura de mil metros, si es puesto a prueba contra quien vuela a cien metros, le vencerá, y si este último es puesto a prueba contra quien vuela a doscientos metros, igualmente fracasará, y así sucesivamente. Del mismo modo, todos los que están por debajo de él fracasan si él los pone a prueba. Ésta es la respuesta».

Dije: Entonces, la expresión «de nosotros» que el Mensajero de Dios dijo a Salmán, ¿significa cuán profundamente había aplastado Salmán el yo? ¿O acaso Moisés (a), después del examen, se acercó al Siervo Bueno al haber aplastado el yo en mayor grado?

Él respondió: «Moisés (a) ya había conocido su rango y su estado para no perecer. Y por más que Salmán (a) haya combatido al yo, esto no significa que estuviera a la altura de ellos».

Dije: Mi señor, pido disculpas si me traicionan las palabras y la expresión. El siervo siente anhelo de estar con sus señores, junto a ellos en su grupo, no ser uno de ellos –Dios no lo permita. Ellos son gente incomparable. Por un lado, se ruega a Dios cuando se lee lo narrado sobre Sus Pruebas; por otro, entristece mirarse a uno mismo. ¿Acaso hay algún camino? Cuando reflexioné sobre el «no podrás» que el Siervo Bueno dijo a Moisés (a), me entristecí, no por lo que Dios concedió a Sus Pruebas –Dios no lo permita–, sino por la dificultad de estar con ellos. Y por Dios, no sé qué decir, y me disculpo.

Él (a) dijo: «Ellos ven que el mero hecho de permanecer en presencia de Dios, Glorificado sea, es un pecado y una falta. Las palabras me resultan estrechas, y me excuso de seguir explicando más. Pero basta decir que, cuando se hallan ante su Señor, sus lágrimas fluyen de dolor y tristeza... por el hecho de estar presentes ante Él, Glorificado sea y Enaltecido».

Dije: ¿Fue aquel encuentro en este mundo, es decir, material y físico, o en otro mundo?

Él (a) dijo: «Fue en este mundo físico, pero el Siervo Bueno no pertenecía a este mundo; vino únicamente para esta misión».

Dije: ¿Quién fue el joven a quien Dios concedió la gracia de asistir al encuentro, cuál fue la sabiduría de ello y qué provecho obtuvo de lo acontecido? ¿Y qué decir del pez que Moisés (a) olvidó, y que fue la señal de lo buscado?

Él (a) dijo: «¿Te refieres al que acompañó a Moisés (a)? Era Josué hijo de Nun (a). Eso requiere mucha explicación; escribiré una exégesis de las aleyas y la leerás, será lo mejor».

La acción en el Mundo de la Diseminación...

No hay duda sobre la existencia del Mundo de la Diseminación¹ según las aleyas del Libro y las narraciones de los Puros (a).²

Sobre el Mundo de la Diseminación y el examen que hay en él, pregunté al Siervo Bueno (a), y dije: Es sabido que el Mundo de la Diseminación es el primer mundo de examen para los hijos de Adán, pero ¿acaso la respuesta de los siervos en el momento de haber sido llamados para dar testimonio “¿No soy Yo vuestro Señor?” se daba después de alguna acción de ellos, o era un mundo solo para mostrar las consecuencias y la acción aquí?

Él (a) me respondió: «¿Con “acción” te refieres al azalá, al ayuno, etc., o solo al recuerdo?».

Le dije: Todo aquello que contribuya a determinar el destino y a recibir el resultado que el siervo ha elegido.

Entonces dijo (a): «Sí. Entonces, ¿es condición que ella sea de larga duración o que sea repetida? ¿Acaso es suficiente un solo acto de adoración: el azalá, o el ayuno, o el recuerdo, o el azaque, o la súplica, o la peregrinación, o todas las adoraciones? ¿No dijo el Mensajero de Dios (s) a Alí: “Oh, Alí, reflexionar una hora es mejor que la adoración de mil años”?».

¹ Puede revisarse lo que mencionó el Sayed Ahmed Alhasan (a) en el libro Alegorías, vol. 3, pregunta no. 63, relacionada con el Mundo de la Diseminación, donde dice: «El Mundo de la Diseminación es un mundo real, no es ilusorio ni imaginario. Solo lo olvidaron los desatentos y quienes fingen desatención, pero no lo olvidaron los profetas, los enviados ni los albaceas (a). Más bien, ellos lo recuerdan, lo conocen, conocen allí a sus patronos y los distinguen en la vida de este mundo temporal...».

² Entre ellas, a modo de ejemplo: De Al-Husein Bin Nuaim As-Sahhaf, que dijo: Pregunté a As-Sádiq (a) sobre Su dicho: {**Así pues, entre vosotros hay infiel y entre vosotros hay creyente**}. Y dijo: «**Dios ha reconocido la fe de ellos por la lealtad a nosotros y la incredulidad de ellos por haberla abandonado el día en que se tomó de ellos el pacto, cuando estaban en el Mundo de la Diseminación y en la espina dorsal de Adán (a)**», *Tafsir al-Qummi*, vol. 2, pág. 371.

Y de Zurara, de Abu Yáfar (a), que dijo: «Le pregunté sobre lo dicho por Dios, Poderoso y Majestuoso: {**Y cuando tomó tu Señor de los hijos de Adán, de sus lomos, de la descendencia de ellos, y los hizo testigos de sus propias almas: «¿No he sido Yo vuestro Señor?» Dijeron: «¡Sí!»...**}, es la aleya. Él dijo: «**Sacó del lomo de Adán a su descendencia hasta el Día de la Resurrección, y salieron como corpúsculos; entonces los hizo reconocer y les mostró Su alma. De no haber sido así, nadie habría conocido a su Señor...**»», *Al-Fusul al-Muhimma* de Al-Hurr Al-Amili, vol. 1, pág. 423, hadices 5 y 7.

Así que la acción está clara en el Mundo de la Diseminación, como lo aclara la aleya: **{Y cuando tomó tu Señor de los hijos de Adán, de sus lomos, a la descendencia de ellos, y los hizo testigos de sus propias almas: «¿No he sido Yo vuestro Señor?» Dijeron: «¡Sí! Hemos atestiguado». No sea que dijerais el Día de la Resurrección: «Ciertamente, de esto estábamos desatentos»}**.¹ Así, los hizo testigos de sí mismos.

Ahora, en este Mundo Temporal, en este examen, ¿existe alguien que sea testigo de las acciones? ¿No es el Mensajero un testigo? ¿No es la Prueba de Dios un testigo? ¿No son los ángeles escribas testigos? ¿No es: **{«Y basta con Dios como testigo»}**?² ¿No dice también: **{Lee tu libro. Basta con tu alma hoy para ti como calculador}**.³ Pues, el ser humano es testigo de sí mismo, y su propia alma será su cálculo: **{y los hizo testigos de sus propias almas}**, **{Lee tu libro. Basta con tu alma hoy para ti como calculador}**. Cómo será el cálculo de su alma es otra cuestión, pero ahora, en su ser, es testigo de sí mismo. ¿Es testigo de qué? ¿No es de aquello de lo que dio testimonio el Mensajero de Dios, la Prueba de Dios, los ángeles, y Dios Glorificado: **{Y basta con Dios como testigo}**?

Entonces, hay una acción en esta aleya: **{Y cuando tomó tu Señor de los hijos de Adán, de sus lomos, a la descendencia de ellos, y los hizo testigos de sus propias almas: «¿No he sido Yo vuestro Señor?» Dijeron: «¡Sí! Hemos atestiguado». No sea que dijerais el Día de la Resurrección: «Ciertamente, de esto estábamos desatentos»}**. Dios los hizo testigos de sí mismos.

Tú, en este Mundo Temporal, tienes tu alma ocupada en el cuidado de tu cuerpo; por eso, estos actos de adoración existen para impedir que el alma se ocupe del cuerpo y para dirigirla a que se ocupe de Dios. Observa lo que se ve en los actos de adoración del Islam: el ayuno, al no comer ni beber, al dejar los deseos, el ayuno es un acto de adoración que claramente impide que el alma se ocupe del cuerpo; y lo mismo ocurre con los demás actos. Mira la peregrinación, el azalá, todo se centra en dos cosas: cortar el vínculo con este mundo y dirigirse al otro mundo, y recordar a Dios y ocuparse de Dios.

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Aaraf» (Las alturas), 172.

² Sagrado Corán – sura «An-Nisá» (Las mujeres), 79.

³ Sagrado Corán – sura «Al-Isra» (El viaje nocturno), 14.

Por lo tanto, si salimos de este mundo, ¿podrían mantenerse los mismos actos de adoración? Seguramente sería incorrecto imponer los actos de adoración de este mundo a otro mundo por dos motivos: el primero, la falta de necesidad; el segundo, que el otro mundo no está preparado para recibirlos o para practicarlos, sería como decir: «Me voy al desierto a nadar».

En el Mundo de la Diseminación, por ejemplo, no hay necesidad, porque el cuerpo material, en el que se ocupa el alma, no existe. Y la falta de condiciones del Mundo de la Diseminación para los actos de adoración de este mundo físico es algo evidente.

Entonces, ahora la respuesta se vuelve clara: el examen mismo –que es uno solo– se realiza en este mundo, en el Mundo de la Diseminación y en el Mundo del Regreso. Y si Dios determinara poner a examen a los hombres mil veces, los probaría con el mismo examen, porque el motivo de la creación es uno solo: el conocimiento.¹ Sí, los detalles del examen difieren por motivo de la diversidad de los mundos. Así que el azalá, el ayuno, la peregrinación, el azaque, etc., todas estaban en la Diseminación, y Dios nos examinó, pero según ese mundo. Así que el azalá era una sola cosa, que consistía en concentrar mi atención en lo que de Él –Glorificado sea– emana; el ayuno era la anulación de mi alma; la peregrinación era andar hacia Él y circundar Su puerta –Glorificado sea– esperando Su mandato; el azaque era ofrecer mi alma, sacrificar mi alma entre Sus manos combatiendo al yo... y así sucesivamente.

¿Acaso te imaginas que toda esta acción requeriría un largo tiempo, sabiendo que en el Mundo de la Dispersión no existe el tiempo y ni siquiera el lugar? ¿O acaso te imaginas que tendría que darse en más de un suceso? ¿Y si todo se juntara en un solo suceso, ¿no seguiría siendo una acción? ¡Por supuesto que sería una acción, aunque se realizara en un solo suceso!».

Entonces dije: Solo pregunto por el último punto, es decir, “si todo se juntara en un solo suceso”, ¿qué sería ese única acción?

Él (a) dijo: «Significa “yo o Él”. ¿Miro a mi propia alma y lo desatiendo a Él, o desatiendo mi alma y miro lo que emana de Él? Si elijo lo primero, no responderé “sí” cuando se me pregunte: “¿No soy Yo vuestro Señor?”; si elijo lo segundo, seré el primero en responder. Entre lo primero y lo segundo se

¹ Dijo el Enaltecido: {**Y no he creado a los genios y a los hombres sino para que adoren**}, Sagrado Corán – sura «Ad-Dariyat» (Los vientos huracanados), 56. Es decir, para que conozcan, como ha quedado claro por la familia de Muhammad –con ellos sea la paz.

dispone la creación. Ya te he mostrado cómo el azalá, el ayuno, la peregrinación y el azaque están solamente en el “yo” o en “Él”».

¿Ha hecho Dios que la sucesión y el Imamato sean legislativos u ontológicos?

Que Dios, Glorificado sea, ponga a Su sucesor en esta tierra y lo designe sobre los hombres como fundamento de la religión de Dios es algo que ningún monoteísta puede disputar. El Enaltecido dijo: **{Y cuando dijo tu Señor a los ángeles: «Yo soy el que pone en la Tierra un Sucesor»}.¹ Y dijo: {Oh, David, te hemos puesto como Sucesor en la Tierra}.² Ni el ser humano ni ninguna otra criatura tiene rol alguno en compartir con su Señor –Dios no lo permita– esa designación, elección y selección divina. El Enaltecido dijo: **{Y tu Señor crea lo que quiere y elige. No fue de ellos la elección. Glorificado sea Dios y Enaltecido de lo que asocian}.³****

De Amro Bin Al-Ashaaz, que dijo: Escuché a Abu Abdulá (a) decir: **«¿Acaso pensáis que el testador de nosotros designa a quien quiere? ¡No, por Dios! Pero es una promesa de Dios y de Su Mensajero (s) para un varón, luego para otro varón, hasta que el asunto llega a su verdadero dueño».**⁴

Que el ser de la religión de Dios sea igual a la soberanía de Dios es un asunto claro, por el favor de Dios para con Sus siervos. Pero algunos que se hacen llamar del Islam intentan ponerlo en duda, con la intención de justificar el dominio de los hipócritas sobre la sucesión, aun cuando esa justificación signifique renunciar al fundamento mismo de la religión.

Y entre las preguntas que habitualmente se nos hacen sobre este tema está la siguiente: ¿Ha sido el establecimiento del Imamato y de la sucesión de las Pruebas de Dios un asunto legislativo o un asunto ontológico? Entonces pregunté al Siervo Bueno (a) y dije: Algunos de nuestros hermanos, cuando se

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 30.

² Sagrado Corán – sura «Sad» (Sad), 26.

³ Sagrado Corán – sura «Al-Qasas» (El relato), 68.

⁴ *Al-Kafî*, vol. 1, pág. 278, hadiz 2.

les pregunta sobre el hecho de que Dios haya establecido la sucesión para Sus Pruebas o el Imamato para algunos de ellos, responden que es un establecimiento legislativo. ¿Es correcto esto?

Me respondió (a): «Dios te conceda el éxito. Debes saber que el término, antes que nada, requiere que se aclare su definición. ¿Qué se entiende por legislativo? Tienes que definirlo primero. ¿Y qué quieres decir tú con ello, para que yo te diga “sí” o “no”? Esto es necesario también en los debates: es decir, hay que delimitar el término antes de entrar en aplicarlo a sus casos concretos. De lo contrario, vuestras palabras carecerán de sentido».

Entonces dije: Se dice que el establecimiento legislativo es aquello que está ligado a un mandato o a una prohibición, en lo cual el siervo es parte implicada, como en los actos de adoración. En cambio, el establecimiento ontológico es aquello que depende únicamente de la voluntad de Dios, sin que el hombre intervenga en absoluto. Y yo ya sabía que el Imamato y la sucesión divina, en términos generales, están establecidos por Él, Glorificado sea, con este tipo de establecimiento».

Dijo (a): «Dios te conceda el éxito. Entonces, si la definición del establecimiento legislativo es aquello que consiste en un mandato y una prohibición, y el siervo es parte en aceptar o no, ¿acaso la sucesión para el mismo sucesor no es también un mandato? ¿Y la sucesión, para aquellos sobre quienes recae la obediencia al sucesor, no es igualmente un mandato?

¿Acaso no has leído que el Enaltecido ha dicho: **{Ha creído el mensajero en lo que ha descendido hacia él de su Señor}**? Y entre aquello en lo que ha creído, ¿acaso no están los mensajeros, siendo él –las bendiciones de Dios sean con él– uno de ellos? Por lo tanto, primero creyó que era el Mensajero de Dios y Su sucesor en la tierra: **{Ha creído el mensajero en lo que ha descendido hacia él de su Señor, y los creyentes. Todos han creído en Dios, y los ángeles, y sus libros, y Sus mensajeros. No discriminamos entre ninguno de Sus mensajeros. Y dijeron: «Hemos escuchado y hemos obedecido. Tu indulgencia, Señor nuestro, y hacia Ti es el destino»}**.¹ Esto respecto al sucesor. La sucesión es un mandato, y él la aceptó y creyó en ella. Entonces, ¿no sería este caso uno de los ejemplos de tu definición anterior?

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 285.

En cuanto a la sucesión respecto de aquellos sobre quienes recae obedecer al sucesor, está claro que es un mandato; y ellos pueden aceptarlo o rechazarlo: si lo aceptan serán recompensados, y si lo rechazan serán castigados».

Dije: Entonces, ¿qué significa que sean Imames (a) tanto si la creación está complacida con ellos o no, tanto si los siguen o no, como se expresa en el contenido de muchas narraciones?

Dijo (a): «Sí, ellos son Imames, es igual que la creación esté complacida o que no se complazcan; son los sucesores de Dios en Su tierra, complazca a los hombre o lo rechacen. ¿Qué contradicción hay, pues, entre este mandato y aquel?»

Dije: Es decir, que fueron puestos como Imames por la voluntad coercitiva de Dios y es un establecimiento ontológico, y pido disculpas por usar ciertas expresiones que solíamos leer en lo que llaman teología escolástica».

Dijo (a): «¿A qué te refieres con “coercitiva”? ¿Y coercitiva sobre quién? ¿Acaso Dios los hizo Imames estando ellos forzados a ser Imames y sucesores de Dios en Su tierra, por ejemplo? ¿Acaso la gente está forzada a obedecerlos? Si el asunto fuera coercitivo, serían Imames y sucesores de Dios en Su tierra, pero no tendrían mérito por ello ni serían recompensados por un asunto en el que han sido forzados. ¿Y dónde quedaría entonces la Justicia de Dios? Y si la gente estuviera forzada a obedecerlos, nadie se habría rebelado contra ellos».

Dije: Entonces, es un mandato legislativo.

Él (a) dijo: «En cuanto a mí, el término no me importa, que Dios te conceda el éxito. Como te he dicho, cuando alguien habla conmigo usando un término, le pido que lo defina, para que no pueda escapar de su falsa creencia si se le presenta la prueba verdadera. Así, él y los demás podrán ver claramente la falsedad de su asunto después de conocer su término.»

La sucesión divina y el gobierno

También algunos intentan poner en duda la religión de Dios diciendo: “Si hay sucesores de Dios, Glorificado sea, en Su tierra, designados y establecidos por Él, ¿por qué gobernó sólo un pequeño número de ellos?

Sobre esto pregunté al Siervo Bueno (a), y dije: Dicen: ¿cómo puede ser Sucesor cuando solo unos pocos de los que vosotros decís que son sucesores han gobernado... ¿cómo puede ser sucesor alguien que no gobierna?

Me respondió el Siervo Bueno (a): «La sucesión no significa únicamente gobierno; de hecho, gobernar es lo menos importante en él. ¿Qué significa el verdadero sucesor de fulano? Aquí sucesor significa que es el verdadero sucesor. Lee con atención la respuesta de los ángeles, pues ellos sabían a qué se refería Dios con “sucesor”».

Dije: Sí, mi señor, aprendo de ti por el favor de Dios.

Y dijo (a): «Lo que se quiere decir con “sucesor” aquí es aquel que ocupa la posición de aquel que lo hizo su sucesor. Por eso encuentras que los ángeles hablaron de glorificación, alabanza y santificación: “Te glorificamos, Te alabamos, Te santificamos”.¹ La glorificación es la exaltación. La alabanza es el elogio. La santificación es la pureza. Quien glorifica a Dios busca ser glorificado; quien alaba a Dios busca ser alabado; quien santifica a Dios busca ser santificado. Así, los ángeles dijeron: “¿Por qué no nos haces a nosotros Tus sucesores, especialmente cuando ahora somos como Tú: glorificados, alabados, santificados; porque Te hemos glorificado, alabado y santificado”».

Por lo tanto, el sucesor no es simplemente una persona elegida al azar – Dios no lo permita–, sino que debe poseer una cualidad fundamental: debe ser la imagen de Dios en la creación. Sin ser imagen no puede ser sucesor. Debe ser, como mínimo, glorificado, alabado y santificado, o digamos que debe llevar el mínimo de estas cualidades. Por eso los ángeles dijeron: “Este que quieres hacer sucesor” {**corrompe en ella y derrama sangre**}, entonces no es como Tú, no es glorificado ni alabado ni santificado. ¿Cómo entonces lo haces sucesor?

Ellos utilizaron su conocimiento de la ley divina y se opusieron al Glorificado y Enaltecido con Su propia ley, pero en lo que cayeron fue en un error de identificación del caso. Pensaron que todo espíritu que se una a un

¹ Referencia a lo que dijeron los ángeles sobre lo dicho por el Enaltecido: {**Y cuando dijo tu Señor a los ángeles: «Yo soy el que pone en la Tierra un Sucesor», dijeron: «¿Acaso has de poner en ella a quien corrompe en ella y derrama sangre, y nosotros glorificamos con tu alabanza y te santificamos?» Dijo: «Ciertamente, Yo sé lo que no sabéis»**}, Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 30.

cuerpo del mundo físico y tenga pasiones caerá en ellas y será arrastrado por ellas, pero Dios les advirtió: “Ciertamente, Yo sé lo que no sabéis”.

¿Qué es lo que Él, Glorificado sea, sabe y los ángeles ignoran, y que causará que se rompa este conocimiento de los ángeles –que todo espíritu creado que se conecte con un cuerpo material y tenga pasiones se ocupará de ellas y no será glorificado ni alabado ni santificado? Lo que Él, Glorificado y Enaltecido, conoce **{Dijo: «Ciertamente, Yo sé lo que no sabéis»}** lo explicó en otras aleyas: **{Y enseñó a Adán los nombres, todos ellos}**, todos ellos, no algunos de modo que caiga por ignorar algunos de ellos. Esta vez todos. Esta criatura está capacitada para conocer todos los nombres. Esta criatura está capacitada para ser Dios en la creación.

Por lo tanto, esta criatura –y no otra– es la única que puede dominar las pasiones aunque estén unidas a ella, porque es el espíritu de Dios, **{y haya soplado en él de Mi espíritu}**.¹ Esta criatura está capacitada para ser Divinitas en la creación.

Por esto lo encuentras, Glorificado sea, explicando a los ángeles lo que los había confundido y haciéndoles conocer la identidad de esta criatura para que supieran que habían caído en un error de identificación. La causa de su error fue que no sabían o no conocían una criatura que conociera todos los nombres: **{Y enseñó a Adán los nombres, todos ellos. Luego los expuso a los ángeles y dijo: «Informadme los nombres de éstos, si sois veraces»}**.²

Aquí los ángeles se quebraron y supieron que habían caído en un error de identificación del caso en la realidad externa. Pues ellos, como lo dijo la Gente de la Casa, miraron el barro de Adán³ y no miraron su espíritu, es decir, que miraron la composición de un espíritu en un cuerpo material y supusieron que

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Hiŷr» (El rocoso), 29.

² Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 31.

³ Dado que fue formado de la capa de la tierra, y por consiguiente tanto su situación sería la misma situación de quienes estuvieron antes que él. De Abu Ýáfar (a), que dijo sobre lo dicho por Dios, Poderoso y Majestuoso: **{Y cuando dijo tu Señor a los ángeles: «Yo soy el que pone en la Tierra un Sucesor», dijeron: «¿Acaso has de poner en ella a quien corrompe en ella y derrama sangre, y nosotros glorificamos con tu alabanza y te santificamos?»}** Dijo: **«Ciertamente, Yo sé lo que no sabéis»}**, dijo: **«Ellos, con sus palabras, le echaron en cara el favor a Dios por la adoración, y solo dijeron eso algunos ángeles por lo que conocían de la situación de los genios, que habían estado en la tierra antes de Adán. Entonces Dios, Poderoso y Majestuoso, se apartó de ellos, creó a Adán y le enseñó los nombres...»**, *Mustadrak al-Wasail*, vol. 9, pág. 3.

este espíritu estaba en la misma situación que todo espíritu que se une a un cuerpo material, de modo que las pasiones lo distraerían de la glorificación, la alabanza y la santificación. Entonces, ¿cómo podría ser sucesor si no es glorificado ni alabado ni santificado?! Por eso se opusieron. Cuando supieron que habían errado en la identificación del caso y que este espíritu no es como los demás, se arrepintieron y se quebraron: **{Dijeron: «Glorificado seas, no hay ciencia para nosotros sino lo que nos han enseñado. Ciertamente, Tú eres el Omnisciente, el Sabio»}.¹**

Por esto os digo: Cuán apropiado es para el ser humano que se tome su tiempo antes de adoptar una posición negativa o positiva hacia un asunto, mientras no se le haya aclarado completamente la realidad de ese asunto. Se supone que el ser humano debe recurrir a Dios para que le haga conocer lo que se le ha ocultado, y así su postura sea la que complace a Dios. ¡Cuántas veces juzgáis un asunto y luego, después de un tiempo no muy lejano, se os hace evidente vuestro error en el juicio! **{Dijeron: «Glorificado seas, no hay ciencia para nosotros sino lo que nos han enseñado. Ciertamente, Tú eres el Omnisciente, el Sabio»}.²**

Examinando la Prueba de Dios sin sus evidencias

El Yamani de la Familia de Muhammad, el Sayed Ahmed Alhasan (a), al describir su situación en las narraciones de sus padres puros, dijo:

«Por Dios, el Mensajero de Dios (s) y mis padres los Imames (a) no dejaron nada de mi mandato sin explicar. Me describieron con precisión, me nombraron y explicaron mi morada. No quedó ninguna ambigüedad sobre mi asunto, ninguna duda sobre mi situación después de esta explicación. Y mi asunto es más claro que el sol del mediodía, y yo soy el primero de los Mahdis y el Yamani prometido».²

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 32.

² Libro *Alegorías*, vol. 3, pregunta no. 144. Conciérne específicamente a la narración del Yamani.

Y vino –que mi espíritu sea su rescate– tal como ellos –las bendiciones de Dios sean sobre todos ellos– lo habían esclarecido: frente a todos sus signos y evidencias que presentó como argumento. Y que nos diga aquel que ha examinado las evidencias de esta bendita convocatoria –ya sea de lo que escribió con su noble mano el Siervo Bueno (a), o de lo que escribieron con su diestra sus partidarios en decenas de libros e investigaciones en los que expusieron la verdad, que nos diga qué ha encontrado en ellos aparte del detalle de lo que concluyó en su noble exposición mencionada.

Y sin duda, a quienes afirman pertenecer a ellos –las bendiciones de mi Señor sean con ellos–, eso debería aumentarles la certeza. Pues quien sigue a alguien, lo ama; y si lo ama, lo sigue en sus palabras. De lo contrario, no quedaría del shiísmo más que el nombre de la adhesión, lo cual no aprovecha ni sacia de hambre, como es evidente.

Ahora bien, ¿qué dice aquel que afirma ser shií de la familia de Muhammad (a) después de la venida de Ahmed Alhasan, tal como ellos lo anunciaron? ¿Acaso no deberían obedecerle y creer en él, después de que la familia de Muhammad (a) lo confirmó, e incluso aclararon todo lo relacionado con su asunto siglos antes de su llegada, y vino exactamente como lo habían descrito?

Sí, eso es lo que se supone. Pero la realidad de hoy es exactamente lo contrario: no creyeron en él más que unos pocos, tan pocos como la sal en la comida, o el kohl en el ojo, o lo más raro de lo raro, tal como también lo aclararon los Purificados. Y Dios quiso confirmar las palabras de los Purificados, mientras que los que dicen saber, los juristas del Final de la Época y sus seguidores insistieron en desmentir sin ninguna evidencia, en condenar, en burlarse, incluso en declarar la guerra y dictaminar que lo maten a él y a sus Auxiliares, tal como hicieron sus predecesores que se opusieron a los sucesores de Dios. Es más, llegaron al punto de proponer ellos mismos un modo de reconocer al convocador de la verdad, recordándonos así la misma tradición de quienes los precedieron.

Algunos quieren reconocer al Resurgente a través de la ciencia de los principios;¹ otros, que su barba se convierta de blanca a negra; un tercero, escondiendo algo en su corazón ennegrecido; un cuarto, un quinto, y así sucesivamente... Claro está, esto es lo que dicen sus juristas y eruditos, no hablo

¹ علم الأصول: *ilm al-usul* Ciencia de los principios. Se refiere a los principios de la jurisprudencia islámica (أصول الفقه – *usul al-fiqh*) seguida por los usulíes. (N. del T.)

de sus necios seguidores. Y no sé, si pretenden conocer al Resurgente con tales cosas, ¿qué valor tienen entonces decenas, incluso cientos, de narraciones transmitidas sobre el Resurgente, acerca de cómo reconocerlo, de sus señales de aparición, y... y... y todo lo que a él concierne? ¿Qué valor tiene todo eso, según su punto de vista, si quieren reconocerlo con lo que ellos mismos inventan?

Sea como fuere, y dado que la presente investigación no está dedicada a explicar la situación de los juristas del mal y la gravedad de su crimen contra la familia de Muhammad (a) hoy, sino a exponer las palabras del Convocador de Dios que se vinculan a las evidencias de la verdad, mencionaré una pregunta al respecto y la respuesta de él (a). Y pido disculpas ante Dios, ante Muhammad y su familia, y ante él —que mi espíritu sea su rescate— por lo que he hecho. Y ruego a los hermanos nobles que presten atención y se den cuenta, pues el creyente no se deja morder dos veces desde la misma madriguera.

Un día pregunté al Siervo Bueno (a) y le dije: Hay uno de los *ajbaríes*¹ que tiene un grupo en cierto lugar; uno de nuestros hermanos se encontró con él y le expuso el asunto, pero él insistió en que vuestro compañero debería responder a dos preguntas cuyo conocimiento no pertenece sino a Dios... Y me disculpo, mi señor, por transmitirte esto.

Y me respondió (a): «Las evidencias son muchas y suficientes. No tengo absolutamente nada más para ellos, ni por amor ni por honra. Quien quiera creer, que crea, aunque sea pecador, y que pida perdón; quizá Dios lo acepte.

Os ruego que estéis a la altura de la responsabilidad al predicar. Es decir, no entiendo esto: ¿sois creyentes? ¿Entendéis lo que es la fe? ¿Sabéis a quién predicáis? ¿Sabéis lo que estáis predicando? ¿No debería terminar esto al menos entre vosotros? ¿Es razonable que hasta hoy se me pida una señal para cada individuo, incluso de vosotros o de quienes transmitís estas cosas?

Es decir, si el asunto fuera como pretenden esos ignorantes —que yo traiga un milagro individual para cada uno que lo obligue a creer—, entonces por lo menos iría a obligar al presidente de China o al presidente de América. ¿Por qué habría de obligar a este ignorante, sólo porque le siguen cinco o seis personas, como él mismo alega? ¿No sería más lógico forzar a sus presidentes y gobernantes, siendo que además son países atrasados materialmente?

¹ Los *ajbaríes* son una escuela duodecimana de jurisprudencia minoritaria que rechaza el uso de la razón a la hora de derivar veredictos islámicos, en contraposición a los *usulíes*. (N. del T.)

Te ruego, desde hoy, que seas firme con ellos, –me refiero a los auxiliares– son los auxiliares quienes transmitieron esto contigo. Si ellos dan lugar a que el otro pida semejante petición, entonces debes hacerles comprender lo que significa esa petición, y cuál es la utilidad de todo lo que he dicho y escrito, si venís después y me transmitís tales cosas.

Glorificado sea Dios. Te contaré una visión que vi hace dos días y que tiene relación con lo que me acabas de transmitir. Me vi a mí mismo en un lugar, muy dolorido, gritando «¡Tía!» a gran voz, repitiéndolo una y otra vez, como si llamara a la Señora Zéinab (a), Madre de las desgracias, para quejarme ante ella. Y empecé a gritar: «¡Tía Zéinab!», repitiéndolo varias veces, hasta que llegué a un mausoleo muy grande. Puse mi mejilla sobre el mausoleo, y me quejaba y lloraba ante ella. Le dije: «Tía, tú eres la que sufre, oh Madre de las desgracias, pero lo que me ha sucedido me ha hecho venir a quejarme ante ti». Y después vi que todo había terminado, y que se había concedido un alivio de parte de Dios».

Entonces le dije: Perdóname por el derecho de tu purificada tía. Que Dios te dé la victoria y te conceda alivio. Para mí, y tú lo sabes, la muerte es más llevadera que ser causa de tu dolor.

Y dijo (a): «No, jamás. Yo soy vuestro servidor. Dios es testigo de que os amo. Sólo es la voluntad de Dios que las cosas sigan su curso. Te pido disculpas si te he causado algún daño o dolor.

Pido a Dios que os conceda el éxito, os afiance y os de la victoria. Y sabed que el desvío de la verdad comienza únicamente con un paso; quizá quien lo de encuentre una excusa con la cual pretenda justificarse ante los principios, la moral y la religión divina. Pero al final descubrirá que ha abandonado la religión y se ha separado de Husein (a), y que no le queda de Husein (a) nada más que la apariencia externa. Este paso –Dios ya os lo ha mostrado– ya lo han dado ciertos hombres, y habéis visto adónde han llegado hoy. Los profetas y los albaceas no hallaron un día de descanso en esta mundo temporal, porque eran buscadores del más allá. En cambio, quienes buscan un día de descanso o esperan encontrar un día de descanso en los días venideros, están equivocados; pues con ello buscan el mundo temporal y ponen sus esperanzas en el mundo temporal. ¿Acaso no habéis oído la palabra del Comandante de los Creyentes, y Maestro de los Creyentes (a), cuando dijo: “He sido oprimido desde que nací;

Aqil tenía oftalmía y decía: No me pongan colirio hasta que se lo pongan a Alí".¹ Así era su situación cuando era pequeño, y ya habéis oído cómo fue su estado siendo mayor».

¿Cómo hizo Dios que Su Prueba Abraham (a) se diera a conocer?

Me quejé al Siervo Bueno (a) una vez sobre la audacia de los opositores contra las Pruebas de Dios y especialmente contra el Resurgente de la familia de Muhammad (a), y dije: En cuanto a los opositores, nos han dañado y te atacan mucho. Que Dios nos haga un escudo para ti, por el derecho de Fátima.

Entonces él (a) me respondió: «Ellos se atreven contra Dios sin temor, viviendo en Su tierra, y Él es quien la sostiene suspendida en el espacio que la rodea. Si la soltara, los aniquilaría en un pestañear de ojos.

Dios, Glorificado y Enaltecido sea, no ordenó siquiera a Abraham (a) que se diera a conocer ante quienes convocaba con más que el hecho de ser el convocador a la verdad: **{Y proclama en los hombres por la peregrinación, han de venir a ti a pie y sobre todo camello delgado, viniendo desde cada desfiladero recóndito}**.²

Solamente convócalos. En cuanto a que te reconozcan y sepan que eres verdadero, eso se supone que ellos mismos son capaces de ello, sin necesidad de ninguna evidencia que los guíe hacia ti; porque tú eres el Mensajero de su Señor que los creó. ¿Acaso puede el ser humano perder a su Señor que lo creó, de modo que no pueda dirigirse a Él para preguntarle?».

El problema de ellos es que han perdido a su Señor que los creó. Y después quieren que los Mensajeros de Dios los fuercen a creer mediante un poder sobrenatural que manifieste la superioridad de los mensajeros y la debilidad de ellos, su incapacidad para enfrentarlos.

¹ *Bihar al-Anwar*, vol. 27, pág. 62. La aclaración explica que "نَزَّ الدَّوَاءَ" (dharr al-dawa') significa esparcir o rociar la medicina.

² Sagrado Corán – sura «Al-Haýy» (La peregrinación), 27.

¿Dónde queda la fe en esto? ¿Y dónde queda su Señor, que Él mismo, Glorificado y Enaltecido sea, se atribuyó a Sí mismo estar más cerca que la vena yugular? Sí, han perdido su vínculo con su Señor, y aun así Él no los castigó, sino que les envió Sus signos con los cuales pueden guiarse. ¡Qué osadía la suya contra Dios!

Por Dios, me avergonzaría ante mi Señor pertenecer a gente como esta, que se enfrentan a Él, Glorificado sea, con una presunción y una malicia sin precedentes, a pesar de todo lo que hay en ellos de maldad e injusticia.

¿Cuándo se avergonzará el ser humano de enfrentarse a su Generoso Señor con tal perfidia, malicia y engaño, mientras Él habla **compadeciéndose** de ellos, como si los necesitara, a pesar de toda la malicia que tienen al enfrentarlo siendo Él su Creador? **{Oh, qué pena por los siervos. No ha venido a ellos mensajero sin que se burlaran}**». ¹

La osadía de los opositores contra su padre y su madre –con ambos sea la paz...

La osadía de los opositores no se limitó únicamente a la Prueba de Dios, el Sayed Ahmed Alhasan, sino que los más malvados de la creación y sus seguidores se hundieron en el pantano de los vicios, llegando sus palabras hasta las casas que Dios ordenó que fueran elevadas y en las que se mencione Su nombre.

Respecto a la osadía de los opositores contra su padre y su madre puros, dice el Siervo Bueno (a): «Esos me lastiman solamente cuando a veces se exceden contra mi padre y mi madre. Por Dios, en cuanto a mi padre, desde que cobré conciencia en este mundo hasta que partió –que Dios tenga misericordia de él– nunca lo encontré alzando la voz con nadie jamás. Era un adorador noble de nobles modales, testimonio de ello da todo aquel que lo conoció. Hasta por Dios que no he visto a un ser humano con el nivel de su moral, oh Dios –excepto

¹ Sagrado Corán – sura «Ya Sin» (Ya Sin), 30.

lo que he leído sobre la moral de Muhammad y la familia de Muhammad (a), y los Profetas y los Albaceas.

Largos años atrás, en tiempos del tirano, recuerdo que realicé los actos de la madre de David, y los había hecho con la intención de que salieran los prisioneros que estaban en las cárceles del tirano Saddam. Estuve el día 15 de Ráýab en el mausoleo del Imam Alí (a) leyendo el Corán hasta el ocaso, y regresé a casa cansado del ayuno y del camino, así que dormí después del azalá. Había dedicado la recompensa del acto a mi padre mientras estaba en el mausoleo del Imam Alí, y pedí que Dios me hiciera saber si había algo pendiente en la responsabilidad de mi padre para que yo lo cumpliera y liberara su responsabilidad. Y cuando dormía por la noche tuve una visión: vi en un lugar puro al Imam Al-Mahdí (a) sentado y yo estaba sentado cerca de él. Vino un ángel grandioso que reconocí como Gabriel (a) y me dijo: “Tu padre te saluda y está en camino al Paraíso”. Y vi a mi padre volando en un lugar hermoso dirigiéndose al Paraíso. Terminó la visión.

Y esos tienen como entretenimiento insultar a mi padre, no sé por qué. Al menos deberían dejarlo en paz y considerar que murió antes de esta convocatoria. ¿Acaso antes de esta convocatoria no nos consideraban de su religión?

Y mi madre, sobre quien estos viles profieren palabras obscenas sin conocerla, por Dios, desde que cobré conciencia en este mundo la he visto ayunar tres meses: Ráýab, Shaabán y Ramadán cada año. La mayoría de las veces cuando iba a despertarla para el azalá de la noche la encontraba despierta rezando antes que yo. Es una mujer anciana que ha llegado a los ochenta años, y estos viles profieren sobre ella palabras obscenas. Me disculpo, quizás te lastimé con esto. Que Dios te conceda el éxito».

“Yo soy mejor que él”... el problema eterno de los negadores...

Dice el Siervo Bueno (a) sobre esto: «¿Por qué los negadores siempre son la mayoría? ¿Está el problema en los sucesores de Dios o en los hombres, y

cuáles son los problemas de los hombres? Si conoces la razón del fracaso en el primer examen, puedes responder a esta pregunta.

La manifestación del “yo” en la criatura de manera manifiesta es castigada, es decir, mientras internamente enfrentaba a su Señor con el "yo", ahora se le manifestó en un sucesor para decir "yo soy mejor que él", y no se habría atrevido a pronunciarlo ante Dios el Subyugador, pero lo pronunciaba en todo momento con su mirada fija en sí mismo. Aquellos que apenas pueden ver sus propias manos, los ha cegado el “yo”, pues toda su preocupación son ellos mismos y lo que les conviene, evitando lo que aparentemente les contradice. Ahora, Aquel que los creó se les manifestó en Su sucesor para mostrar públicamente lo que sus almas malvadas ocultaban de negación hacia Él, Glorificado sea, y hacia Su favor.

Y si te acerco más la imagen con un ejemplo material: la situación de ellos es como la de quien concentra su mirada en sí mismo mientras enfrenta a su Señor sin pronunciar o decir: "yo soy mejor que quien me creó", o decir "yo mismo soy más importante para mí que quien me creó", pero su situación y su mirada fija sobre sí mismo pronuncian esto. Ahora, Aquel que lo ha creado lo ha puesto a prueba con alguien igual a él, un ser humano en apariencia, e inmediatamente pronunció lo que su alma ocultaba y lo dijo abiertamente sin vergüenza: “Yo soy mejor que él”».

La salutación por la familia de Muhammad (a), los Imames y los Mahdis, y el lugar de Fátima en ella

Dijo el Enaltecido: **{Ciertamente, Dios y Sus ángeles bendicen al profeta. Oh, vosotros que habéis creído, bendecidlo y saludadlo en entrega}**.¹ ¡Oh, Dios! Bendice a Muhammad y a la familia de Muhammad, los Imames y los Mahdis, y salúdalos en entrega. Quizás estas saluciones no agraden a algunos hoy en día, como tampoco agradaron a quienes les precedieron las saluciones que el Mensajero de Dios (s) aclaró a Su nación

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Ahzab» (Los partidos), 56.

cuando fueron puestos a prueba con la familia de Muhammad (los Imames) en los primeros tiempos del Islam.

Y a pesar de que el Gran Profeta (s) les había explicado incluso cómo orar por él, y les prohibió la salutación incompleta, pues dijo: «**No pidáis bendiciones para mí con una salutación incompleta**». Dijeron: “¿Y qué es una salutación incompleta?” Dijo (s): «**Que digáis “Oh Dios, bendice a Muhammad” y os detengáis. Más bien decid: “Oh Dios, bendice a Muhammad y a la familia de Muhammad”**».¹ Los encontramos deliberadamente omitiendo la mención de la familia, como es común entre sunníes y especialmente los wahabíes, o añadiendo a quienes quieren de las esposas y compañeros, incluso todos los compañeros en general, incluyendo al bebedor de vino, al hipócrita, al fornicador, al asesino y al asesinado, – Glorificado sea Dios– como si insistieran en contradecir su orden y su explicación (s).

En cuanto a los shíes de los referentes religiosos de hoy, ellos también quieren añadir lo que les place a las saluciones, e incluso han comenzado a decirle a sus seguidores que al orar deben mencionar los nombres de sus líderes y dignatarios, que es lo último de un asunto conocido que apenas se puede negar.

Ciertamente, la salutación por Muhammad y su noble familia permanece como un predicador vivo y continuo, que da testimonio de la rudeza de esta nación en los primeros tiempos del Islam y en estos últimos tiempos que vivimos. ¿Cómo es posible que no todos los musulmanes comprendan ni siquiera el significado de esta salutación? Y ni hablar de que la familia de Muhammad (a) esté completamente ausente de la realidad de quienes alegan ser musulmanes. Aún más, el sunní seguidor de jeques alardea de ignorar las narraciones de ellos, después de haber narrado incluso las de los asesinos del Comandante de los Creyentes (a). Y el shií seguidor de los referentes religiosos alardea de no adoptar sus narraciones o de adoptar solo lo que le agrada y le sirve. Si no, ¿de dónde hemos obtenido nosotros las narraciones de los Mahdis y todo lo relacionado específicamente con el Primer Mahdi de decenas de narraciones en los principales libros de los shíes? ¿Acaso no son de la familia de Muhammad (a)? Entonces, ¿por qué se burlarían de ellas si realmente fueran sus seguidores?

¹ *Al-Gadir* de Al-Ámini, vol. 2, pág. 303 | *As-Sawaiq al-Muhriqa* de Ibn Haṣṣar, pág. 146.

En cualquier caso, algunos discuten con nosotros y dicen: ¿Por qué especificáis a los Imames y los Mahdis mencionándolos en la salutación? Esta especificación impide la generalización y que la oración incluya a Fátima, siendo ella de la familia más pura.

Sobre esto había preguntado al Siervo Bueno (a), y le dije: ¿Acaso la especificación en la salutación por los Imames y los Mahdis impide incluir a Fátima?

Me respondió (a): «La especificación no excluye la generalización, y no hemos dicho a nadie que esta forma u otras no estén permitidas, sino que en los textos alegóricos la salutación se escribió de otra forma. Pero aquí nosotros especificamos para afirmar un derecho que estos demonios quieren hacer perder, que es el derecho de los sucesores de Dios en Su tierra de entre los Imames y los Mahdis. Y en las súplicas se especifican a los Imames (a),¹ ¿acaso los Imames se equivocaron al especificar? ¡Lejos de algo así están ellos!».

¿A qué se refería Abraham (a) al decir: “No amo a los que declinan”?...

El Siervo Bueno (a), mientras hablaba de aquellos a quienes la envidia – esa antigua enfermedad de Iblís, maldígalo Dios– los ha cegado hasta quedarse sin razonamiento, dijo: «Encontré a uno de ellos, por ejemplo, que dice: “Si el sol es Muhammad,² ¿cómo puede decir Abraham: que no ama a los que declinan, es decir, ¿acaso no ama a Muhammad (s)”?»

¹ En muchas súplicas y saluciones, los Imames –con ellos sea la paz– hicieron distinciones especiales. Por ejemplo, las saluciones de la media tarde en la congregación [*asr* del viernes], como lo narró el jeque Abbás Al-Qummi del Sayed Ibn Tawus. Véase: *Mafatih al-Āinán*, “Obras de la media tarde del día de la congregación”.

² La interpretación del sol como el Mensajero de Dios (s), aparece con frecuencia en las narraciones de la Gente de la Casa –con ellos sea la paz. Entre ellas: de Abu Basir, de Abu Abdulá (a), que dijo: Le pregunté sobre la palabra de Dios: {**Por el Sol y su claridad**}. Él dijo: «El sol es el Mensajero de Dios (s), con el que Dios aclaró a los hombres su religión...»,

Y esto es lo más repugnante que he escuchado, pues él interpreta “sol” como si fuera este sol. La misma pregunta, si se la hiciera a sí mismo y con su propia interpretación, sería: “¿Cómo puede decir Abraham (a) que no ama al sol?, ¿qué culpa tiene? ¿y qué hay de malo en él para que Abraham (a) no lo ame?”. Si se hiciera la pregunta a sí mismo, se respondería que no ama considerarlo como Señor Absoluto y Divinidad Absoluta, porque él (a), antes de decir “no amo”, dice “este es mi Señor”. Entonces, lo que Abraham no ama no es lo señalado en sí, sino la consideración que hizo de él, es decir, que sea un Señor Absoluto.

Pero la envidia los ha cegado a tal punto, que apenas pueden razonar, entonces hacen problemas con cuestiones cuyas respuestas se aclararían si se las remitieran a sí mismos».

Con la comida muere el hijo de Adán y con la palabra de Dios vive...

El Sayed Ahmed Alhasan (a) dijo: «Jesús (a) dijo: “No solo con la comida vive el hijo de Adán, sino que con la palabra de Dios vive”. Y yo, siervo de Dios, os digo: “Con la comida muere el hijo de Adán y con la palabra de Dios vive”».

No pretendo detenerme en la dimensión cognitiva que existe entre ambas frases, ni abordar que el discurso de dos Pruebas de diferente posición divina, cuando se combinan, muestra que las palabras del de posición inferior aparecen como el del aprendiz, si quisiera compararlas con la Prueba de posición superior ante Dios. Después de esto, no resulta extraño que la palabra de Jesús (a), si se une a ella la palabra de la “Confluencia de los dos mares” (a), se asemeja al discurso de un aprendiz ante su profesor o su maestro, ¿Cómo no sería así cuando también fue el caso de Moisés, como se aclaró por su viaje de aprendizaje ante el Siervo Bueno en el pasado. Todo esto no es mi objetivo, sino

Bihar al-Anwar, vol. 24, pág. 70. Y de Ibn Abbás, que dijo: El Mensajero de Dios (s) dijo: «**Mi ejemplo entre vosotros es como el sol y el ejemplo de Alí es como la luna, así que si se oculta el sol, guiáaros por la luna**», *Bihar al-Anwar*, vol. 24, pág. 76.

que es –con el permiso de Dios– explicar sus (a) palabras relacionadas únicamente con la comida que mata al hijo de Adán.

Pregunté al Siervo Bueno (a) sobre esto, y dije: “Con la comida muere el hijo de Adán”. Entonces, nos preguntamos: ¿qué se entiende por la comida que mata al hijo de Adán?

Y me respondió (a): «Sí, la comida es aquello que satisface los deseos de las hendeduras del ser humano: la boca tiene su comida, las partes pudendas tienen su comida, el ojo tiene su comida y el oído tiene su comida. Y esta comida tiene límites y leyes. Comer lo lícito para fortalecerse, fortalece al ser humano en la obediencia a Dios, y esto da vida al ser humano; porque es causa de la vida de su espíritu por el recuerdo que se fortalece en él por esta comida. Y satisfacer los deseos de las partes pudendas de manera lícita es igual, y la comida beneficiosa del ojo, como observar el Corán o a la Prueba de Dios, o incluso observar el fin de los enemigos de Dios y reflexionar, da vida al ser humano. También, la comida beneficiosa del oído, como escuchar el Corán, da vida al ser humano.

Pero si el ser humano come sin considerar cuánto, o cómo, o qué tipo de comida; o satisface los deseos de sus partes pudendas con lo que desea, sin considerar tampoco cómo, o dónde, o cuándo, o con quién; o mira lo que quiere, a quien quiere, sin considerar lo que Dios quiere; o también si escucha lo que quiere; pues así, el ser humano se destruye a sí mismo con esta comida, con la cual alimenta su boca, sus partes pudendas, su ojo y su oído. Pues la comida sin tener en cuenta a Dios Glorificado y Enaltecido, mata al ser humano y causa la destrucción del ser humano. Así pues, con la comida muere el hijo de Adán».

El significado del Primer Cielo...

Dado que nuestro apego hacia la materia es casi indescriptible, y si no fuera por la Prueba de Dios y su venida hoy después de que el mundo se llenó de injusticia y opresión, habríamos estado entre los perdidos sin lugar a duda. Esta es la realidad: la acepte quien la acepte, y se ensoberbezca ante ella quien se ensoberbezca. Luego, para que Dios Glorificado nos mostrara con su gentileza nuestra condición y estado, hubo entre nuestras preguntas algo lo que mostraba la gran ignorancia del que preguntaba y la grandeza de la misericordia de su

Señor hacia él, que lo aceptó en las filas de sus Patronos a pesar de todo eso. Aquí tenéis, mirad la pregunta para conocer la realidad.

Pregunté al Siervo Bueno (a), y le dije: Cuando decimos “Primer Cielo”, ¿es realmente este que vemos sobre nosotros, o es otra cosa?

Me respondió (a): «El Primer Cielo no se ve con el ojo, que Dios te conceda el éxito. El cielo de este mundo se divide en Primer Cielo y Cielo Físico. En el Primer Cielo están las almas de los seres humanos, y en el Cielo Físico existe el cuerpo físico del ser humano que se ve con el ojo. Este es algo que expliqué anteriormente en los libros,¹ y también lo expliqué mucho a los auxiliares.

El Cielo Físico son estas galaxias, planetas y soles que se ven, y también se llama la Tierra, es decir, que todo el Cielo Físico a veces se lo llama Tierra».

Le dije: ¿Podemos entender que todo lo que está por encima del Cielo Físico y que no vemos con el ojo, es un error relacionarlo con lo que se sabe de este mundo, aunque fuera una simple referencia?

Dijo (a): «¿Cómo una referencia? ¿Te refieres a una referencia con si tuviera una dirección, por ejemplo? En realidad, definitivamente no, pues no tiene ninguna relación con las direcciones. No hay lugar ni tiempo en él, ni tiene ninguna relación con el lugar o el tiempo. Sí, tiene sucesos, y hay una gran diferencia entre tiempo y suceso, y tiene margen, y hay una gran diferencia entre margen y lugar».

Le dije: ¿Acaso “suceso” significa creación sucesiva y “margen” significa finitud, o son otra cosa?

Dijo (a): «El problema es que son de otro mundo, por lo que no pueden expresarse con completa precisión en estos términos que en su realidad son de este mundo y expresan este mundo. Así pues, que yo te diga “margen” y “suceso” te llevará a pensar a los significados opuestos a estos términos en este mundo; pues aquel mundo no se expresa completamente con palabras, cualesquiera que sean, porque no están preparadas para expresarlo, pues no son de él, sino ajenas a él».

¹ Véase, por ejemplo: libro de *Alegorías*, vol. 4, pregunta no. 175 sobre la creación de los cielos y la tierra.

Quizá el comienzo del creyente sea la súplica, y le basta con pararse en la puerta de Dios esperanzado...

Un día le conté al Siervo Bueno (a) una visión que me había entristecido,¹ y al final de ella dije: "... y Dios es el que más sabe mi dolor ahora".

Entonces dijo (a): «¿Por qué te entristeces? Te informaré algo ahora: ¿Acaso Dios Glorificado no dice "suplicadme"? Quizá el comienzo del creyente sea la súplica, pero quien conoce la realidad no puede decir: dame, sáname, haz esto por mí, quiero esto, no quiero aquello... No puede sino mantenerse en la puerta de Dios esperando que Él le conceda Su favor y lo ponga a hacer lo que Él desee, Glorificado sea.

¿Hasta cuándo seguiremos mirándonos a nosotros mismos? Por Dios, si Él, Glorificado y Enaltecido, me pusiera a hacer algo desde el principio de los tiempos hasta el final y luego me introdujera en el Fuego, habría sido bueno conmigo. ¿Y qué benevolencia es mayor que el hecho de que me utilice aunque sea por un instante? Se supone que no debemos preocuparnos sino por una sola cosa: eliminar de nuestra página negra este "yo" que apenas se separa de nosotros».

Luego le pregunté (a) y le dije: sobre lo elevado, y dije: He reflexionado sobre tus palabras anteriores acerca de que el ser humano se pare en la puerta de Dios, esperanzado. ¿Podrías enseñarme, mi señor, sobre las súplicas de los

¹ En resumen, era: Uno de los auxiliares me contó su visión. Me dijo: "Yo, el que escribe estas líneas y otros auxiliares nos dirigíamos a visitar al Imam Husein (a). Su mausoleo estaba lejos y caminábamos por el desierto acompañados de una mujer. Subimos a una colina y la mujer dijo: "Por aquí está el camino". Y yo dije: "No, el camino al mausoleo es por aquí". Y efectivamente, continuamos con dirección a Husein (a), hasta que llegamos a un lugar de descanso. De repente, se levantó un muro alto desde todas las direcciones, y nadie podía salir salvo que uno de los cinco auxiliares cumpliera una misión que consistía en subir con una motocicleta sobre coches apilados unos encima de otros, hasta llegar a la cima en un lugar específico preparado para la moto. Y con ello se abrirían las puertas del muro y quienes estaban dentro serían liberados. El que tuvo la visión cuenta de sí mismo: "Yo estaba sobre el muro observando a los cinco auxiliares. Tres de los hermanos lo intentaron y no tuvieron éxito. Luego llegó tu turno: en las primeras etapas subías bien, pero quedaba la última parte, la más difícil, porque tenía una inclinación algo desviada hasta que la moto se asentara en su lugar. Yo te dije: "Por aquí", pero tú dijiste: "No, yo sé", y no resultó. Después lo intentó el quinto hermano, y gracias a Dios logró llegar al lugar indicado, entonces se abrieron las paredes... y la alabanza a Dios, Señor de los mundos. Fin de la visión, aunque contenía otros acontecimientos también.

puros, y lo dicho por Glorificado a Moisés (a): «Suplícame, aunque fuera por la correa de tu sandalia»?¹ ¿A qué se refiere con esto?

Me respondió (a): «Si pides por ti mismo, hay dos cosas: la primera es que dices "yo" en cada petición y te miras a ti mismo; la segunda es que en cada petición dices "yo conozco", "yo entiendo", "yo sé el beneficio". Es decir, tú eres quien identifica. Has identificado que el beneficio está en que te ocurra tal cosa y luego has pedido a Dios que cumpla lo que has identificado. En resumen, le dices a Dios Glorificado: "Yo conozco más que Tú sobre el beneficio, y yo sé más que Tú", porque tú lo has determinado y solo le has pedido que lo cumpla. Le dices "haz esto por mí". Es decir, has identificado que "esto" es la verdad y que en ello está el beneficio mundanal y del más allá.

Pero en las palabras que el Enaltecido dice a Su siervo: {Di: Señor mío, auméntame en ciencia}. Aquí ¿quién identifica el beneficio? Dios. ¿Por qué pides? Porque Él te dijo: "Pide esto". En todo caso, no son palabras sino acciones, es decir, las entendemos cuando estamos en ellas, no cuando estamos fuera de ellas hablando sobre ellas».

¿Qué es el corazón con el que el ser humano percibe?

El corazón se menciona mucho. Dios Enaltecido dijo: {y pone como testigo a Dios de lo que hay en su corazón},² {pero es para que se calme mi corazón},³ {cuando vino a su Señor con un corazón sano},⁴ y otras aleyas. Y en cuanto a las narraciones que mencionan el corazón, son también muy numerosas, explicando que el creyente percibe con su corazón, que es puro de corazón, que el corazón es el Trono de Dios, y otras cosas semejantes. Entonces, ¿qué significa el corazón?

¹ Se ha transmitido en un hadiz santo lo que significa: «Oh, hijo de Imrán, suplícame por la correa de tu sandalia, el forraje de tu montura y la sal de tu masa».

² Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 204.

³ Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 260.

⁴ Sagrado Corán – sura «As-Saffaf» (Las filas), 84.

Pregunté al Siervo Bueno (a) y le dije: Es sabido que el ser humano percibe con su corazón, y sin duda no es el corazón conocido entre la gente. Entonces, ¿qué es?

Él (a) me respondió: «Sí, el ser humano percibe con su corazón, y el corazón es el espíritu, y todo ser humano creyente percibe las palabras de Dios según su situación. Así, quien tiene existencia solamente en el Segundo Cielo percibe menos que quien tiene existencia en el Tercer Cielo, y así sucesivamente».

Cómo se asienta el conocimiento verdadero en el corazón y el ser humano logra el objetivo de los profetas...

Un día pedí consejo a un siervo piadoso de Dios, y él recordó la situación de los profetas y los albaceas que nos precedieron, que prepararon el camino para los auxiliares de la verdad y les mitigaron muchas penas, pero con sus propias penas y dolores.¹

Luego dijo —que mi espíritu sea su rescate—: «... Lo que se os pide es que toméis la decisión correcta y la elección correcta entre el “yo”... y el “Él”, y cuando la elección sea correcta, y cuando el ser humano creyente se salve del “yo” y logre aquello para lo cual han venido los profetas y albaceas (a)».

Dije: ¿Y cómo se asienta eso en el corazón, ¿hay algún camino?

Entonces dijo (a): «El conocimiento».

Dije: El ser humano puede conocer algo, pero pronto lo olvida, entonces su efecto desaparece y cae en el error de nuevo.

Dijo (a): «El conocimiento verdadero es la realidad misma de la criatura y no se olvida ni desaparece, es la fe asentada».

¹ Su mención completa estará en la quinta estación, relacionada con la exposición de algunos de sus consejos.

Dije: ¿Y cuál es el camino para que el ser humano haga de su conocimiento y fe algo verdadero y asentado que no desaparezca?

Dijo (a): «Cuando él mismo es el conocimiento. El que se quema con fuego y se convierte en fuego. Pero si te refieres a la acción que lleva a esto:

Primero: Que aplique todo lo que Dios le ordena, y todo a lo que Él lo oriente, y se perfume con todo carácter que complace a Dios, y evite todo carácter que disgusta a Dios, y luego que no pida el Paraíso ni evitar el fuego, etc., sino solamente estar parado en la puerta de Dios y actuar en lo que Él quiera. Y que luego, comprenda lo siguiente: que si dice “sáname”, “dame”, “provéeme”, “haz por mí así”, en todas estas súplicas está diciendo “yo”.

Pues, se supone que debe estar completamente convencido de que le basta estar parado en la puerta de Dios y que Dios lo usara por Su favor para con él. Pues si Él, Glorificado sea, lo usara desde que creó el mundo hasta que sea llegue la Hora y luego lo metiera al fuego, habría sido benevolente con él. ¿Y cómo no sería benevolente quien me ha hecho existir de la nada, y luego me ha honrado al usarme para ser una piedra que Él arroje como quiera? Y qué favor es mayor que este? Es más, si me metiera al fuego perpetuamente después de esto, habría sido bondadoso conmigo; porque en todo lo que ha pasado ha sido bondadoso, y en lo que viene es bondadoso. Yo merezco más que el fuego; porque me miro a mí mismo.

Se supone que el ser humano permanezca continuamente parado en la puerta de Dios con la esperanza de que le haga el favor y lo use. Se supone que la acción del ser humano con Dios no sea a cambio de un precio o recompensa, es decir, se supone que no pida precio ni recompensa. ¿Considerarías buena persona a quien pide un pago o recompensa a cambio de un simple servicio que haya ofrecido a un hombre generoso que le ha proporcionado en el pasado casa, dinero, trabajo y todo lo que necesita en su vida sin nada a cambio? ¿Cuánto menos con Dios, Glorificado sea, que si te usa te honra, y tu trabajo con Él es un honor para ti y un bien que te alcanza? ¡¿Cómo pedirías algo a cambio de eso?!».

Cómo los Patronos subyugaron sus almas para lo que complace a Dios

Un día pregunté al Siervo Bueno (a), y le dije: ¿Cómo subyugaron los Patronos sus almas y las sometieron para lo que solamente complace a Dios?

Me respondió (a): «Por Dios, **{Y no absuelvo a mi alma. Ciertamente, el alma es una instigadora del mal, si no es que ha tenido misericordia mi Señor. Ciertamente, ni Señor es Perdonador, Misericordiosísimo}**».¹

Si buscas algo, busca lo que ha expresado Husein (a): “¿Qué ha perdido quien te ha encontrado?”. Pide quedar prendado de Él, Glorificado sea, en cada momento, pues quien ama algo ciega su vista. Si te prendes de Él y lo amas en cada momento, no verás a otro que no sea Él, no conocerás a otro que no sea Él, sino que lo verás en todas las cosas, y verás todas las cosas a través de Él, Glorificado sea. “¿Qué ha perdido quien te ha encontrado, y qué ha encontrado quien te ha perdido?”

Sí, a quien ha encontrado a Dios, y a quien ha conocido a Dios, no le falta nada ni ha perdido nada; porque ha conocido que Dios es todas las cosas. Y quien ha perdido a Dios, y quien ha ignorado completamente a Dios, no ha encontrado nada, y está falto de todo, y no saciará su pobreza todo el globo terrestre con lo que contiene; porque él mismo se ha convertido en la pobreza misma.

Cada ser humano, según su ignorancia de Dios, lo encuentras sintiendo en la misma medida pobreza y carencia permanente para la cual no encuentra qué la satisfaga debido a su ignorancia de Dios, excepto la materia que en realidad es como el agua salada, que aumenta la sed de quienes la beben y nunca los sacia.

La riqueza está solo en Dios y proviene de Dios. Y quien se aparta de Dios no encontrará la verdadera riqueza, y queda jadeando tras un espejismo hasta perecer en el corazón del desierto.

El conocimiento lo es todo, por eso Muhammad (s) le dijo a Alí (a): “Oh Alí, una hora de reflexión es mejor que la adoración de mil años”».

¹ Sagrado Corán – sura «Yusuf» (José), 53.

Dije: Pido lo que elimine mi carencia a pesar de mi ignorancia, que Dios te guarde, te auxilie y te ayude contra quienes son como yo. Tus palabras, si las viera una roca, se enternecería y razonaría, pero no hay poder ni fuerza sino en Dios.

Dijo (a): «Vosotros, si quiso Dios, sois mejores que yo, más bien le pido a Dios que tenga misericordia de mí por vuestro favor ante Él, pues vosotros auxiliasteis la verdad, escuchasteis las palabras de Dios, obedecisteis a Dios y actuasteis según lo que Él, Glorificado sea, os ordenó. En cuanto a mí, Dios quiso ponerme como un camino para transmitir Su mensaje, pues no me veo a mí mismo mejor que los puros que han obedecido a Dios y confirmado Sus palabras. Que Dios os conceda el éxito a todos y que Dios os recompense bien».

La Prueba de Dios y el sello de la profecía

Y sobre el sello de la profecía y su relación con la Prueba de Dios, el Siervo Bueno (a) dijo: «No existe ningún albacea de entre los albaceas del Mensajero Muhammad (s) que no esté marcado con este sello. No siempre es visible en la creación, pero muchos de aquellos a quienes Dios descorre los velos lo ven y reconocen por él la Prueba de Dios».

Dios mío, Tú eres como yo amo...

No es algo oculto que Él, Glorificado sea, es como Él ama ser, pero se menciona en algunos pasajes de las súplicas de los Purificados (a) esta frase: «Dios mío, Tú eres como yo amo», ¿qué significa esto?

Por eso le pregunté (a), y dije: Ciertamente Dios –Glorificado sea–, es como Él –Glorificado sea– ama ser, y el siervo Le pide ser como Él –Glorificado sea– ama que él sea. Entonces, ¿cuál es el significado de lo que se transmitió de los Purificados que dice: «Dios mío, Tú eres como yo amo, así que hazme como Tú amas»?

Entonces me respondió (a): «Ellos decían: “Tú eres como yo amo”. Es decir, lo que yo conozco de Ti es como yo amo, y lo que yo conozco de Ti es Tu emanación, y toda Tu emanación es bien y es apropiada para el ser humano».

El comienzo del año según Dios...

Sobre el comienzo del año según Dios, pregunté al Siervo Bueno (a), diciendo: ¿Acaso el año según Dios Enaltecido empieza la Noche del Decreto?

Y me respondió (a): «Sí, el año empieza en Ramadán. El decreto ejecutado del año pasado termina en la Noche del Decreto, y empieza un nuevo decreto con la Noche del Decreto».

Entonces dije: ¿Es por esto que hay temor en este noble mes?

Y el (a) dijo: «El temor es en todo momento. Quien conoce su alma, su oscuridad y su constante negligencia, ¿cómo no va a temer? Antes de la Noche del Decreto tuve una visión relacionada con un suceso que ya había pasado, pero te contaré la visión: Vi un grupo de ángeles y yo quería realizar una acción. Entonces les pedí que me trajeran algunas cosas relacionadas con esta acción. Me las trajeron, pero se opusieron y dijeron: “¿Por qué expones tu alma a esto? Pues, Dios no está pidiendo cuentas ni tienes ninguna falta que expiar”. Lo importante es que completé la acción, aunque tenía algo de dificultad o un posible daño. Después de terminar, mientras me retiraba del lugar, me dirigí a los ángeles que me habían pedido evitar esta acción y les dije: “No temió ni rezó, pero se contaminó y se apartó”. Así dice Dios. ¿Acaso queréis que yo no tenga temor?».

Toda la ciencia es una prueba contra el ser humano, excepto aquella con la que actúa

Había leído en el libro *La respuesta clara*, tercer volumen, una respuesta del Siervo Bueno (a), así que le pregunté al respecto. Le dije: Leí en una de las respuestas que quien quiera conocer algunas verdades y encuentre dificultad en el camino a Dios, debe leer la sura «An-Nur» (La luz) 70 veces y algunas aleyas. Lo que me asusta de hacer esto es que yo diría con certeza que no soy digno de ello. ¿Qué dices tú?

Y él (a) respondió: «¿Por qué no lo haces? Toda la ciencia es una prueba, excepto aquella con la que se actúa. Toda lo mundanal es ignorancia excepto los lugares de ciencia. Toda la ciencia es una prueba, excepto aquella con la que se actúa. Toda acción es ostentación, excepto la que sea sincera. Y la sinceridad está en grave peligro hasta que uno ve cuál habría de ser su fin».

La visión con un infalible de características diferentes a las ya conocidas...

Con respecto a ver al infalible en visiones verídicas, le pregunté al Siervo Bueno (a), y le dije: ¿Puede el infalible aparecer representado en una imagen con características diferentes a las conocidas? Es decir, ¿podría ser que vea –por ejemplo– al Primer Mahdi pero con rasgos diferentes a los conocidos?

Entonces me respondió (a): «Sí, en algunas visiones la figura y la apariencia tienen relevancia, es decir, la figura y la apariencia son un símbolo o una indicación de alguna realidad. El nombre también tiene relevancia en la visión. Significa que podrías ver –por ejemplo– a una persona que no tenga ninguna relación con la visión que has visto, pero que en realidad esta persona no sea el propósito, sino que el propósito sea quizás solo su nombre, como que su nombre esté relacionado con algún asunto. Así que quien no sea el propósito en la visión, lo que se pretende es su nombre».

Cuarta Estación:

Lo que concierne a los debates e investigaciones

La Gente de la Casa (a) se interesó se interesó por la cuestión de educar a algunos de sus shiíes para debatir y argumentar contra los opositores. Entre estos estaban Hisham Bin Al-Hakam, Muumin At-Ta'q y muchos otros.

Quien examine estos consejos que transmitidas en las palabras del Siervo Bueno (a) a sus auxiliares, encontrará en ellos un método divino claro, que ayuda al creyente en varios aspectos: algunos son de carácter moral, otros están vinculados con el aspecto cognitivo, otros tienen relación con el aspecto de exponer la prueba a los demás, y similares.

Entonces, *Con el Siervo Bueno* sobre sus palabras relacionadas con este punto en particular:

Algunos de sus (a) encargos respecto a los debates...

El Sayed Ahmed Alhasan (a) dijo: «Quiero aconsejaros respecto a los debates o diálogos con los opositores. Os ruego que no los rechacéis, porque a con de ellos llevamos la convocatoria al mayor número posible de personas. Y os ruego que tratéis a la gente y a vuestros invitados con buenos modales, especialmente a quienes vengan a vosotros y hablen con cortesía, aunque fueran wahabíes, pues no sabéis, quizá después Dios haga que suceda algo. Pues, ¿qué sabéis vosotros si Dios ha prescrito la guía para alguien de los que Dios ha prescrito el extravío?

También os ruego que organicéis los debates y os preparéis para ellos. Determinad los temas de discusión y luego preparaos para ellos de manera completa, y preparad vuestras fuentes y vuestros hadices, que necesitéis junto con sus fuentes».

Le pregunté acerca de los primeros debates que habían sido propuestos entre los auxiliares del Imam Al-Mahdí (a) y los wahabíes. Dijo (a): «Es

preferible que el primer debate sea sobre la Sucesión de Dios en Su tierra, y exponed en él la ley de reconocimiento de la Prueba. Hay dos evidencias:

El primero es racional: que Él –Glorificado sea– es el Sabio Absoluto y que no va contra la sabiduría. Por lo cual, Él debe designar al que más sabe y orientar a seguirlo, y se pone el ejemplo de un barco o una fábrica para aclarar esto.¹

Y el otro: las aleyas sobre el primer sucesor.

Antes de comenzar el debate, deben daros tiempo para explicar la convocatoria, aunque fuera de manera general. Y hay que enfocarse en el testamento del Mensajero (s) y en la evidencia de que él debía haber hecho un testamento según el Corán... la aleya,² porque ellos son sunníes y no shiíes, así que no aceptan narraciones de los libros shiíes. Pero si el testamento es la única narración que demuestra que el Mensajero de Dios Muhammad (s) no contradijo lo explícito del Corán, entonces debe ser aceptada, porque negarla significa decir que el Mensajero de Dios contradijo al Corán, y lejos está él de algo así.

Ellos os dirán lo siguiente: Que cuando estaban saliendo de su presencia él les había encargado tal y tal cosa. Por ejemplo: “Expulsad a los politeístas”.³ Entonces sacad el texto de los libros sunníes, encontraréis también que les encargó antes de su partida tres cosas; ellos cuentan dos, y sobre la tercera el narrador dice: “La olvidé”. Y esta es la lealtad a Alí (a) y su Sucesión al Mensajero de Dios (s). Pues, cuando ellos rechazaron un escrito en el que estaba

¹ Véase *La ley de reconocimiento de la Prueba*, en donde se encuentran los ejemplos del barco y la fábrica.

² Lo que dijo el Enaltecido es: **{Se os ha prescrito que, si se presenta a uno de vosotros la muerte, si deja bienes, testamente a favor de sus padres y parientes con lo reconocido. Es un deber para los piadosos}**, Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 180.

³ *Bihar al-Anwar*, vol. 30, pág. 530 | *Sahih Al-Bujari*, vol. 4, pág. 31.

Y este es el texto del hadiz según Al-Bujari: Nos narró Ibn Uyayna, de Suleimán Al-Ahwal, de Said Bin Yubair, de Ibn Abbás (que Dios se complazca de ambos), que dijo: “El día jueves... ¡y qué día jueves!”. Luego lloró tanto que sus lágrimas empaparon las piedrecillas. Entonces dijo: Ese día jueves se agravó el dolor del Mensajero de Dios –bendígale Dios y le de paz–, y dijo: «Traedme algo para escribir, para que os escriba un escrito con el que nunca os extraviaréis». Entonces discutieron –y no se debe discutir ante un profeta–, y dijeron: “El Mensajero de Dios –bendígale Dios y le de paz– delira”. Él dijo: «Dejadme, pues aquello en lo que estoy es mejor que aquello a lo que me invitáis». Y al morir encargó tres cosas: “Expulsad a los politeístas de la Península Arábiga, conceded a las delegaciones lo mismo que yo solía concederles”, y olvidé la tercera.

su guía hasta el Día de la Resurrección, él les encargó verbalmente lo que contenía su guía inmediata tras él.

En todo caso, el testamento es vinculante, así como escribirlo y dar testimonio de él para que no se pierdan los derechos. Cuando algunos de ellos lo rechazaron, es seguro que el Mensajero de Dios (a) lo escribió para quienes lo aceptarían además de ellos, y la Gente de la Casa (a) lo ha transmitido, desde Alí hijo de Abu Táleb (a) hasta el Imam As-Sádiq (a), y ha sido documentado en los libros shiíes.¹

En todo caso, os ruego que os esforcéis muchísimo, y no vayáis a ellos con las manos vacías de evidencias. Revisad todo y presentad los hadices y sus fuentes. Revisad las narraciones sunníes, especialmente porque quizá hayáis desperdiciado parte de vuestra vida pasada en investigaciones que no enriquecen ni alimentan. Ahora expiad eso revisando las narraciones y evidencias de los libros sunníes y shiíes.

Ruego que cualquier participante en un debate con los sunníes esté informado y estudie sus libros y lo que contienen. Tened cuidado siempre en los debates de que el debatiente intente escapar cuando se vea acorralado en algo. Así que vosotros centraos en cada punto hasta zanzarlo completamente. Y si quiere pasar a otro tema, decidle y declarad ante todos que este punto ha sido resuelto a nuestro favor y que se ha rendido a la prueba, y que su huida y cambio de tema no lo libera de la consecuencia de aquello con lo que ha quedado comprometido y con lo que le hemos argumentado.

Vuestro objetivo no debe ser solo vencer en el debate, sino que vuestro objetivo debe ser aclarar la verdad a los hombres, así que poned un plan para aclarar la verdad a los hombres de la mejor manera, y considerad a quienes os dirigís: si son sunníes, que el planteamiento sea diferente, porque ellos no se comprometen con lo que está en los libros shiíes, por ejemplo. Y si tenéis alguna pregunta, estoy a vuestro servicio.

También: En sus debates siempre centraos en un ejemplo para refutar la objeción a una evidencia presentada, es decir, por ejemplo, les decís “esta es la evidencia de vuestros libros de que Omar irrumpió en la casa de Az-Zahra y quemó la puerta de su casa”, y ellos dicen: “¿Cómo y dónde estaba la valentía

¹ Véanse: *Al-Gaiba* de At-Tusi, págs. 150 y 111 | *Mujtasar Basair ad-Daraʿat*, 159 | *Bihar al-Anwar*, vol. 36, pág. 261.

de Alí hijo de Abu Táleb, y cómo aceptó que golpearan a Az-Zahrá y le rompieran una costilla?”.

Tú aquí te centras. ¿Qué han hecho ellos?

Primero: No han refutado la evidencia con otra evidencia que la anule. Por lo tanto, la evidencia ha quedado firme y han admitido el hecho desde el principio, porque fueron a discrepar contra ella, no a refutarla con una evidencia contraria. Es decir, si hubieran tenido una evidencia de refutación la habrían presentado, y como no presentaron una evidencia de refutación, la evidencia los ha comprometido y la han admitido, y están en la etapa de disipar las dudas sobre la evidencia presentando objeciones contra ella.

Céntrate aquí, pues con esto los pones en un gran aprieto, porque el hecho de que planteen una objeción significa que han admitido la evidencia, y el hecho de que planteen una objeción significa que carecen de una evidencia de refutación, y el hecho de que planteen una objeción significa que están en la etapa de aclaración de la evidencia y de disipar las dudas sobre ella.

Segundo: Lo que ya te he informado, que es refutar la objeción con un ejemplo. Porque la mayoría de las personas entiende mejor con ejemplos, un ejemplo es lo más familiar para ellos; la comparación se los hace más fácil. Esa objeción se refuta con este ejemplo: Sumaya, la madre de Ammar. Si la objeción fuera válida contra Alí (a), entonces sería válida contra el Mensajero de Dios (s). Sumaya fue asesinada como es sabido, y ella es de la gente del Paraíso como también es sabido, y el Mensajero de Dios (s) dio testimonio de ello.¹ En lo que respecta al Mensajero de Dios (s), ante Él no hay diferencia entre su esposa, su hija o cualquier otra musulmana, porque él es el padre de la nación y todos son iguales ante él y en su presencia.

En cuanto a la respuesta a la objeción sobre el Mensajero de Dios (s) y Alí (a), es que son siervos que actúan por orden de Dios, no son como las personas comunes que actúan para defenderse a sí mismas.

¹ Cuando dijo (s): «**Paciencia, familia de Yasir, pues vuestra cita es el Paraíso**», *Bihar al-Anwar*, vol. 18, pág. 210 | *Kanz al-Ummal*, vol. 11, pág. 728.

Otro ejemplo: Asia, la esposa de Faraón. ¿No es acaso de las mejores mujeres del Paraíso?¹ ¿Por qué Moisés (a) dejó que el Faraón y sus soldados la torturaran... etc.?

Lo importante es que la idea general se entienda. Siempre aquel a quien se le impone la prueba trata de escapar planteando una objeción contra la evidencia.

Encontré a uno de ellos, por ejemplo, que dice: “Si el sol es Muhammad,² ¿cómo puede decir Abraham: que no ama a los que declinan, es decir, ¿acaso no ama a Muhammad (s)”?

Y esto es lo más repugnante que he escuchado, pues él interpreta “sol” como si fuera este sol. La misma pregunta, si se la hiciera a sí mismo y con su propia interpretación, sería: “¿Cómo puede decir Abraham (a) que no ama al sol?, ¿qué culpa tiene? ¿y qué hay de malo en él para que Abraham (a) no lo ame?”. Si se hiciera la pregunta a sí mismo, se respondería que no ama considerarlo como Señor Absoluto y Divinidad Absoluta, porque él (a), antes de decir “no amo”, dice “este es mi Señor”. Entonces, lo que Abraham no ama no es lo señalado en sí, sino la consideración que hizo de él, es decir, que sea un Señor Absoluto.

Pero la envidia los ha cegado a tal punto, que apenas pueden razonar, entonces hacen problemas con cuestiones cuyas respuestas se aclararían si se las remitieran a sí mismos.

Que vuestro objetivo también sean los shiíes y no solo los sunnís, porque muchos shiíes escucharán el debate. Os ruego que estéis en el debate completamente preparados. Primero estableced la ley, la ley de reconocimiento de la Prueba, y obligadlos a ella. Y el testamento, que es obligatorio por juicio

¹ Del Profeta (s): «Las señoras de las mujeres de la gente del Paraíso son cuatro: María hija de Imrán, Fátima hija de Muhammad, Jadíya hija de Juwailid y Asia hija de Muzahim mujer del Faraón», *Kashf al-Gumma*, vol. 2, pág. 77.

² La interpretación del sol como el Mensajero de Dios (s), aparece con frecuencia en las narraciones de la Gente de la Casa —con ellos sea la paz. Entre ellas: de Abu Basir, de Abu Abdulá (a), que dijo: Le pregunté sobre la palabra de Dios: {Por el Sol y su claridad}. Él dijo: «El sol es el Mensajero de Dios (s), con el que Dios aclaró a los hombres su religión...», *Bihar al-Anwar*, vol. 24, pág. 70. Y de Ibn Abbás, que dijo: El Mensajero de Dios (s) dijo: «Mi ejemplo entre vosotros es como el sol y el ejemplo de Alí es como la luna, así que si se oculta el sol, guiáaros por la luna», *Bihar al-Anwar*, vol. 24, pág. 76.

del Corán, y no existe otro más que este, transmitido por la Gente de la Casa de su padre, el Mensajero de Dios (s)».

Un consejo suyo sobre escribir algunas investigaciones...

El Siervo Bueno (a) dijo: «¿Tenéis tiempo tú y tus hermanos, aquellos que tengan la capacidad de hacerlo, para escribir algunos libros o investigaciones necesarias para apoyar la religión de Dios?

Primero: Un libro sobre los que han negado a los sucesores de Dios en Su tierra, desde Adán hasta que Dios haya de dar la tierra en herencia junto con lo que hay en ella. No es necesario que este sea el título, pero este sería un resumen de lo que contendría el libro o investigación. El que escribe es el que elige el título apropiado. El libro podría abordar:

- El primer día: Adán como sucesor de Dios en Su tierra.
- Objetores que se arrepienten, un negador que no se arrepiente... es decir, los ángeles e Iblís respectivamente.
- El paso de los profetas de Dios y su mensaje hasta este día nuestro.
- Comparación entre todos los negadores.
- Las declaraciones de ellos que el Enaltecido nos relató en el Corán, y lo que los une: la unidad en el método de negación, el combate, la argumentación con falsedad, la unidad en los objetivos y la unidad en el contenido.
- También: la multitud y su discusión.
- ¿Por qué los negadores son siempre la mayoría? ¿Acaso el problema está en los sucesores de Dios o en los hombres? ¿Y cuál es el problema de los hombres?

Si conoces la causa del fracaso en el primer examen, puedes responder esta pregunta: La manifestación del “yo” en la criatura de manera manifiesta es castigada, es decir, mientras internamente enfrentaba a su Señor con el “yo”, ahora se le manifestó en un sucesor para decir “yo soy mejor que él”, y no se habría atrevido a pronunciarlo ante Dios el Subyugador, pero lo pronunciaba en

todo momento con su mirada fija en sí mismo. Aquellos que apenas pueden ver sus propias manos, los ha cegado el “yo”, pues toda su preocupación son ellos mismos y lo que les conviene, evitando lo que aparentemente les contradice. Ahora, Aquel que los creó se les manifestó en Su sucesor para mostrar públicamente lo que sus almas malvadas ocultaban de negación hacia Él, Glorificado sea, y hacia Su favor.

Y si te acerco más la imagen con un ejemplo material: la situación de ellos es como la de quien concentra su mirada en sí mismo mientras enfrenta a su Señor sin pronunciar o decir: "yo soy mejor que quien me creó", o decir "yo mismo soy más importante para mí que quien me creó", pero su situación y su mirada fija sobre sí mismo pronuncian esto. Ahora, Aquel que lo ha creado lo ha puesto a prueba con alguien igual a él, un ser humano en apariencia, e inmediatamente pronunció lo que su alma ocultaba y lo dijo abiertamente sin vergüenza: “Yo soy mejor que él”».

También: otra investigación sobre Omar, otra sobre Abu Bakr, y sobre Ozmán basándose en los libros de la Sunna. Lo importante es el modo de discutir las narraciones pidiendo ayuda a Dios, con confianza en Dios y sinceridad hacia Su noble rostro, Glorificado y Enaltecido sea.

Además: Tenéis algo más, que es que vosotros miráis las narraciones con una nueva mirada, otra mirada, diferente a la de otros. Los auxiliares ahora, si Dios quiere, se diferencian de quienes los precedieron en criticar a la gente de falsedad, y vuestra labor será bendecida, si Dios quiere».

Le dije: ¿Cómo, mi señor? Enséñanos.

Dijo (a): «Trabajen, y encontrarán que todo es nuevo. ¿Me preguntas sobre algo sin haber comenzado con ello? ¿Qué sabes? Quizá no necesites preguntar».

Y efectivamente, cuando comencé a escribir la investigación no le pregunté (a) sobre nada, como él había informado.

Luego dijo (a): «También: un libro y una investigación importante sobre la fractura de la costilla de Az-Zahrá:

- Verificación de las narraciones y de las evidencias de su autenticidad.
- Investigación tanto en narraciones sunníes como en narraciones shiíes.
- Narraciones sobre el asalto a la casa.
- Narraciones sobre las amenazas proferidas por los opresores.

—Análisis de las narraciones.

Como ejemplo: podéis beneficiaros de la narración sobre el enojo de Fátima contra Abu Bakr y Omar, y que estos pidieron al Comandante de los Creyentes (a) que entre a lo de Fátima para pedirle le piden que los disculpe a los dos y que les perdone lo que habían hecho, y que ambos entraron a lo de Fátima y le pidieron perdón, y que ella no se mostró complacida con ellos.¹ Entonces, ¿Por qué pedirían perdón si no hubiera sido por asaltar su casa y romperle una costilla?!

También: el ocultamiento de la tumba de Fátima. ¿Cuál fue la razón? Porque estaba enojada con ellos.

También: el empeño de Fátima en que no asistieran a su funeral. ¿Cuál fue la razón?

También: mostrar su virtud desde los libros de los sunníes. Aunque no fuera más que la narración de que ella es la “Señora de las mujeres del mundo”, sería suficiente. Incluso los wahabíes la consideran auténtica».²

Realizar investigaciones comparativas...

Un día le conté una visión, y le dije: Hay una visión en la que se muestra que la prédica ahora debe hacerse con la profecía final.

Y dijo (a): «Hay algo que se supone que hagáis —que Dios os conceda el éxito—, y es la comparación. Por ejemplo, la cuestión del Sello de la Profecía. Hay libros sobre esto, escoged lo mejor de lo que contienen. Por ejemplo, Mutahhari tiene un libro sobre esto, At-Tabatabai también, y otros han expuesto su interpretación. Comparadlos con lo que yo he dicho. Realizad investigaciones

¹ Véase: *Bihar al-Anwar*, vol. 28, pág. 303, y muchas otras fuentes. Y respecto al enojo de Fátima (a) contra ellos dos y su descontento hacia ellos, puede consultarse: *Sahih al-Bujari*, vol. 4, pág. 41; *Al-Imama wa as-Siyasa*, vol. 1, pág. 14, entre otros.

² Ha sido considerado auténtico, por ejemplo, por Muhammad Nasir al-Albani en *Sahih al-Yamia as-Saghir*, vol. 1, pág. 77, edición revisada.

comparativas, pues esto es algo importante para dar a conocer a los hombres – que Dios os conceda el éxito».

Quinta Estación:

Lo que concierne a los consejos generales y algunas de sus (a) palabras

«**Vuestras palabras son luz**». Con esta expresión, el Imam Al-Hadi (a), en la noble Visita General, reconoció las palabras de la familia de Muhammad, señores de la creación (a), y la descripción que él hizo de sus seguidores y shiíes. En este sentido también dijo el Imam Ar-Reda (a): «Que Dios tenga misericordia del siervo que reviva nuestro asunto». Le pregunté: “¿Y cómo revive vuestro asunto?” Dijo: «**Aprende nuestras ciencias y las enseña a los hombres; pues si los hombres supieran las bellezas de nuestras palabras, nos seguirían**».¹

Y puesto que nuestra esperanza en Él –Glorificado sea– es siempre que nos haga de aquellos que hacen que los hombres amen a la familia de Muhammad (a), presento ante todos algunas de las bellezas de las palabras del Siervo Bueno (a), y todas sus palabras son hermosas. Y me disculpo ante Dios –Poderoso y Majestuoso– por las faltas.

¿Cómo se asienta la fe?

Un día pedí consejo al Siervo Bueno (a), y le dije: El ser humano es un observador de sí mismo, de poca paciencia. Mi pecho se estrecha rápidamente, y tengo muchas preocupaciones. ¿Qué me aconsejas? Tus palabras son un bálsamo en mi camino.

Dijo (a): «**La alabanza a Dios, Señor de los mundos, pues no sois pocos. Os fortalecéis unos a otros, y os ayudáis unos a otros. Y si hay faltas por parte**

¹ *Uyun Ajbar Ar-Reda (a)*, vol. 2, pág. 275.

de tus hermanos, pido a Dios para ti y para ellos la sinceridad y la asistencia divina en el trabajo por la causa de Dios.

Recuerda cuál fue situación de los profetas y los albaceas que os precedieron y los pocos que los apoyaron. Ellos os allanaron el camino. ¡Cuántas y cuántas veces vuestra respuesta a quienes se oprimieron a sí mismos será seguir el ejemplo de los profetas y los albaceas y sus situaciones! Ellos os prepararon el camino y mitigaron muchas de vuestras penas, pero con sus propias penas y dolores».

Dije: La paz de Dios sea sobre todos ellos. Que Dios nos conceda seguir la guía de ellos y servir a Sus Pruebas sobre Su creación.

Dijo: «¿Y cuándo los Imames han buscado sirvientes?».

Le dije: Me disculpo, mi señor. Pues ya no sé qué decir en la súplica, así que discúlpame por mis palabras contigo, y el error no se separa de mí.

Dijo: «Lo que se os pide es que toméis la decisión correcta y la elección correcta entre el “yo”... y el “Él”, y cuando la elección sea correcta, y cuando el ser humano creyente se salve del “yo” y logre aquello para lo cual han venido los profetas y albaceas (a)».

Dije: ¿Y cómo se asienta eso en el corazón, ¿hay algún camino?

Entonces dijo (a): «El conocimiento».

Dije: El ser humano puede conocer algo, pero pronto lo olvida, entonces su efecto desaparece y cae en el error de nuevo.

Dijo (a): «El conocimiento verdadero es la realidad misma de la criatura y no se olvida ni desaparece, es la fe asentada».

Dije: ¿Y cuál es el camino para que el ser humano haga de su conocimiento y fe algo verdadero y asentado que no desaparezca?

Dijo (a): «Cuando él mismo es el conocimiento. El que se quema con fuego y se convierte en fuego. Pero si te refieres a la acción que lleva a esto:

Primero: Que aplique todo lo que Dios le ordena, y todo a lo que Él lo oriente, y se perfume con todo carácter que complace a Dios, y evite todo carácter que disgusta a Dios, y luego que no pida el Paraíso ni evitar el fuego, etc., sino solamente estar parado en la puerta de Dios y actuar en lo que Él quiera. Y que luego, comprenda lo siguiente: que si dice “sáname”, “dame”, “provéeme”, “haz por mí así”, en todas estas súplicas está diciendo “yo”.

Pues, se supone que debe estar completamente convencido de que le basta estar parado en la puerta de Dios y que Dios lo usara por Su favor para con él. Pues si Él, Glorificado sea, lo usara desde que creó el mundo hasta que sea llegue la Hora y luego lo metiera al fuego, habría sido benevolente con él. ¿Y cómo no sería benevolente quien me ha hecho existir de la nada, y luego me ha honrado al usarme para ser una piedra que Él arroje como quiera? Y qué favor es mayor que este? Es más, si me metiera al fuego perpetuamente después de esto, habría sido bondadoso conmigo; porque en todo lo que ha pasado ha sido bondadoso, y en lo que viene es bondadoso. Yo merezco más que el fuego; porque me miro a mí mismo.

Se supone que el ser humano permanezca continuamente parado en la puerta de Dios con la esperanza de que le haga el favor y lo use. Se supone que la acción del ser humano con Dios no sea a cambio de un precio o recompensa, es decir, se supone que no pida precio ni recompensa. ¿Considerarías buena persona a quien pide un pago o recompensa a cambio de un simple servicio que haya ofrecido a un hombre generoso que le ha proporcionado en el pasado casa, dinero, trabajo y todo lo que necesita en su vida sin nada a cambio? ¿Cuánto menos con Dios, Glorificado sea, que si te usa te honra, y tu trabajo con Él es un honor para ti y un bien que te alcanza? ¡¿Cómo pedirías algo a cambio de eso?!».

Esa es la morada de la Última vida que hemos puesto para los que no quieren altanería...

Uno de los hermanos le planteó algunos problemas, y él (a) le dijo en su consejo: «... ¿Acaso suponéis que mi ocupación es solo con vosotros? La mayoría de los hombres perecerá en el extravío e irá al Infierno, y vosotros, cada uno está ocupado consigo mismo, cada uno de vosotros grita “¡yo!”».

No necesito muchas palabras, quiero de vosotros unas pocas obras.

Vuestras obras se nos presentan y en ellas cada uno grita “¡yo!”. ¿Por qué no lucháis contra vuestras almas? ¿No os avergonzáis ante Dios, ante Muhammad, ante Alí, ante la Familia de Muhammad (a)? ¡Todos, todos, todos!

¡Por Dios, que lo que vendrá encanecerá al pequeño! ¿Comprendéis? ¡Os digo que la mayoría de la gente perecerá! No teméis a la muerte mientras gritáis “¡yo, yo, yo!”. ¿Quién os ha dado la seguridad de no perecer con ellos mientras gritáis “¡yo, yo, yo!”?».

Y cuando el hermano quiso justificar su postura, él (a) dijo: «Bien, ¿y con lo que transmiten los ángeles, ¿qué hago yo?».

Luego dijo (a): «Mi consejo para vosotros es la palabra del Enaltecido: **{Esa es la morada de la Última vida que hemos puesto para los que no quieren altanería en la Tierra ni corrupción, y la retribución es para los piadosos}**.¹ Meditad en ella, comprendedla y evitad seguir vuestras deseos y defenderos a vosotros mismos contra la verdad.

Si efectivamente queréis ser ayudantes de la verdad, actuad conforme a esta aleya. Y si no, Dios os sustituirá por otra gente, que no sea como vosotros, y lo sabéis, pues ellos están a vuestro lado y ha llegado su tiempo. Así que guardaos de Dios, matad vuestras almas y vuestros deseos, y auxiliad a vuestro Señor.

{Esa es la morada de la Última vida que hemos puesto}: Dios no ha dicho “hemos puesto una parte de la morada de la última vida”, sino que dijo “Esa es la morada de la última vida que hemos puesto”, es decir, la morada de la última vida con todo lo que hay en ella, la pone para ellos. Es decir, ellos son los reyes de la última vida. Y ellos son la familia de Muhammad (a), y en particular sus shiíes. Así que trabajad para ser de ellos. Y si no, no quiero ver vuestras imágenes mientras seguís vuestros deseos.

Y al final de la aleya, dice el Enaltecido: **{y la retribución es para los piadosos}**, y los piadosos son la familia de Muhammad (a). As-Sádiq (a) dijo a quien leyó **{«y ponnos para los piadosos como Imam»}**:² «Han pedido algo grandioso, más bien es: “Ponnos entre los piadosos como Imam”». ³ ¿Cuáles son las cosas que debe hacer el ser humano para estar entre estos?

{No quieren altanería en la Tierra ni corrupción}. ¿Vosotros no queréis altanería ni queréis corrupción? ¿Conocéis el significado de esto? Es decir, que

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Qasas» (El relato), 83.

² Sagrado Corán – sura «Al-Furqán» (El discernimiento), 74.

³ Véanse: *Tafsir Al-Qummi*, vol. 1, pág. 10 | *Bihar al-Anwar*, vol. 24, pág. 133-134.

no os pase la idea de que seáis mejor que nadie, ni os prefiráis a vosotros mismos por encima de nadie.

“No quieren altanería ni corrupción’... no quieren la corrupción, y no es solamente que no hagan la corrupción. En otras aleyas el Enaltecido dijo: **{Y no corrompáis en la tierra después de su corrección}**.¹ Pero aquí, en la otra aleya, no es “no corrompen”, sino “no quieren la corrupción”, es decir, no se les pasa la idea de la corrupción, ni se les ocurre la corrupción. ¿Dónde estáis vosotros en esto?

Temed a Dios y ocupaos de corregiros a vosotros mismos. Cada uno de vosotros se ve a sí mismo como el mejor de la creación, y que es el más beneficioso de todos los auxiliares, ¿o más beneficioso que algunos de los auxiliares?

Este es mi consejo para vosotros y disculpadme por mi severidad con vosotros».

Consejo para guiar a los hombres

Dijo (a): «Trabajad con todo lo que podáis, pues es una batalla contra Iblís. Él quiere llevarse al mayor número posible al Infierno... Después de morir, los hombres verán la vida de este mundo temporal como si fuera una hora, apenas reconocerán algo de ella. Él quiere cumplir su promesa de extraviar a la creación, y aunque no pueda posponer el día prometido, quiere cumplir su promesa de extraviar a todos excepto a los elegidos.²

Su fracaso final en posponer el último enfrentamiento, y el cumplimiento de la promesa divina de que trescientos trece vencerán sus propias almas, no lo

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Aaraf» (Las alturas), 56.

² Para que apoyen al Resurgente (a), que se presentará ante Iblís y le golpeará el cuello en la mezquita de Kufa. Ellos serán pocos, tal como lo mencionó la familia de Muhammad en muchas narraciones: que son como la sal en la provisión, y el kohl en el ojo, y lo más raro de lo más raro. También en los libros anteriores se alude a ellos; en la Biblia, Mateo 22:14, está escrito: [Porque muchos son llamados, pero pocos son escogidos], *Compendio de las Iglesias Orientales*, pág. 97.

hace desistir del objetivo con el que siempre amenazó: extraviar a las hombres. Así que vuestra victoria es guiar a los hombres, guiarlos y no solo establecer la prueba contra ellos. Trabajad todo lo que podáis para guiarlos. Solo os encargo que luchéis contra Iblís con todo lo que podáis, humilladlo y humillad a su ejército de humanos y genios».

Y cuando le pregunté sobre el golpe más doloroso que se puede dirigir a Iblís (maldígalo Dios), dijo (a): «¿No has leído en el hadiz y en lo transmitido: “Cuando el hijo de Adán se prosterna, el rostro de Iblís se ennegrece”?¹

Te contaré una visión que vi hace tiempo que quizás te aclare más el asunto: Vi un gran ejército que yo lideraba. Ocurrieron grandes batallas y hubo mártires del ejército de los auxiliares. Sus almas ascendían y sus formas eran muy hermosas. Los profetas estaban parados en la puerta del cielo recibéndolos, muy alegres por ellos. Entre los profetas estaba Abraham (a), que estaba muy alegre. Y ellos dijeron: “Esto no ha ocurrido desde que Dios creó a Adán, que este gran número venza al “yo”, al mundo temporal, a los deseos y al demonio. Fin.

Lo que quiero que entiendas es que seguir la Prueba de Dios, en su exacta medida, ennegrece el rostro de Satanás. La prosternación que Iblís rechazó es lo que ennegrece su rostro. Él rechazó prosternarse ante el sucesor de Dios, prometió extraviar a los hombres y hacer que rechacen prosternarse ante el sucesor de Dios. Entonces, ¿qué es lo que más ennegrece su rostro que la anulación de su meta y objetivo?

Entonces, es lo que te dije primero: trabajad para guiar a los hombres, haced que se prosternen como los ángeles, y humillad a Iblís que quiere que le sigan en rechazar la prosternación ante el sucesor de Dios».

Y cuando le pedí que suplicara para que Dios Enaltecido nos inscriba entre los que se prosternan ante Su sucesor en Su tierra, dijo (a): «Oh Dios, haz que todos seamos de los que se prosternan ante el primero en prosternarse, el primero en adorar, el primero en entregarse, y el que hable cuando las lenguas enmudezcan en las explanadas de la Resurrección».

¹ Véanse: *Al-Kafi*, vol. 3, pág. 264 | *Al-Jisal As-Saduq*, pág. 616.

De sus (a) palabras, que es difícil ponerles un título que las abarque

Decirle a tu Imam y Prueba de Dios sobre Su creación “Mi Sayed” y “Mi Señor”, quizás sea lo mínimo de los derechos de tomarlos de ejemplo e ellos – que nuestros espíritus sean su rescate. Y que el ser humano se observe a sí misma al hablar con su Imam es algo de suma importancia. Así es quizás mi entendimiento, limitado siempre, pero ciertamente ello debe surgir del corazón del ser humano y de su espíritu, no solo de una costumbre exterior a la que uno se habituó sin que su interior lo acompañe, interior que solo conoce Dios y Sus Pruebas. Oh, Dios, te pido perdón por el derecho de Fátima.

El Siervo Bueno (a) tenía palabras al respecto de quienes exageraban con él. Decía: «No soy digno de que nadie me elogie, ni acepto que nadie me elogie. No hemos venido para cimentar a los opresores. Te ruego que me hables como a uno de vosotros, más bien me considero el menor de vosotros. Considérame tu amigo, y para mí es un honor de que los auxiliares me acepten como su amigo».

Después de aquello, le pedí un consejo y dijo (a): «Mostrad a los hombres el camino correcto del Islam. No dejéis medio posible sin emplear, porque en ello está vuestro alivio. En efecto, Iblís –maldígalo Dios–, sabiendo que su fin está en el día sabido, y sabiendo que para que llegue ese día señalado hay una construcción que debe completarse, trabaja desde el primer día en que salió de la obediencia de Dios para impedir que esa construcción se complete.

¿Acaso no has oído lo que ha dicho?: **{luego he de llegar a ellos entre sus manos y detrás de ellos, y desde su derecha y desde su izquierda, y no encontrarás a la mayoría de ellos agradecidos}**.¹ Este es vuestro enemigo, que no ha escatimado esfuerzo en desviar a los hombres. ¡¿Cómo, pues, escatimaremos nosotros esfuerzo en guiarlos?!

¿Acaso no oyes lo que dice –maldígalo Dios–, que vendrá desde todas las direcciones para extraviar a los hombres? Si no logra desviarlos desde delante, no se retirará ni aceptará la derrota, sino que lo intentará otra vez desde detrás; y si tampoco lo logra, no se retirará ni aceptará la derrota, sino que insistirá desde la derecha. Tal es vuestro enemigo: aunque él es falsedad y defiende la falsedad, combate con fiereza para extraviar a la gente e impedir que caminen

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Aaraf» (Las alturas), 17.

hacia Dios, porque sabe que esto evitará la culminación de la construcción y retrasará el Día sabido en el que será su fin».

Entonces dije: ¿Y tu situación está bien, y la de quienes están contigo? Y dijo (a): «La alabanza a Dios en toda situación. Conmigo está todo el bien: Dios, Glorificado sea y Enaltecido. Le pido estar con Él como Él está conmigo, para corresponder a Su bondad con gratitud y no ser de los perdedores».

Entonces dije: ¿Puedo preguntarte por mi situación, o ya he tomado demasiado de tu tiempo, luz de mis ojos?

Dijo (a): «Soy un servidor, pero me gustaría decirte esto: el Comandante de los Creyentes, Alí (a), a quien el Siervo Bueno se dirigió diciendo “Has corrido una carrera lejana y has fatigado a quienes vienen después de ti”,¹ incluso él, Alí –que mi espíritu sea su rescate–, preguntaba al Mensajero de Dios por su final, si sería con seguridad en la religión. Entonces, ¿quiénes somos nosotros y cuál es nuestra situación?!

Yo mismo me muerdo el dedo de arrepentimiento por lo que he desperdiciado del lado de Dios, y por la pérdida de la que estoy seguro. Digo: Es propio del hijo de Adán morderse siempre y para siempre el dedo por arrepentimiento cuando sabe que el Día de la Resurrección nadie podrá prosternarse hasta que se prosterne Muhammad (s) y alabe a Dios. ¿Por qué se nos impediría prosternarnos hasta que Muhammad (s) se prosterne y alabe a Dios, si no es porque hemos sido negligentes, canallas, pecadores y egocéntricos? ¿Acaso merece el Amado –Glorificado sea y Enaltecido–, que lo tratemos así? ¿Merece que respondamos a Su bondad y a Su generosidad con indiferencia, con negación y mirándonos solo a nosotros mismos?!»

El temor es una gracia

Cuando algunos hermanos auxiliares pasaban por una dificultad, dijo (a): «La súplica rechaza el ardid de los opresores, así que supliquen a Dios y que se refugien en Dios, y que supliquen con la súplica de Y'oushan as-Sag'ir. El temor

¹ *Bihar al-Anwar*, vol. 97, pág. 323.

también es una gracia, hace que el siervo recurra a Dios, se acerque a Él y lo recuerde después de haberlo descuidado».

Luego dijo (a): «Si Dios quiere, estamos a punto de entrar en los días de este mes de Ramadán. Mi petición a todos los auxiliares es que no descuiden la lectura de las súplicas, ni el recurrir a Dios, ni el suplicarle con humildad».

Su compasión por las personas y su invitación a tratarlas según su apariencia externa

Uno de los que buscaban la verdad pidió ayuda a algunos de los auxiliares, y dudamos en ayudarle, no por otra cosa sino por temor de que tuviera alguna intención oculta, como suele hacer la gente de falsedad con la verdad y su gente. Transmití esto al Siervo Bueno (a), y él dijo: «En todo caso, no habéis hecho sino un bien, y si es sincero o no, no os perjudicará. Si él no es sincero, solo se perjudica a sí mismo. Lo máximo que vosotros podéis perder es una suma de dinero, pero él perderá su honor si no es veraz.

Tratad siempre a las personas según su apariencia externa. Dios no ordenó ni siquiera a los profetas que trataran a los hombres según lo que guardan en su interior. Quien pide ayuda y dice estar en un problema o en peligro, como lo dice, le ayudamos, ya sea que haya dicho la verdad o no diga la verdad».

Luego volvió a preguntar por él y dijo (a): «El Comandante de los Creyentes (a) dijo: “Si el que pide está en lo cierto, entonces el que se niega a darle perecerá. Así pues, tratad a las personas según su apariencia externa, y Dios es quien juzga a las personas el Día de la Resurrección. ¡Por Dios! Me resulta más llevadero que se diga de mí, mil y mil veces, que no sé, que soy un ignorante y que cualquiera me engaña con dos palabras, antes que encontrarme con Dios el Día de la Resurrección habiendo cometido una injusticia contra alguno de Sus siervos».

¿Puede el ser humano transmitir un conocimiento que él mismo no aplica?

Pregunté al Siervo Bueno (a) y le dije: A veces una persona transmite algo a los demás, como ciertos conocimientos divinos, pero está seguro de que no los vive o de que no aplica lo que contienen. ¿Es esto aceptable?

Él (a) dijo: «El Mensajero de Dios, Muhammad (s), dijo: “Que Dios tenga misericordia de aquel que escucha mis palabras, las comprende y las transmite a los hombres; pues cuántas veces quien transmite la jurisprudencia lo hace a alguien más entendido que él”». ¹

En la conmemoración del martirio de Az-Zahrá (a)...

Un año, él (a) estaba enfermo debido al recuerdo del martirio de Az-Zahrá, y dijo: «Es una enfermedad que me sobreviene en algunas de las tragedias de la familia de Muhammad (s), y ciertamente es una de las gracias de Dios. La alabanza a Dios, Señor de los mundos».

Entonces yo dije: No hay poder ni fuerza sino en Dios, el Altísimo, el Grandioso. La alabanza a Dios, pues ha hecho del ser asesinados una costumbre para vosotros y de la martirización una honra concedida por Dios. Que Dios engrandezca tu recompensa, mi señor, y te multiplique la dádiva en cada suspiro y lamento».

Y dijo (a): «Esta es palabra del Comandante de los Creyentes (a) que no ha pasado un solo día sin que me haga llorar; te la transmito para que quizá obtengas provecho de ella: “Somos de Dios y a Él hemos de regresar. Se ha reclamado el depósito, se ha tomado la prenda, se ha arrebatado a Az-Zahrá. ¡Qué horribles se han vuelto lo verde y lo polvoriento, oh, Mensajero de Dios!”». ²

¹ *Al-Kafrî*, vol. 1, pág. 403 | *Bihar al-Anwar*, vol. 2, pág. 148.

² *Al-Kafrî*, vol. 1, pág. 459 | *Bihar al-Anwar*, vol. 43, pág. 193.

Mataron, encarcelaron y aterrorizaron, pero no apagaron la convocatoria de la verdad...

Y sobre la tiranía de sus enemigos y el daño que le causaron a él y a sus auxiliares, dijo (a): «Nosotros tal vez soportamos mucho, y muchísimo. Pero la consecuencia de la enemistad de cualquiera contra nosotros quizá sea lo peor para quien nos odie, tanto en este mundo como en el otro. Sus predecesores mataron a Abu Husein (a) en un desierto, ¿y acaso terminó el asunto? ¡No! ¡Dios los humilló en la vida mundana y en la otra!

¡Por Dios! Aunque Ahmed Alhasan estuviera solo, y lo mataran en un desierto ocultando su cuerpo, el resultado para ellos sería la vergüenza en este mundo y en el otro, aunque fuese con el tiempo, si es que Ahmed Alhasan viene de parte de Dios. ¡Qué ignorantes son! ¿Pueden ser tan ciegos?

Después de lo que hicieron en Muharram del año 1429: mataron, mutilaron, quemaron los cuerpos, encarcelaron y aterrorizaron a todo aquel que alcanzaban sus manos. Todo lo que hicieron no logró apagar la convocatoria de la verdad. Usaron los recursos de Estados, los ejércitos de Estados, los medios de comunicación de Estados, para apagar la convocatoria de la verdad y acabar con Ahmed Alhasan y a decenas con él. Sin embargo, el resultado fue que no pudieron, sino que quedaron en evidencia. ¿Acaso no es esto un signo para ellos, si es que razonan?».

¿Se han exhortado a esto...? ¡Gloria a Ti, Señor!...

Por Dios, es un ardor que desgarrar el corazón el dolor de tu corazón, oh Siervo Bueno, por lo que han hecho y hacen los juristas del extravío, la fortaleza de Iblís reservada para combatirte antes del Día Sabido, más aún, su última fortaleza. ¡Cuántas veces lo has dicho sobre ellos!: “¿Qué tengo yo que ver con estos necios que apenas comprenden palabra alguna?”.

Y en verdad, no eres de la gente de este mundo: ni aquel día en que Moisés te vio y aprendió de ti; ni aquel día en que Dios te envió a cargar el cáliz de la crucifixión y su amargura en lugar de Jesús; ni aquel día en que eras un león

junto a tu abuelo repitiendo sus embestidas para humillar las narices de los infieles con el Dulfīqar; ni siquiera hoy.

Por Dios, me repugna un mundo que te ha reunido con estos tiranos ignorantes y su jurisprudencia demoníaca, de no ser por la complacencia con Su sentencia, Glorificado sea. ¡Cuántas veces lo has dicho!: «Soy un muerto que camina entre los hombres». Que Dios ayude a tu noble corazón, que Dios te dé paciencia, ¡y qué asombro al mismo tiempo! No tengo la menor duda de que tu Señor, que te envió, te tiene en más alta estima como para rechazar tu súplica; tú eres el remanente de la familia de Muhammad. Y Dios tiene un mandato que transmitir contigo, oh amado.

¿Acaso se exhortado los juristas del fin de los tiempos sobre él, sobre combatirlo, sobre dañarlo a él y a la gente de su casa, a sus auxiliares e incluso a toda la religión de Dios? Sí, se han exhortado a todo ello junto con sus tiranos y seguidores.

Estas son algunas de sus palabras al describir su situación y su dolor por ellos. Dice: «Ellos, aparentemente, no aprenden la lección, de otro modo la enemistad contra la convocatoria de la verdad no los habría llevado a que la historia los registre en la misma casilla que Haÿyāy e Ibn Ziyad. ¿Qué vileza y crimen no han cometido después de haber combatido la verdad, hasta el punto de que los medios hablan de ellos cometiendo crímenes de violación en las cárceles que avergonzarían incluso al más bajo de los tiranos? Pero, ¡Gloria a Ti!, no hay divinidad sino Tú: {¿Se han exhortado a ello? ¡Sí! Son una gente de impíos}.¹

Hoy están embriagados de poder y no se dan cuenta de que la historia escribe para ellos las mismas acciones de vergüenza y oprobio que cometieron Haÿyāy, Yazid e Ibn Ziyad. ¿Qué diferencia hay entre ellos y los que les precedieron? Dios ha confirmado las palabras de los puros (a): “**Toda bandera antes del Resurgente es bandera de tirano**”.²

Después de estos comportamientos y crímenes cometidos por los referentes y gobiernos tiránicos, ¿acaso alguien duda, por poco que sea, que son tiranos? Quizá engañen ahora a una gente que les sigue y cuyas manos se han manchado

¹ Sagrado Corán – sura «Ad-Dariyat» (Los vientos huracanados), 53.

² *Al-Kaḥfī*, vol. 8, pág. 295.

con sus crímenes; pero mañana, cuando otros revisen los hechos, mirarán y verán con claridad que son tiranos como los que les precedieron.

Hasta hoy los auxiliares están en las cárceles, en más de un país, por instigación de esos referentes religiosos: son las mismas tácticas de los tiranos que les precedieron. Y la alabanza a Dios.

También a nosotros Dios nos ha honrado con el mismo dolor y sufrimiento de los profetas y los albaceas (a): es la tradición de Dios.

Por Dios, la vida con estos tiranos opresores es hastío, tedio y dolor; y la muerte y liberación de ellos es descanso y dicha. Bienaventurados los mártires que partieron y nos dejaron con estos malditos».

Y yo dije, mientras me consumía el dolor: La alabanza a Dios; que Dios alivie a la familia de Muhammad.

Y él (a) dijo: «La familia de Muhammad, que Dios les dé alivio. Hemos expuesto la verdad. ¿Ves que haya quedado algo sin aclarar? Hemos explicado el asunto, como ha sido descrito, **“más claro que el sol”**.¹ Pero los hombres no quieren la verdad. ¿Qué podemos hacer con quienes eligen el camino de Iblís en lugar de la ciencia, el estudio y el conocimiento, tal como los describió el Comandante de los Creyentes: **“Criaturas semejantes a los perros”**?». ²

Cuidado con los coranes que se levantan hoy...

El Resurgente (a) no conduce a los hombres siguiendo la conducta de su abuelo, el Comandante de los Creyentes (a). Esto lo han aclarado los puros en sus palabras, como es bien sabido: él viene a desenmascarar la falsedad, a erradicarla y a cambiar la tierra que los perversos e inicuos llenaron con iniquidad y opresión, por la justicia y equidad divinas.

Algunas personas, a veces, dan consejos inventados a los auxiliares cuando ellos transmiten las signos de Dios a las personas. ¡Y cuando llega el momento en que queremos desenmascarar la falsedad para ciertas personas engañadas por

¹ *Gaiba* de Numani, pág. 154.

² *Bihar al-Anwar*, vol. 2, pág. 84.

ellos, se alzan las voces de quienes adoptan una moral fingida, llena de mentira y falsedad, para decir que esto no encaja en una convocatoria divina!

Y como este es un asunto importante y delicado, cuyo alcance puede que yo no comprenda, y podría caer sin saber en algo que desagrade a Dios, digo a los auxiliares de Dios: tened cuidado con tal moral artificial, que ni un día los ha invitado a la piedad, mientras insultaban al remanente de Dios desde sus púlpitos, y han dicho cosas que avergüenzan.

En cualquier caso, el Siervo Bueno (a) tenía un consejo sobre este punto. Escuchémosle mientras habla con sus auxiliares cuando pidió a uno de ellos que recordara esto a sus hermanos: «Te ruego que aconsejes a los auxiliares a no hacer como hizo el ejército de Alí (a) cuando Ibn Al-Aas y Muawiya alzaron los coranes. Ahora vienen a vosotros con la moral tras sentir la derrota y la debilidad; moral que ellos inventan, pues está muy alejada de ellos, alzando coranes sobre lanzas.

Hace años que advertí sobre la cuestión de alzar coranes. Ruego a Dios que os proteja de tales sediciones. Hoy y mañana alzarán coranes y hablarán de moral después de sentir la debilidad y la derrota, exactamente como Ibn Al-Aas y Muawiya, y sólo quien carece de moral, como los jariyíes, se dejará engañar por su moral inventada».

Sabed que yo soy como mi abuelo Husein, y mi nariz es como la piedra...

En una ocasión, uno de los auxiliares pidió restablecer su relación con unos hombres que habían rechazado la verdad y la habían negado, y el Siervo Bueno los describió como impíos. Tras plantearle el hermano su petición, él (a) la rechazó y luego dijo: «Os ruego que entendáis algo: yo soy como mi abuelo Husein, y mi nariz es como la piedra. ¡Por Dios!, que me degollarían mil veces antes de que yo incline mi cabeza ante un tirano.»

Esto fue lo último que registré sobre él —¡que mi espíritu sea su rescate!— de lo que he transmitido en este libro. Ruego a Dios que su beneficio alcance a Sus siervos creyentes. Y la alabanza a Dios, Señor de los mundos, primero y último, exteriormente e interiormente. Y que Dios bendiga a Su siervo y Mensajero Muhammad y a su familia, los puros Imames y Mahdis, y les de paz en entrega. Y que la paz sea con vosotros, y la misericordia de Dios y Sus bendiciones.

Índice

Dedicatoria	5
Introducción:.....	7
Primera Estación: Lo que concierne al Noble Corán.....	14
Una pausa con los textos de los musulmanes y su comparación con lo que tienen hoy del Corán... ..	14
La lectura de {con todo asunto} en la sura «Al-Qadr» (El decreto).....	24
Segunda Estación: Lo que concierne a las narraciones	29
¿Acaso alguien no infalible tiene derecho a explicar el significado de narraciones alegóricas?... ..	29
Preguntas sobre los detalles en las narraciones... ..	30
Un Imam atribuyéndose una acción a sí mismo mientras se refiere a otro Imam... ..	34
La narración de As-Sammari.....	36
La narración: «El mundo no llegará a su fin hasta que el Mensajero de Dios (s) y Alí (a) se reúnan en Az-Zawiya...»	43
Extracto de la Visita General.....	45
¿Acaso la luz de aquí es la misma luz que está en los mundos superiores?... ..	47
Dejad el asunto hasta que llegue su tiempo... ..	47
Tercera Estación: Lo que concierne a la creencia	49
¿Quién fue la Prueba que habló a los hombres antes de la llegada del Yamani?... ..	49
La Prueba que habla a los hombres ahora... ..	54
El significado de la Prueba silenciosa... ..	59
La llegada del Albacea antes de la Prueba.....	61
Y cuando le llegue la partida, que la entregue a su hijo, el primero de los Mahdis... ..	62
El significado de la ascensión.....	65
Lo que se deriva de la ascensión... ..	68
La ascensión y el cuerpo del ascendido... ..	70
La diferencia entre la infalibilidad y la rectificación... el encuentro de Moisés (a) con el Siervo Bueno (a)... ..	79
La acción en el Mundo de la Diseminación.....	87
¿Ha hecho Dios que la sucesión y el Imamato sean legislativos u ontológicos?... ..	90
La sucesión divina y el gobierno	92
Examinando la Prueba de Dios sin sus evidencias	95
¿Cómo hizo Dios que Su Prueba Abraham (a) se diera a conocer?	99
La osadía de los opositores contra su padre y su madre –con ambos sea la paz... ..	100
“Yo soy mejor que él”... el problema eterno de los negadores.....	101
La salutación por la familia de Muhammad (a), los Imames y los Mahdis, y el lugar de Fátima en ella.....	102
¿A qué se refería Abraham (a) al decir: “No amo a los que declinan”?... ..	104
Con la comida muere el hijo de Adán y con la palabra de Dios vive... ..	105

El significado del Primer Cielo...	106
Quizá el comienzo del creyente sea la súplica, y le basta con pararse en la puerta de Dios esperanzado.....	108
¿Qué es el corazón con el que el ser humano percibe?.....	109
Cómo se asienta el conocimiento verdadero en el corazón y el ser humano logra el objetivo de los profetas.....	110
Cómo los Patronos subyugaron sus almas para lo que complace a Dios	112
La Prueba de Dios y el sello de la profecía	113
Dios mío, Tú eres como yo amo.....	113
El comienzo del año según Dios.....	114
Toda la ciencia es una prueba contra el ser humano, excepto aquella con la que actúa.....	115
La visión con un infalible de características diferentes a las ya conocidas... ..	115
Cuarta Estación: Lo que concierne a los debates e investigaciones	116
Algunos de sus (a) encargos respecto a los debates... ..	116
Un consejo suyo sobre escribir algunas investigaciones... ..	121
Realizar investigaciones comparativas... ..	123
Quinta Estación: Lo que concierne a los consejos generales y algunas de sus (a) palabras.....	125
¿Cómo se asienta la fe?	125
Esa es la morada de la Última vida que hemos puesto para los que no quieren altanería... ..	127
Consejo para guiar a los hombres.....	129
De sus (a) palabras, que es difícil ponerles un título que las abarque	131
El temor es una gracia	132
Su compasión por las personas y su invitación a tratarlas según su apariencia externa	133
¿Puede el ser humano transmitir un conocimiento que él mismo no aplica?	134
En la conmemoración del martirio de Az-Zahrá (a)... ..	134
Mataron, encarcelaron y aterrorizaron, pero no apagaron la convocatoria de la verdad... ..	135
¿Se han exhortado a esto...? ¡Gloria a Ti, Señor!... ..	135
Cuidado con los coranes que se levantan hoy... ..	137
Sabed que yo soy como mi abuelo Husein, y mi nariz es como la piedra... ..	138